CORTES GENERALES
DIARIO DE SESIONES
SENADO
XIV LEGISLATURA

Núm. 99 | 6 de septiembre de 2022 | Pág. 1

PLENO

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. ANDER GIL GARCÍA

Sesión núm. 54

celebrada el martes, 6 de septiembre de 2022

ORDEN DEL DÍA

1. ACTAS

1.1. Lectura y aprobación, si procede, del Acta de la sesión extraordinaria anterior, celebrada los días 19 y 20 de julio de 2022.

2. ACATAMIENTO A LA CONSTITUCIÓN

2.1. Acatamiento de Senadores y Senadoras.
(Núms. exps. 500/000315 a 500/000324)

3. COMPARECENCIAS DEL GOBIERNO

3.1. Comparecencia del Presidente del Gobierno, D. Pedro Sánchez Pérez-Castejón, ante el Pleno del Senado, para informar sobre el Plan de ahorro y gestión energética y su perspectiva territorial, así como del contexto económico y social del mismo.
(Núm. exp. 710/000013)
Autor: GOBIERNO

SUMARIO

Se abre la sesión a las dieciséis horas y un minuto.

MINUTO DE SILENCIO EN RECUERDO DE LAS ÚLTIMAS VÍCTIMAS DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO..... 4
(Núm. exp. 550/000169)

La Cámara, puesta en pie, guarda un minuto de silencio.

1. ACTAS

1.1. Lectura y aprobación, si procede, del Acta de la sesión extraordinaria anterior, celebrada los días 19 y 20 de julio de 2022. 4

Se aprueba el acta.

2. ACATAMIENTO A LA CONSTITUCIÓN

2.1. Acatamiento de Senadores y Senadoras. 4
(Núm. exp. 500/000315 a 500/000324)

El señor presidente da cuenta a la Cámara de que han adquirido la condición plena de senador o senadora, tras haber prestado acatamiento a la Constitución mediante documento notarial, los siguientes señores y señoras: la señora Díaz Pacheco, la señora García-Pelayo Jurado, el señor Bendodo Benasayag, el señor Arenas Bocanegra, la señora Rodríguez de Millán Parro, la señora Ruiz-Sillero Bernal, el señor Bravo Baena, el señor Espadas Cejas, el señor González Fernández y la señora Álvarez Somoano. Además, todos renuevan su acatamiento de la Constitución.

3. COMPARECENCIAS DEL GOBIERNO

3.1. Comparecencia del presidente del Gobierno, D. Pedro Sánchez Pérez-Castejón, ante el Pleno del Senado, para informar sobre el Plan de ahorro y gestión energética y su perspectiva territorial, así como del contexto económico y social del mismo.
(Núm. exp. 710/000013)
Autor: GOBIERNO..... 6

El señor presidente del Gobierno, Sánchez Pérez-Castejón, interviene en primer lugar.

El señor Núñez Feijóo interviene, a continuación, por el Grupo Parlamentario Popular en el Senado.

Vuelve a intervenir el señor presidente del Gobierno, Sánchez Pérez-Castejón.

Interviene de nuevo el señor Núñez Feijóo, por el Grupo Parlamentario Popular en el Senado.

El señor presidente del Gobierno, Sánchez Pérez-Castejón, interviene a continuación.

Intervienen, a continuación, las siguientes señorías: la señora Cortès Gès y el señor Elejabarrieta Díaz, por el Grupo Parlamentario Esquerra Republicana-Euskal Herria Bildu; la señora Beltrán de Heredia Arroniz, por el Grupo Parlamentario Vasco en el Senado (EAJ-PNV); el señor Cleries i Gonzàlez y el señor Clavijo Batlle, por el Grupo Parlamentario Nacionalista en el Senado Junts per Catalunya-Coalición Canaria/Partido Nacionalista Canario; el señor Gómez Perpinyà, el señor Chinea Correa, el señor Mulet García, el señor Martínez Urionabarrenetxea y el señor Vidal Matas, por el Grupo Parlamentario de Izquierda Confederal (Adelante Andalucía, Més per Mallorca, Más Madrid, Compromís, Geroa Bai y Agrupación Socialista Gomera); el señor Egea Serrano, el señor Fernández Viadero y el señor Sánchez López, por el Grupo Parlamentario Democrático (Ciudadanos, Agrupación de Electores «Teruel Existe» y Partido Regionalista de Cantabria); la

señora Rodríguez de Millán Parro, el señor Sánchez-Garnica Gómez, el señor Catalán Higueras y la señora Goñi Sarries, por el Grupo Parlamentario Mixto; y la señora Granados Galiano, por el Grupo Parlamentario Socialista.

Vuelve a intervenir el señor presidente del Gobierno, Sánchez Pérez-Castejón.

Turno de intervención de las siguientes señorías: la señora Cortès Gès, por el Grupo Parlamentario Esquerra Republicana-Euskal Herria Bildu; la señora Beltrán de Heredia Arroniz, por el Grupo Parlamentario Vasco en el Senado (EAJ-PNV); el señor Cleries i Gonzàlez y el señor Clavijo Batlle, por el Grupo Parlamentario Nacionalista en el Senado Junts per Catalunya-Coalición Canaria/Partido Nacionalista Canario; señor Sánchez López, por el Grupo Parlamentario Democrático (Ciudadanos, Agrupación de Electores «Teruel Existe» y Partido Regionalista de Cantabria); y la señora Rodríguez de Millán Parro, el señor Catalán Higueras y la señora Goñi Sarries, por el Grupo Parlamentario Mixto.

Cierra el debate el señor presidente del Gobierno, Sánchez Pérez-Castejón.

Se suspende la sesión a las veintidós horas y veinte minutos.

Se abre la sesión a las dieciséis horas y un minuto.

El señor PRESIDENTE: Muy buenas tardes, señorías. Bienvenidos y bienvenidas todos; bienvenido, señor presidente del Gobierno. Me alegra verlos de nuevo aquí.

MINUTO DE SILENCIO EN RECUERDO DE LAS ÚLTIMAS VÍCTIMAS DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO. (Núm. exp. 550/000169)

El señor PRESIDENTE: Comenzamos este primer Pleno del periodo de sesiones con nuestra más absoluta repulsa a los últimos asesinatos por violencia machista en nuestro país. Combatir la violencia extrema contra las mujeres y todos los comportamientos machistas debe seguir siendo una prioridad para las instituciones, para todas las instituciones, y para el conjunto de la ciudadanía. No pararemos hasta lograr erradicar la violencia de género y no dejaremos de recordarlo en este hemiciclo cuantas veces sea necesario. Señorías, esta también es una cuestión de Estado.

Y, conforme a lo acordado en la Junta de Portavoces, solicito a sus señorías que guardemos un minuto de silencio en memoria de María Trinidad, de 50 años, asesinada en Granada el 25 de julio; Abigail, 34 años, asesinada en Tenerife el 29 de julio; María del Carmen, 44 años, asesinada en Madrid el 12 de agosto, y Eva María, de 54 años, asesinada en Valladolid el 13 de agosto. Nuestra solidaridad con sus familiares y allegados.

La Cámara, puesta en pie, guarda un minuto de silencio.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias.

1. ACTAS

1.1. LECTURA Y APROBACIÓN, SI PROCEDE, DEL ACTA DE LA SESIÓN EXTRAORDINARIA ANTERIOR, CELEBRADA LOS DÍAS 19 Y 20 DE JULIO DE 2022.

El señor presidente lee los puntos 1. Y 1.1.

El señor PRESIDENTE: ¿Alguna observación? *(Denegaciones).*
¿Se puede aprobar por asentimiento? *(Asentimiento).*
Muchas gracias. Queda aprobada.

2. ACATAMIENTO A LA CONSTITUCIÓN

2.1. ACATAMIENTO DE SENADORES Y SENADORAS.
(Núms. exps. 500/000315 a 500/000324)

El señor presidente lee el punto 2.

El señor PRESIDENTE: De conformidad con lo dispuesto en el artículo 12 del Reglamento del Senado, se da cuenta a la Cámara que han prestado acatamiento a la Constitución, mediante documento notarial, los siguientes senadores y senadoras: excelentísima señora doña Susana Díaz Pacheco; excelentísima señora doña María José García-Pelayo Jurado; excelentísimo señor don Elías Bendodo Benasayag; excelentísimo señor don Francisco Javier Arenas Bocanegra; excelentísima señora doña María José Rodríguez de Millán Parro; excelentísima señora doña María Teresa Ruiz-Sillero Bernal; excelentísimo señor don Juan Bravo Baena; excelentísimo señor don Juan Espadas Cejas; excelentísimo señor don Víctor González Fernández, y la excelentísima señora doña María Victoria Álvarez Somoano. En consecuencia, han adquirido la condición plena

de senadores y de senadoras. Además, se va a renovar el acatamiento de la Constitución de todos ellos.

Excelentísima señora doña Susana Díaz Pacheco, ¿juráis o prometéis acatar la Constitución?

La señora DÍAZ PACHECO: Sí, juro.

El señor PRESIDENTE: Bienvenida. *(Aplausos)*.

Excelentísimo señor don Elías Bendodo Benasayag, ¿juráis o prometéis acatar la Constitución?

El señor BENDODO BENASAYAG: Sí; prometo.

El señor PRESIDENTE: Bienvenido. *(Aplausos)*.

Excelentísima señora doña María José García-Pelayo Jurado, ¿juráis o prometéis acatar la Constitución?

La señora GARCÍA-PELAYO JURADO: Sí, juro.

El señor PRESIDENTE: Bienvenida. *(Aplausos)*.

Excelentísimo señor don Francisco Javier Arenas Bocanegra, ¿juráis o prometéis acatar la Constitución?

El señor ARENAS BOCANEGRA: Sí, juro.

El señor PRESIDENTE: Bienvenido, de nuevo. *(Aplausos)*.

Excelentísima señora doña María José Rodríguez de Millán Parro, ¿juráis o prometéis acatar la Constitución?

La señora RODRÍGUEZ DE MILLÁN PARRO: Sí, juro por España.

El señor PRESIDENTE: Bienvenida. *(Aplausos.— Rumores)*.

Excelentísima señora doña María Teresa Ruiz-Sillero Bernal, ¿juráis o prometéis acatar la Constitución?

La señora RUIZ-SILLERO BERNAL: Sí, Juro.

El señor PRESIDENTE: Bienvenida. *(Aplausos)*.

Excelentísimo señor don Juan Bravo Baena, ¿juráis o prometéis acatar la Constitución?

El señor BRAVO BAENA: Sí, juro.

El señor PRESIDENTE: Bienvenido. *(Aplausos)*.

Excelentísimo señor don Juan Espadas Cejas, ¿juráis o prometéis acatar la Constitución?

El señor ESPADAS CEJAS: Sí, prometo.

El señor PRESIDENTE: Bienvenido. *(Aplausos)*.

Excelentísimo señor don Víctor González Fernández, ¿juráis o prometéis acatar la Constitución?

El señor FERNÁNDEZ GONZÁLEZ: Sí, prometo.

El señor PRESIDENTE: Bienvenido. *(Aplausos)*.

Excelentísima señora doña María Victoria Álvarez Somoano, ¿juráis o prometéis acatar la Constitución?

La señora ÁLVAREZ SOMOANO: Sí, juro.

El señor PRESIDENTE: Bienvenida. *(Aplausos)*.

3. COMPARECENCIAS DEL GOBIERNO

3.1. COMPARECENCIA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, D. PEDRO SÁNCHEZ PÉREZ-CASTEJÓN, ANTE EL PLENO DEL SENADO, PARA INFORMAR SOBRE EL PLAN DE AHORRO Y GESTIÓN ENERGÉTICA Y SU PERSPECTIVA TERRITORIAL, ASÍ COMO DEL CONTEXTO ECONÓMICO Y SOCIAL DEL MISMO.
(Núm. exp. 710/000013)
Autor: GOBIERNO

El señor presidente lee los puntos 3. y 3.1.

El señor PRESIDENTE: Tiene la palabra el señor presidente del Gobierno. *(Aplausos)*.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Señor presidente, señorías, buenas tardes.

Termina el verano y la mayoría de españoles y españolas han regresado ya a sus hogares, a sus empleos, a sus rutinas y también a sus preocupaciones; unas preocupaciones a las que este año lógicamente se suman dificultades, incertidumbres adicionales que, soy consciente, hacen aún más complicado el retorno posvacacional en nuestro país. Los precios están por las nubes. Cosas como comprar los nuevos libros de texto para nuestros hijos que empiezan el curso educativo, encontrar un piso de alquiler a un precio razonable, volver a subir la persiana del negocio o simplemente llenar la despensa resultarán este septiembre más difíciles que otros años; una dificultad a la que se suma, además, una densa niebla de dudas sobre lo que podría llegar a suceder este invierno en términos económicos.

Por eso, señor presidente, señorías, he querido comparecer ante ustedes en la Cámara territorial para intentar arrojar algo de luz sobre estas incertidumbres, para compartir con sus señorías pero también con los ciudadanos el conjunto de información que maneja el Gobierno, explicarles cuáles son los escenarios futuros que baraja el Gobierno y hablarles de las medidas que estamos impulsando y que estamos estudiando impulsar a lo largo de los próximos meses. Y mi intención es hacerlo con total franqueza, sin censuras ni paños calientes, con fidelidad a lo que dicen los datos y los principales organismos internacionales y nacionales solventes. Es, creo, lo que los españoles merecen y lo que mi responsabilidad como presidente del Gobierno exige.

Señorías, a mi modo de ver, el futuro inmediato de España, igual que el de Europa y el del mundo, está presidido por la incertidumbre, una incertidumbre que se concreta en tres grandes interrogantes que concentran la atención y la preocupación de nuestro país, desde los hogares, las familias, las empresas, las instituciones de estudio más relevantes y por supuesto el Gobierno de España. Estas tres incertidumbres son las siguientes: la primera, qué va a pasar con la energía este invierno, la segunda, qué va a pasar con los precios, y la tercera, qué va a pasar con la economía y con el empleo en su conjunto. Por tanto, empezaré abordando la primera de ellas, la incertidumbre energética.

Los ciudadanos se preguntan qué va a pasar. ¿Va a haber cortes de suministro? ¿Cómo va a afectar a los hogares y a nuestras empresas, a nuestra industria? Es evidente —creo que ayer tuvimos un nuevo ejemplo de ello— que Putin está utilizando el gas como un arma de guerra. Solamente les daré dos datos que corroboran esta afirmación, que es evidente a través de los medios de comunicación y sus declaraciones. Desde que arrancó la guerra el pasado mes de febrero, los gasoductos rusos solo envían a Europa la mitad del gas que enviaban en el año 2020, y hace apenas cinco días la empresa rusa de gas Gazprom cerró indefinidamente el Nord Stream 1, que desde julio solo funcionaba al 20 % de su capacidad.

Por tanto, de cara a los próximos meses barajamos distintos escenarios. Es posible que Putin, que Rusia, que depende de la venta de ese gas, como también del petróleo, para pagar sus facturas, sobre todo la factura de la guerra, que cada vez es más costosa, mantenga un cierto volumen de exportación a lo largo de todo el invierno con interrupciones intermitentes, como ha hecho hasta ahora, para generar miedo e incertidumbre en el conjunto de la ciudadanía ucraniana y también europea.

Por otro lado, también es posible —ayer lo vimos en sus declaraciones— que Putin ordene a Gazprom reducir aún más ese flujo que ya es muy muy inferior al que veníamos registrando durante los últimos años, o que directamente cierre el grifo del todo en los meses de más frío con

el objetivo de doblegar a Europa, con el objetivo de obligarnos a dejar de apoyar a Ucrania en su lucha por la libertad y con el objetivo también de levantar esas sanciones económicas, como dijo ayer, con las que se prevé reducir en un 11 % la economía rusa.

Por tanto, señorías, no sabemos qué va a pasar. No lo sabe ni el Gobierno de España, tampoco el Gobierno de Alemania, ni el Gobierno de Estados Unidos. No podemos descifrar esa incógnita, porque estamos hablando de un Estado autoritario donde no existe el debate público, como tenemos hoy aquí ante sus señorías, y donde los disidentes caen misteriosamente de las ventanas. Y no podemos leer tampoco la mente de un personaje que después de una pandemia, la peor pandemia de los últimos cien años de la historia de la humanidad, ha empujado a esa humanidad a la mayor crisis de estos últimos años. Incluso yo diría que es más que probable que Putin tampoco sepa cuáles van a ser los siguientes pasos que va a dar. Por eso, lo que estamos haciendo en nuestro país y en Europa es prepararnos para lo peor, y lo peor —es evidente— es un corte total de gas ruso a Europa.

Lo estamos haciendo mediante varias vías que me gustaría compartir con todos los españoles y españolas. En primer lugar, lo que estamos haciendo es asegurar e incrementar las importaciones de gas que nos llegan de otras partes del mundo. La seguridad energética también tiene mucho que ver con la diversificación territorial de esas fuentes de suministro energético.

En segundo lugar, lo que estamos haciendo es acelerar las energías propias, las renovables, y otras fuentes de energía en todo nuestro país. Yo creo que utilizar más energías renovables también es un síntoma de un mayor fortalecimiento, de una mayor independencia energética frente al chantaje de Putin.

Y, en tercer lugar, estamos reduciendo nuestro consumo con políticas de ahorro y de eficiencia, algunas de ellas ya puestas en marcha a partir de principios del mes de agosto y otras que pondremos en marcha a lo largo de las próximas semanas. Y, finalmente, ¿qué estamos haciendo? Lo que estamos haciendo es apostar por la unidad y por la solidaridad entre los Estados miembros de la Unión Europea. Porque Putin tal vez podría doblegar a Ucrania por sí sola o incluso a algún país europeo por separado, pero lo que sí que tenemos claro es que no tiene ninguna posibilidad de doblegar a una Europa unida *(Aplausos)*.

En este panorama tan complejo, tan difícil, es evidente que nuestro país afronta este reto desde una mejor posición que otras economías que tienen una alta dependencia del gas ruso. Somos uno de los países que menos depende de ese gas ruso, gracias sobre todo a nuestra apuesta, yo diría que inédita y pionera, por las renovables y a nuestras conexiones con el norte de África y también con el continente americano. Y contamos con un tercio de la capacidad de regasificación del conjunto de la Unión Europea. Pero, como ya anuncié en el debate del estado de la nación el pasado mes de julio, esto no significa que la crisis de suministro energético no vaya a afectarnos. De hecho, ya nos está afectando. Podría hacerlo al menos de dos formas distintas que me gustaría compartir con todos los españoles: por un lado, reduciendo nuestro crecimiento económico mediante un efecto contagio, del que hablaré posteriormente, y, por otro lado, obligándonos a adoptar medidas de ahorro y de eficiencia energética adicionales porque corte del todo ese gas al conjunto de la Unión Europea. Habrá que hacerlo porque, aunque nuestro país tenga un suministro asegurado, que lo tenemos, nuestros hermanos europeos no lo tienen. Y si Putin corta el grifo del gas a Alemania, a Polonia, a los países del este y del norte de Europa, nosotros tendremos que auxiliarles. Porque esa es la solidaridad europea por la que aboga y demanda el Gobierno de España, para demostrar lo que he dicho en muchas ocasiones a nuestros compatriotas, que España no pertenece solamente a la Unión Europea para demandar ayuda cuando necesitamos esa ayuda. Recordemos, señorías, cómo nos ayudó Europa, durante la pandemia. Nosotros somos europeos y estamos en Europa también para ayudar a nuestros hermanos europeos cuando necesitan de nuestra solidaridad *(Aplausos)*.

De hecho, esto ya lo estamos haciendo, señorías. Solamente les voy a dar una serie de datos para que vean la solidaridad que está desplegando ya España en su conjunto. En la primera quincena del mes de agosto hemos exportado a Europa gas en forma de electricidad por el equivalente a 2400 gigavatios/hora. Habrá muchos españoles que estén viendo esto a través de los medios de comunicación, de las redes sociales, que no vean la envergadura de estos 2400 gigavatios/hora. Para que se hagan una idea, esto equivale al consumo total de una comunidad autónoma como Cantabria durante seis meses. Eso es lo que está haciendo España. En lo que llevamos de año, del año 2022, el 10 % del gas natural que llega a la Unión Europea entra por nuestro país, un 7 % gas natural licuado, por tanto, metaneros, y 3 puntos por los gasoductos.

Por eso, ¿qué es lo que estamos haciendo? Aumentar nuestra capacidad de solidaridad con Europa. Estamos ampliando la regasificadora de El Musel, en Gijón, en Asturias, que pronto va a poder dar servicio a barcos metaneros mucho más pequeños, más adaptados a las necesidades de los países europeos del norte de Europa, al tiempo que, evidentemente, impulsamos —y no vamos a cejar en nuestra demanda de impulsar— esas interconexiones entre la península ibérica y el resto del continente. Porque aquí no estamos hablando de una cuestión bilateral entre la península ibérica y Francia, aquí estamos hablando de cómo reforzar las alternativas de suministro energético al conjunto de la Unión Europea y de cómo podemos poner a disposición de la Unión Europea ese 30 % de regasificación que está en nuestro país y, sin duda, toda la apuesta que están haciendo el Gobierno de Portugal y el Gobierno de España por la energía del presente y del futuro que son las energías renovables y, por supuesto, también el hidrógeno verde. Por tanto, señorías, debemos auxiliar, como he dicho antes, a nuestros hermanos europeos, antes que nada, por solidaridad y por europeísmo. Pero también tenemos que asistir a los demás Estados miembros de la Unión Europea por interés estratégico; tenemos que hacerlo porque su futuro económico también afecta a nuestro futuro económico.

Llevamos semanas estudiando esas posibles medidas adicionales de ahorro energético y mejora de la eficiencia. Lo está haciendo la vicepresidenta tercera de Transición Ecológica y Reto Demográfico, hablando con los distintos grupos parlamentarios, con las industrias, con los distintos sectores afectados y también con las comunidades autónomas. Como he dicho antes, llevamos semanas trabajando en ello. Podemos cambiar, creo yo, un poco algunos hábitos de vida para defender nuestro modelo de vida. Esta es la propuesta que estamos haciendo a los españoles y españolas. Las vamos a presentar en detalle muy pronto, pero puedo decirles algo ya al conjunto de los ciudadanos y ciudadanas de nuestro país. No van a ser dramáticas, no van a ser medidas dramáticas, no va a haber ni apagones de electricidad, ni racionamiento de bombonas de butano, ni ninguna de esas escenas apocalípticas que evoca en muchas ocasiones la bancada de la derecha y la ultraderecha, junto con los medios de comunicación *(Aplausos)* que jalean esas noticias y esos mensajes.

Los ciudadanos y ciudadanas de nuestro país pueden estar tranquilos. Se han dictado medidas para limitar el consumo de energía en espacios públicos, porque esa es la facultad de la Administración pública. Lo que sí vamos a hacer es emitir una serie de recomendaciones, creo yo que con una implementación que no va a provocar una erosión de la calidad de vida de nuestros ciudadanos y sí les va a ayudar a una cosa bien importante, y es a reducir la factura energética. Puede parecer complicado, señorías, pero si lo pensamos, ya lo estamos haciendo desde principios del mes de agosto. Desde que entraron en vigor las primeras medidas de ahorro el pasado 10 de agosto, el consumo energético en nuestro país —atentos a este dato— se ha reducido en más de un 4,6 % y, sin embargo, yo creo que podemos estar todos de acuerdo, y seguro que los españoles que estén viendo este debate también, los estándares de vida de los españoles y españolas no se han resentido gravemente por ello.

Los datos nos dicen que en España, como en el resto de Occidente, si lo pensamos bien, se desaprovecha una importante carga de energía generada. Ustedes mismos, todos, seguro que los españoles y españolas, si comparten esta reflexión con nosotros, pueden tener múltiples ejemplos: electrodomésticos encendidos sin que nadie los use; vagones o grandes superficies de nuestro país convertidos en auténticos congeladores para los usuarios, consumidores y por supuesto también trabajadores y trabajadoras; edificios y carteles publicitarios iluminados a las tantas de la madrugada cuando no hay nadie ni dentro ni fuera en la calle. En definitiva, nuestra prioridad va a ser atajar ese derroche, algo que, en el fondo, si lo pensamos todos bien, deberíamos haber hecho como país hace mucho tiempo y que va a beneficiar a los ciudadanos de múltiples formas: en primer lugar, nos va a hacer más fuertes frente al chantaje energético de Putin; en segundo lugar, va a reducir la factura energética de los hogares, de las empresas, de las industrias y, en tercer lugar, vamos a hacer frente a ese gran reto, del que aún no he hablado, pero del que voy a hablar a lo largo de esta comparecencia, y es la emergencia climática que estamos sufriendo en el planeta y en particular en la península ibérica.

Si esas medidas de ahorro en hogares, en negocios, en espacios públicos no son suficientes, pues entonces habrá que implementar medidas adicionales y temporales en algunas industrias, que trataremos de que sean compensadas, y a las que vamos a ayudar con toda la fuerza del Estado. De hecho, ya lo estamos haciendo con ayudas directas para las empresas más intensivas en el uso del gas, que van a beneficiar a 4000 pequeñas y medianas empresas de nuestro país.

El objetivo es claro, el objetivo que acordamos con Bruselas es el de reducir en un 7 % el consumo de gas para asegurar así que no habrá carencias de suministro ni en España ni en ningún hogar europeo. Lo hacemos, como he dicho antes, para defender nuestra soberanía, no solamente la nacional, sino también la europea, del chantaje de Putin, para combatir el autoritarismo que está desplegando en Ucrania y para ayudar a nuestros hermanos y hermanas europeos en su lucha contra el frío, contra la desaceleración económica y por la libertad y la democracia en Ucrania. Por tanto, no se trata de hacer grandes sacrificios, sino de adoptar pequeños cambios de hábitos para defender nuestro modelo de vida, hoy amenazado por la gestión de un autócrata. Y yo sé que la mayoría de españoles y españolas creen en esta misión y que van a contribuir a ella. De hecho, fíjense, los españoles y españolas ya han tomado medidas voluntarias de ahorro y también un uso responsable de la energía que estimamos ha reducido ya en un punto y medio el equivalente a un barco metanero completo. Eso es lo que están haciendo los españoles ya de por sí. España es, y así lo confirman varios eurobarómetros, el país más solidario de la Unión Europea.

Señorías, junto con esta incertidumbre energética, la segunda cuestión que provoca a los españoles y españolas sin duda más incertidumbre, más preocupación, es el coste de la vida, es la inflación. Por tanto, la pregunta que se hacen muchísimas familias es qué va a pasar con los precios, la pregunta que se hacen muchas empresas e industrias de nuestro país es si van a seguir subiendo o van a empezar a bajar esos precios a lo largo de los próximos meses. Y miren, lo he dicho antes, hay que hablar con franqueza. Tenemos un futuro inmediato plagado de incertidumbres. Nadie sabe con certeza qué es lo que va a pasar. Y no lo sabemos porque, entre otras cosas, todo ello va a depender de cuestiones que escapan al control de los gobiernos de Europa: cuánto va a durar la guerra, cuál va a ser la evolución de la guerra en Ucrania, si Putin va a decidir o no cortar el gas, el suministro energético a Europa, la situación de economías como la estadounidense o la alemana, que pueden verse afectadas como consecuencia de este *shock* energético, o la solución a esos cuellos de botella, que antes del verano ya veíamos en forma de fotos, del colapso, del bloqueo de un puerto tan importante para la economía global, para la distribución de muchísimos semiconductores y *chips* para distintas industrias importantes en nuestro país, como puede ser la del sector de la automoción, como el puerto de Shanghái.

Por tanto, lo que sí podemos hacer es atenernos a los datos, cuáles son las proyecciones, las estimaciones que están haciendo las principales instituciones, organismos internacionales y nacionales solventes. Pues bien, la Comisión Europea, el Fondo Monetario Internacional, el Banco de España mismo invitan yo diría que a un optimismo moderado. Estiman que la inflación en nuestro país va a ir cayendo en los próximos meses, que terminaremos este año con una inflación en torno al 8 % y que en el año 2023 será aproximadamente del 3 %. Sin embargo, no podemos perder de vista que nos estamos enfrentando a un escenario muy volátil y que estas proyecciones ya se han equivocado antes y han tenido que ser actualizadas por estos organismos, por lo que la posición más inteligente, creo que también la más responsable, la que está adoptando el Gobierno de España, es la de la prudencia.

Hay incertidumbre, es incierto cómo va a evolucionar el precio de las materias primas, es incierto cómo se va a comportar el precio del petróleo. Ayer vimos que la OPEP, por ejemplo, anunciaba un recorte en la producción de barriles de petróleo; tampoco sabemos cuándo se van a recuperar las cadenas de suministro en Asia, pero lo que sí deben saber los españoles y españolas es que vamos a hacer todo lo que esté en nuestra mano y más para doblegar la curva de la inflación y para proteger a la clase media trabajadora de nuestro país *(Aplausos)*.

Mientras sea presidente del Gobierno, el Estado y todos sus recursos financieros van a estar al servicio de la ciudadanía y no al revés *(Aplausos)*, menos aún al servicio de unos grupos de poder y de riqueza, como ocurrió con la crisis financiera de la década pasada. Vamos a poner el interés de la gente por delante de todo lo demás *(Rumores)*, es lo que hemos hecho durante la crisis de la COVID. Sí, escúchenme, es lo que hemos hecho durante la crisis de la COVID *(Aplausos)* y lo que vamos a hacer también durante esta crisis energética *(Aplausos)*. Porque hemos desplegado políticas públicas innovadoras, como los ERTE o el ingreso mínimo vital *(Rumores)*, como los créditos ICO, o como las ayudas a los autónomos…

El señor PRESIDENTE: Guarden silencio, señorías, por favor, guarden silencio.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): No sé por qué se ponen ustedes así, señorías. Ustedes en la crisis financiera no aplicaron los ERTE, aplicaron despidos

masivos a la clase trabajadora de este país. *(Aplausos).* Eso es lo que hicieron. Lo hicieron con una contrarreforma laboral que despidió a millones de trabajadores y trabajadoras, aprobada solamente por su mayoría absoluta parlamentaria *(Aplausos)*. Y, cuando este Gobierno aprueba con los agentes sociales, con los sindicatos y los empresarios, una reforma laboral que ataja la precariedad laboral, ustedes lo único que saben decir es no, no y no *(Aplausos)*, como llevan diciendo durante toda esta legislatura *(Aplausos)*.

Pero lo hecho está ahí, señorías, tiene nombres y apellidos: millones de empleos que se han salvado gracias a los ERTE, gracias a los créditos ICO, gracias a las ayudas a los trabajadores y trabajadoras autónomas, gracias a ese formidable despliegue de recursos públicos. Hoy, España ha recuperado los niveles previos de empleo a la pandemia en tan solo dos años, señoría, cuando como consecuencia de la gestión neoliberal que se hizo de la crisis financiera se tardó diez años en recuperar los niveles de empleo previos *(Aplausos)* a la crisis financiera. Y lo más importante es que nos ha permitido reducir el aumento de la desigualdad en un 80 %, que sigue siendo nuestro principal desafío como sociedad. Y lo estamos haciendo ahora, señorías, durante la crisis financiera. En los últimos ocho meses este Gobierno ha aprobado medidas sin precedentes para ayudar a la clase media trabajadora, y lo vamos a seguir haciendo.

Antes hacía una mención al ingreso mínimo vital que aprobamos en plena pandemia. Hemos aumentado su cuantía, hemos aumentado la cuantía de las pensiones no contributivas y para garantizar la igualdad de oportunidades y que nuestros hijos e hijas puedan continuar yendo a la escuela, asistir a la educación o a la universidad, hemos aumentado también las becas. Hemos reformado el modelo de pensiones, sí, para que por ley la revalorización de las pensiones sea conforme al IPC. Hemos concedido una ayuda directa de 20 céntimos de euro para la compra de carburantes a todos los españoles y un cheque adicional de 200 euros para las personas, para los colectivos más vulnerables, y estoy pensando, por ejemplo, en muchos desempleados de nuestro país. Hemos ampliado y también reforzado el bono social eléctrico, que ya está protegiendo a casi 2 millones de hogares en España. Hemos bajado en un 80 % los impuestos vinculados con la luz. Ya habíamos rebajado el IVA de la electricidad del 21 % al 5 %, y todo ese conjunto de rebajas fiscales ya ha supuesto un ahorro para los contribuyentes españoles de 10 000 millones de euros. Y ahora vamos a hacer lo mismo con el IVA del gas, siguiendo el ejemplo de países como Alemania e Italia *(Rumores.— Aplausos).*

Y hemos aprobado la gratuidad de los bonos multiviaje de cercanías, de *rodalies*, de media distancia, junto con la bonificación del 30 % del resto de transporte público de viajes urbanos y metropolitanos de otras instituciones, de otras administraciones, tanto territoriales como locales, que también tienen competencias para poder aumentar, si quieren, esos abonos. Fíjense, en lo que llevamos del mes de septiembre —recordemos que esta es una medida que se ha puesto en marcha el pasado 1 de septiembre—, ya hay más de 760 000 personas que se están beneficiando de los bonos gratuitos de Renfe y serán cientos de miles los que haya que sumar a esos 760 000 que se van a beneficiar de ese 30 % de descuento en metros, en tranvías o en autobuses de línea *(Aplausos)*.

Hemos puesto un techo al incremento de los precios que las empresas de gas pueden trasladar a los consumidores en sus revisiones trimestrales de la tarifa de último recurso. Hemos puesto un límite también a la actualización de los contratos de alquiler, así como al precio del butano. Hemos aprobado medidas importantes para sectores que quiero mencionar expresamente porque son sectores afectados directamente por el alza de los precios. Estoy pensando en el transporte, en la agricultura, en la pesca, en la industria electrointensiva. Hemos implantado la excepción ibérica, gracias a la cual la factura de los hogares en nuestro país y también de las empresas se está logrando contener más de un 15 %. Les voy a dar solamente un dato para que sean conscientes de la envergadura del impacto que está teniendo esta medida. Ahora mismo los mercados de futuro auguran los siguientes precios de energía para el último trimestre de este año: en Alemania, 743 euros el megavatio/hora; en Francia, 1253 euros el megavatio/hora; en España, gracias a la excepción ibérica, 237 euros el megavatio/ hora *(Aplausos)*.

Hemos hecho cosas, señoría, que nos decían que eran imposibles, como reformar el mercado eléctrico para limitar el precio del gas, como limitar los precios del butano, como establecer la gratuidad absoluta de medios de transporte públicos, como por ejemplo Renfe, cercanías, *rodalies*, media distancia, que son competencia del Gobierno central, y extenderlo a aquellos gobiernos que son autonómicos y locales; medidas, muchas de ellas, que ahora mismo países europeos de distinto color político, no solamente de izquierdas sino también de derechas o liberales, quieren

emular. En total, señorías —me gustaría compartir esta cifra con los españoles—, ya son más de 30 000 millones de euros, para que nos hagamos una idea más de 2 puntos del producto interior bruto, lo que estamos inyectando, transfiriendo a los hogares a las empresas, a la industria, a la Administración pública, para mitigar el incremento de los precios.

Para que contextualicemos también la envergadura del esfuerzo que está haciendo la Administración General del Estado, somos el cuarto país de la Unión Europea que ha dedicado proporcionalmente más recursos al objetivo de defender a la clase media y trabajadora de nuestro país.

Permítanme en este punto que les explique también lo que viene haciendo España y defendiendo y proponiendo en Europa, en Bruselas, para abordar esta crisis energética. Probablemente muchos ciudadanos no lo sepan, pero la regulación energética se aprueba en Bruselas y, por tanto, hay muchas cosas que tenemos que reformar en Bruselas, además de, lógicamente, hacer otras muchas en nuestro país.

En primer lugar, ¿qué es lo que hicimos? Como ustedes bien saben y he explicado en muchísimas ocasiones, este Gobierno fue el primero —no el segundo o el tercero, el primero— que, ya en el mes de septiembre del año 2021, es decir, hace un año, alertó de que las reglas de funcionamiento del mercado eléctrico no estaban funcionando. Señalamos de forma clara que el sistema marginalista de formación de precios establecido hace tres décadas, porque muy probablemente entonces digamos que la competitividad financiera de las energías renovables no era la de hoy, a lo mejor tuvo en su definición, hace tres décadas, sentido, pero en el contexto en el que estamos ahora mismo lo que está provocando es una subida desbocada, disparatada de los precios de la electricidad, y lo que está haciendo con ello es impactar en las economías familiares, en el tejido productivo, y alimentar la espiral inflacionista. Es más, con este diseño estamos financiando estúpidamente con recursos económicos la guerra de Putin en Ucrania. Esto ya lo dijimos nosotros el pasado mes de septiembre, sin guerra, pero ya empezamos a ver cómo iba rebajando las reservas de gas en todo el continente europeo, preparando la guerra del pasado mes de febrero.

¿Qué hicimos también? Advertimos que era necesario introducir reformas para reducir toda esta volatilidad. Acordémonos de cómo en los medios de comunicación, en todas las tertulias de los distintos medios de comunicación, se nos informaba diariamente de cuál era la evolución del *spot* mayorista de energía. Teníamos que hacer reformas para reducir esa volatilidad, y en particular —acuérdense, porque nos lo han oído decir en muchísimas ocasiones— teníamos que desacoplar la evolución disparada del precio del gas de la evolución del precio de la electricidad, evitando así subidas extraordinarias del precio mayorista del gas, que marcaban, por desgracia, el precio de toda la electricidad. Y en ese momento, señorías, hace doce meses, España se quedó con unos muy pocos países, de distinto corte político, no solamente de izquierdas, sino también conservadores y liberales, en minoría, defendiendo estas reformas ante las instituciones europeas. Seguimos insistiendo, y la gravedad de la crisis nos ha acabado dando la razón. Hoy, la Comisión Europea y yo diría que la práctica totalidad de los Estados miembros —si no todos, la práctica totalidad— reconocen que es necesario reformar de manera urgente —con emergencia, dijo la presidenta de la Comisión hace muy pocos días— el mercado europeo de la electricidad.

Pero esto no fue lo único que propusimos de doce meses a esta parte. Desde hace un año venimos haciendo importantes propuestas, como las siguientes. Fuimos el primer Estado miembro en defender y en poner en marcha medidas de minoración del precio del gas para acortar los beneficios extraordinarios que estaban obteniendo las grandes empresas eléctricas. Se nos dijo aquí por parte de la oposición, como siempre, que esta era una medida chavista, socialcomunista. Hoy la quieren adoptar, si no la han adoptado ya, muchos gobiernos conservadores europeos. *(Aplausos)*. Propusimos la puesta en marcha de una plataforma conjunta de compra de gas, como hicimos con las vacunas durante el COVID, porque eso es poder de mercado de la Unión Europea, la negociación con terceros países. También la creación de una reserva estratégica de gas para el conjunto de la Unión Europea. Propusimos la introducción de medidas para atajar los problemas de especulación que también se están dando en el mercado de emisiones de CO_2. Impulsamos el fomento de los contratos de energía a largo plazo entre agentes para dar estabilidad a los precios. Y desde el primer día hablamos de la necesidad de impulsar las interconexiones energéticas de la Península con el resto de Europa, que hoy se consideran clave.

Señorías, quiero trasladar a los españoles y españolas que muchas de estas propuestas han sido aceptadas e impulsadas por el Gobierno de España ante la Comisión y ante el Consejo

Europeo y ya son una realidad en muchos Estados miembros. Pero no nos queremos quedar ahí. Como saben, desde principios de año defendimos inicialmente contra viento y marea el mecanismo ibérico, al que antes he hecho referencia, para poner un techo al precio del gas que se usa para producir electricidad, que finalmente fue aprobado, como saben ustedes, como una excepción para el Gobierno portugués y el Gobierno de España. Para que nos hagamos una idea en términos numéricos de cómo esto está beneficiando a los hogares, a las empresas y a la industria en nuestro país, simplemente les voy a dar dos datos. Desde el pasado 15 de junio estamos conteniendo las subidas de las facturas en un 15 %, comparado con un escenario en el que no existiera ese mecanismo ibérico. Esto ¿en qué se traduce? Bueno, en lo que algunos han llamado el timo ibérico, esto ha supuesto ya, en poco más de un mes o, mejor dicho, en poco más de tres meses, un ahorro de 2000 millones de euros para nuestras familias y para las pequeñas y medianas empresas de nuestro país. *(Aplausos)*. Sin esta excepción ibérica, señorías, sin esta excepción ibérica, hoy, los hogares, las empresas y las industrias de nuestro país estarían pagando 2000 millones de euros más en total. Por tanto, señorías de la bancada Popular, dejen de hacer el ridículo *(Rumores.— Aplausos),* no llamen timo ibérico a lo que es una gran defensa de la clase media trabajadora de nuestro país. *(Aplausos)*.

Señorías, soy y somos plenamente conscientes del impacto que está teniendo la volatilidad de los precios de la energía sobre la economía doméstica de nuestras familias y nuestras empresas. Desgraciadamente, el chantaje energético de Putin se agrava y, por tanto, tenemos que seguir avanzando en medidas de apoyo a nuestra industria. Por eso, me gustaría, señor presidente, compartir con todos los españoles y españolas el siguiente anuncio, y es que vamos a aprobar una excepción para las instalaciones de cogeneración de las industrias con gran consumo de gas, permitiendo que de manera temporal queden cubiertas por el mecanismo ibérico. *(Aplausos)*. Se trata de una medida excepcional para tiempos excepcionales, como los que estamos viviendo, que ha sido solicitada por la propia industria y de la que se van a beneficiar sectores, señorías, que representan el 20 % de nuestro producto interior bruto industrial y que son claves para muchos territorios de nuestro país. Estoy pensando, por ejemplo, en la cerámica, en el ladrillo, en la química, en la papelera, en el textil o, por ejemplo, en los fertilizantes, por citar algún caso. Con esta medida, señorías, las industrias van a poder seguir operando y van a poder garantizar el empleo en todo el territorio nacional. *(Aplausos)*. Esta medida se suma a los 850 millones de euros que llevamos invertidos en proteger, proteger y proteger a nuestra industria electro y gasintensiva, con rebajas de impuestos y peajes, con ayudas directas, con compensaciones a los cargos de la factura eléctrica y aumentando la compensación de los costes de emisión de CO_2.

En definitiva, señorías, lo que quiero decir con esto es que el Gobierno lleva más de un año trabajando intensamente a nivel europeo y a nivel nacional con propuestas sólidas y solventes en el ámbito energético. Y ahora que la crisis de la energía se agrava como consecuencia del chantaje de Putin que acabamos de conocer hace poco más de veinticuatro horas, España va a seguir liderando y aportando de forma activa y constructiva soluciones a escala europea y a escala nacional. En este sentido, quiero anunciarles también, señorías, lo que anuncié hace ya unos meses: el Gobierno de España viene trabajando desde hace unos cuantos meses en una propuesta integral de reforma del mercado eléctrico y también una reforma del mercado europeo de comercio de emisiones de CO_2, que presentaremos durante las próximas semanas ante las instituciones comunitarias. Por tanto, estamos protegiendo a las familias, a las empresas de nuestro país, con todas las dificultades que están pasando, a la clase media trabajadora, a las pequeñas y medianas empresas y a los trabajadores y trabajadoras autónomos. Y yo les prometo que vamos a seguir caminando en esa dirección. Les prometo que este Gobierno va a ampliar y va a prorrogar las ayudas sociales todo lo que haga falta para reducir al máximo el esfuerzo de los hogares ante esta deriva de precios. Les prometo que nos desviviremos, si me permiten la expresión, para evitar que los impactos sociales se cronifiquen y se prolonguen en el tiempo. Les prometo que haremos todo lo que esté en nuestra mano para evitar que se reproduzca el obsceno guion neoliberal de la crisis financiera, cuando el desempleo, la desigualdad, la precariedad y la corrupción explotaban, mientras crecía la concentración de riqueza en pocas manos. *(Aplausos).* Y les prometo que vamos a adoptar todas las medidas necesarias para que se produzca un reparto justo y solidario de los costes de la guerra. No vamos a permitir que haya empresas ni tampoco personas que se lucren con esta crisis por muy poderosas que sean, por mucho control que tengan ante algunos medios de comunicación, por muy estrechos que sean sus parentescos con tal o cual dirigente político o por muy ilustres que sean sus apellidos. *(Aplausos)*. Puede que, a fuerza de ver convertido

durante años y años su capricho en ley, hayan llegado a pensar que España es suya, pero van a comprobar que no, que en España existe democracia, y en una democracia lo que prevalece es la voluntad popular, y esa voluntad popular se manifiesta a través del voto, se expresa en el Congreso y también en el Senado, y no en unos cuantos cenáculos madrileños. *(Aplausos)*. Por cierto, este Gobierno no tiene, y yo tampoco, ninguna animadversión a la banca ni a las grandes eléctricas. (*Varias señorías del Grupo Parlamentario Popular en el Senado: Noooo*). Ustedes se dan muy por aludidos cuando hablamos de las grandes empresas eléctricas y financieras*. (Risas.— Aplausos)*. No tenemos ninguna animadversión, señorías, de verdad; no la tenemos. *(Rumores).*

El señor PRESIDENTE: Guarden silencio, señorías, por favor. Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Al contrario, consideramos un orgullo y una fortaleza de España que haya grandes empresas en estos sectores estratégicos, pero pensamos que estas empresas deben arrimar el hombro y contribuir a la recuperación del país en un momento en el que lo estamos pasando mal, y no porque sean exitosas, sino porque parte de ese éxito ¿a quién se lo deben, sino a la sociedad española? *(Aplausos)*. Una sociedad, señorías —lo recuerdo—, que durante décadas ha transferido con dinero, con contratos públicos, con ayudas de toda clase a estas empresas. Por eso, pensamos que es justo que ahora restituyan parte del favor contribuyendo mediante este gravamen adicional que hemos propuesto los dos partidos que formamos parte de la coalición. Y les recuerdo, sobre todo a la bancada de la derecha, que no estamos hablando de los beneficios, estamos hablando de los beneficios extraordinarios, es decir, de aquellos obtenidos por la crisis energética y por el endurecimiento de la política monetaria. *(Aplausos)*.

Por tanto, señorías, vamos a proteger a la gente. Este es un Gobierno que —estaba pensando en la pandemia— cree que hay que compartir con los españoles y españolas que más pronto que tarde —insisto, más pronto que tarde-la inflación remitirá, los precios volverán a ser normales y los españoles y españolas recuperarán su poder adquisitivo. Antes lo comentaba con la vicepresidenta segunda, con Nadia Calviño. Yo sé que hay muchos ciudadanos que piensan que esto no va a llegar nunca o incluso que cuesta imaginar el día, que llegará, en el que veamos los precios a unos niveles razonables, pero, fíjense, también nos costaba mucho imaginar un mundo sin distanciamiento social, sin comercios cerrados, sin las UCI llenas, y ya estamos en ese mundo; ya estamos en ese mundo. *(Aplausos)*. Cuando se ciernen nubes oscuras sobre las cabezas de toda Europa no hace falta ser meteorólogo para vaticinar que va a llover. Tampoco hay que ser científico para decretar que llueve cuando cae agua. Pero un responsable público, un responsable político, señorías, no puede comportarse ni como un chamán ni como un curandero; debe contrastar lo que ven sus ojos, lo que percibe con los datos que aportan los expertos, el conocimiento de la ciencia, y ofrecer una visión equilibrada de las soluciones que se ponen encima de la mesa. Y lo que nunca jamás debe hacer un responsable público, un líder político, es jugar con el miedo de la población. *(Aplausos)*. Porque hay que tener confianza, porque hay motivos numerosos para la confianza sobre la economía española y porque sin confianza esa recuperación va a ser mucho más difícil y mucho más lenta.

Señorías, la tercera incertidumbre que preocupa a los españoles es esa: cómo va a evolucionar la economía y cómo va a evolucionar el empleo a lo largo de los próximos meses. ¿Nos encaminamos hacia una recesión? ¿Se van a perder, en consecuencia, puestos de trabajo? ¿Se van a disparar las hipotecas por la subida de los tipos de interés? Es evidente que el peligro es que esta crisis de precios y también esta crisis de la energía deriven en una crisis de crecimiento económico, que la pérdida de poder adquisitivo que están sufriendo los hogares, las empresas, los pequeños comercios, los cortes de gas de Putin, acaben reduciendo la producción de las empresas, lo que a su vez podría traducirse en menos empleo y también, lógicamente, en menos crecimiento económico. Y es verdad, si vemos los datos, que hay algunos países que ya están sufriendo precisamente esta situación. Estados Unidos, la principal economía del mundo, lleva dos trimestres seguidos de contracción económica. En el caso de Europa la situación es de alta incertidumbre y no se puede descartar que la zona euro sufra una recesión empujada por algunos países muy dependientes del gas. Pensemos que hay países que dependen del gas ruso en un 40 % —nosotros tenemos una dependencia inferior al 10 %—, economías altamente industrializadas, como puede ser, por ejemplo, la economía alemana. Por tanto, ese riesgo está ahí. Se trataría probablemente de una

recesión —dicen todos los analistas— corta, no muy profunda, aunque, como digo, evidentemente, la incertidumbre es muy alta.

¿Qué va a pasar con España? Bien, a día de hoy —y no lo dice el Gobierno de España—, el consenso entre los principales organismos económicos, ya sean los nacionales o los internacionales, es que la economía española va a crecer en el año 2022 un 4 % y la economía española crecerá por encima del 2 % en el año 2023; 4 y 2 %. Esa es la previsión que no solamente hace el Gobierno de España —se podría decir: Bueno, está usted de parte—; la están haciendo instituciones nada sospechosas de ser progubernamentales, como la propia CEOE, la patronal de nuestro país, instituciones solventes e independientes, como el Banco de España, o instituciones como el Fondo Monetario Internacional, la Comisión Europea o la OCDE, que, para que nos entiendan los españoles, son las instituciones a las que miran las grandes inversiones o los grandes inversores para saber exactamente cuál es la evolución de la economía, tanto española como europea y global, durante los próximos meses. Por tanto, no estamos hablando de instituciones de andar por casa, estamos hablando de las principales instituciones económicas de la economía global. Así pues, hoy el consenso entre todas las instituciones económicas nacionales e internacionales es que nuestro país va a seguir creciendo, y que va a seguir creciendo por encima, muy por encima, de los países europeos. Es verdad que lo vamos a hacer menos de lo esperado, eso es cierto, menos de lo que nos gustaría, pero vamos a seguir creciendo, y lo vamos a hacer casi al doble de las principales economías europeas, como son la francesa o la alemana. Estas previsiones, señorías —quiero subrayarlo de nuevo—, no se basan en un optimismo voluntarista, sino en los datos, que se mantienen robustos en prácticamente todos los ámbitos de nuestra economía.

Voy a dar algunos datos que yo creo que pueden apuntalar, para tranquilidad de los ciudadanos, esta afirmación. En el segundo trimestre de este año, del año 2022, España fue la economía grande de la Unión Europea que más creció, y se espera que lo siga siendo hasta finales del presente año. En agosto la afiliación a la Seguridad Social mostró un aumento de 670 000 personas respecto al mismo mes del año pasado. Y, según los datos de la encuesta de población activa, el paro en nuestro país se mantuvo por debajo del 13 %. Yo sé que esto no es suficiente, que mientras haya una sola persona desempleada en nuestro país el Gobierno no puede caer en la autocomplacencia, pero debemos tener en cuenta que estos son los mejores datos de empleo en nuestro país desde antes de la crisis financiera de 2008. *(Aplausos)*. Hoy en España hay más personas trabajando que en ningún otro momento de la historia de nuestro país, y lo hacen, además, con mejores condiciones laborales y salariales porque, gracias a la reforma laboral que aprobamos en febrero de este año, el número de trabajadores con un contrato indefinido —simplemente para que nos hagamos una idea de la magnitud del cambio que ha inoculado en el mercado laboral esta reforma pactada entre el Gobierno y los agentes sociales—, en un país que hasta esta reforma se caracterizaba en todos los informes económicos nacionales e internacionales por ser un país con una alta precariedad laboral, es de dos millones de personas más en términos anuales. Y el porcentaje de asalariados con contrato temporal ha caído por debajo del 20 %. Señorías, hoy esto es una evidencia, ahí están los datos. Hay más seguridad y estabilidad; hay, en definitiva, más dignidad, dignidad también laboral y salarial. *(Aplausos)*. La hay, porque no solamente se están mejorando las condiciones de vida y laborales de muchísimos de los grupos poblacionales que tradicional y secularmente han tenido problemas de precariedad y que han sido los primeros en ser expulsados del mercado laboral cuando ha habido crisis. Estoy pensando en los jóvenes de nuestro país o también en las mujeres, que han sufrido y sufren, por desgracia, también esa discriminación laboral. Yo creo que esta mayor seguridad y estabilidad nos va a permitir incorporar un mayor dinamismo económico, y me voy a explicar ante los españoles. Si hay más estabilidad, hay más perspectiva de futuro para los trabajadores y trabajadoras. Si hay más estabilidad, hay más oportunidades de poder formarte y, por tanto, de ser más productivo y hacer más competitiva tu empresa, y eso, en definitiva, redunda en beneficio de la economía española. Y si hay más estabilidad y más dignidad laboral y salarial, lo que estamos haciendo es que haya una mayor disposición de esas personas al consumo y también a endeudarse —por qué no—, comprando una casa y emancipándose de sus familias. Estoy pensando en los jóvenes.

Por tanto, las cifras son francamente positivas en términos de empleo, con todo lo que ello tiene desde el punto de vista indirecto sobre la economía española. Y la previsión de la mayoría de las instituciones es que la creación de empleo continúe a lo largo del año 2023. Esto, por el lado laboral. Pero si nos fijamos en el ámbito empresarial, en España la producción industrial es la que más ha crecido en la primera mitad del año de las cinco primeras economías de la Unión

Europea. La tasa de creación de empresas ha recuperado los niveles prepandemia, la inversión continúa aumentando, y la actividad turística empieza, afortunadamente, después de dos años muy difíciles de pandemia, a superar los niveles de prepandemia. Por tanto, los fundamentos de la propia economía española son mucho más robustos que en el pasado para enfrentarnos a esta crisis provocada fundamentalmente por Putin. Fíjense simplemente en el sector exterior: las exportaciones crecieron en el mes de junio un 26 %, situándose entre las primeras, por no decir la primera, de las grandes economías de la Unión Europea. Y hay dos elementos fundamentales que me gustaría también compartir con los españoles, que se escapan muchas veces al radar del debate público, pero que en el análisis económico a mí me parecen importantes. El primero es que la deuda de los hogares y de las empresas en nuestro país se ha reducido con intensidad y actualmente está en niveles muy parecidos a los de los países de la eurozona. Recordemos que esta fue una de las principales vulnerabilidades durante la crisis financiera. Y el segundo es que el sector privado acumula muchos activos, muchos más que antes, lo que puede ayudar a suavizar el impacto de una mayor carga financiera, es decir, el incremento de los costes de financiación y de las hipotecas como consecuencia del endurecimiento de la política monetaria y la subida de los tipos de interés. E, igualmente, a pesar de todas las dificultades, señorías, avanzamos claramente en el saneamiento de las cuentas públicas. Este es un Gobierno comprometido también con la consolidación fiscal. Les doy tres datos que creo que pueden apuntalar esta afirmación. Primero, el déficit de la Administración General del Estado, mejor dicho, del Estado se situó en el 1,8 % del producto interior bruto en junio, lo que supone una reducción de un 41,3 % respecto al mismo periodo del año 2021. En el primer semestre del año los ingresos tributarios han crecido un 18 % y la deuda pública cerró el primer trimestre de este año casi 8 puntos por debajo del mismo nivel que tenía en el primer trimestre del año 2021. Por tanto, este es un Gobierno comprometido con la consolidación fiscal. *(Aplausos)*.

Y a todo esto, evidentemente, debemos sumar el impacto positivo que ya están teniendo la gestión y la ejecución de los fondos europeos, los fondos Next. Simplemente les daré algunos datos para que nos demos cuenta de la enorme transferencia de recursos que estamos transfiriendo a la economía real: a los hogares, empresas, pequeñas y medianas empresas, y también a las administraciones públicas. A lo largo del año 2022 el Gobierno prevé movilizar —esta es la cifra— 24 000 millones de euros para que las empresas y las administraciones públicas de todo el país modernicen sus centros productivos para la digitalización, para la mejora del capital humano, para mejorar y financiar proyectos vinculados con la transición ecológica y hacer frente a la emergencia climática. Y creo que en el frontispicio de esos fondos europeos podemos decir que están esos once proyectos estratégicos como instrumentos, como palancas para algo que me parece primordial en nuestro país, que es la reindustrialización en verde y en digital de nuestra economía, y que va a suponer la movilización, nada más y nada menos, de 31 000 millones de euros de fondos públicos, algo que, además de generar miles de nuevos empleos, riqueza, va a ayudar sin duda alguna a la productividad, a la competitividad y, en consecuencia, a la resiliencia ante crisis económicas de nuestro país; en todos y cada uno de los territorios de nuestro país, porque ese es también el enfoque que les hemos dado a estos fondos europeos. Estamos viendo ya datos concretos; si no, que se lo pregunten a los vecinos y vecinas de Navalmoral de la Mata, o también de Sagunto, con las fábricas de baterías que se van a instalar y que van a permitir la perdurabilidad de un sector tan importante para nuestro país como es el sector de la automoción. Mucha gente a lo mejor no cae en la importancia del sector de la automoción en nuestro país, pero somos el segundo país productor de automóviles de toda Europa y estamos entre los ocho primeros del mundo. Por tanto, estamos haciendo una política industrial para modernizar y también dar y garantizar la supervivencia del sector de la automoción en nuestro país. La producción de vacunas, los centros de datos, la ciberseguridad, la producción de hidrógeno, las energías renovables, el proyecto estratégico vinculado a la agroindustria —ministro Planas—, son todos ellos creo que una muestra innegable de la confianza en la economía española.

Por tanto, como ven, señorías, tenemos un problema grave con los precios, llamado inflación, un problema que, como ya he explicado, tenemos que gestionar a nivel nacional; pero también tenemos que hacerlo a nivel europeo y a escala multilateral. También la subida de los tipos de interés puede afectar a la economía. Es una medida que yo creo que es necesaria para combatir la inflación, pero que debe, lógicamente, hacerse compatible con una senda de recuperación económica, que es por la que están transitando Europa y España.

Estos problemas, señorías, están ahí; derivan de fenómenos internacionales, como, por ejemplo, la pandemia, los cuellos de botella —la disrupción de las cadenas de suministro globales—, la guerra de Ucrania, la utilización por parte de un autócrata de instrumentos, de herramientas que hasta hoy no se utilizaban como armas de guerra, como puede ser, por ejemplo, la energía. Son problemas graves, señorías, que erosionan la calidad de vida de los ciudadanos en un momento en el que los ciudadanos estaban viendo con optimismo una recuperación económica tras esta pandemia, y hacen que lo que ya era difícil antes aún lo sea más, Esto lo sé, señorías, y lo sabe el Gobierno de España. Por eso estamos entregados en cuerpo y alma a la tarea de combatirlos, pero debemos hacerlo, señorías, aplicando las recetas del médico, no las del curandero, con justicia social y con empatía, porque la política también tiene ideología detrás, y debemos hacerlo sin perder de vista que todo lo demás de la economía española está funcionando, y está funcionando bien.

Por resumir, creo que la situación económica de nuestro país se podría sintetizar en dos afirmaciones en absoluto contradictorias: por un lado, nos enfrentamos a incertidumbres y retos importantes, y, por otro, lo hacemos en mucha mejor posición que en el pasado y con grandes fortalezas que, según la mayoría de organismos nacionales e internacionales, van a permitir a España superar esos retos y seguir creciendo en los próximos años. Me gustaría decirles a los españoles que estas dos afirmaciones no solamente no son contradictorias, sino que son empíricamente ciertas a la vez; lo son porque no son opiniones, señorías, son hechos contrastables que no se pueden negar, y cualquier diagnóstico, cualquier propuesta que quiera hacerse para contribuir a resolver esta situación endiablada, compleja, en la que ha metido al mundo Putin, deberá hacerse desde ambas verdades, porque, si no se hace, estará sesgada y será tendenciosa y servirá tal vez para asustar a la población, pero no para afrontar la situación y mejorar la vida de la gente, que es, se lo recuerdo, para lo que estamos todos nosotros aquí, para lo que nos eligen nuestros jefes, que son los votantes. *(Aplausos)*.

Señorías, en los últimos días hemos escuchado a algunos líderes políticos europeos y analistas europeos decir que la era de la abundancia ha terminado. Comprendo la intencionalidad de esa afirmación, que no es otra sino invitar al fin del derroche, pero no comparto ese criterio si se quiere pronosticar que Europa ha tocado techo en su progreso; no lo comparto. Los europeos, si se fijan y pensamos en términos históricos, llevamos escuchando el anuncio del final de la prosperidad desde la crisis del petróleo de 1973, del siglo pasado, que fue el primer gran tropiezo de las economías occidentales después de décadas de crecimiento económico. Se dijo en 1973, del siglo pasado, se dijo en 1979, se dijo en 1987, se dijo en 1992 y se dijo en el año 2008, con la crisis financiera, y nunca fue verdad. Podemos hablar de que esa prosperidad, de que ese progreso no se repartió equitativamente, estamos de acuerdo, pero prosperidad y progreso sí hubo, ha habido. Durante todo ese periodo, claro que ha habido problemas: ha habido crisis, ha habido guerras, ha habido conflictos sociales, pero lo cierto es que, a pesar de todo, Occidente no paró de progresar. Hoy, con todas las dificultades a las que se está enfrentando cualquiera de los ciudadanos que esté viendo este debate desde su casa o desde su centro de trabajo, vive infinitamente mejor que en 1973, por mucho que los Bolsonaro, los Trump, los Le Pen de turno —que también los hay aquí, en España; no es como las meigas, los hay aquí también, en España— se empeñen en decir lo contrario. *(Aplausos)*. Creo, eso sí —y esta es la reflexión final que me gustaría hacerles a sus señorías y, por extensión, a los ciudadanos—, que estamos al comienzo de algo nuevo, de una etapa nueva en la que la economía navegará, lógicamente, por aguas más inciertas, sometidas a contextos geopolíticos provocados por autócratas, como es el caso de Putin, pero también que va a ser una economía más responsable que antes. Debemos hacer que esa economía, que esta economía sea más responsable que antes. Muchas de las medidas que estamos implementando —y estoy convencido de que en el debate, sobre todo, la oposición, lo tachará así—, tanto en España como en el resto de Europa, no son parches apresurados ni reformas improvisadas. No, las transformaciones estructurales —por eso gritan tanto, porque son reformas estructurales que cambian el *statu quo* de las cosas *(Aplausos)*— no son improvisaciones, son reformas estructurales. ¿Por qué, si no, se puso un impuesto al sol en un país donde tenemos más luz que en cualquier otro país de Europa? *(Aplausos)*. ¿Por qué se aprobó una moratoria al despliegue de las renovables en nuestro país? ¿Fue porque no le caían bien a quien gobernaba entonces las empresas vinculadas con las renovables o les molestaba el sol, o porque obedecían a otra serie de intereses energéticos? *(Aplausos)*. Son transformaciones estructurales —volviendo a esa

apelación que hacía antes de una economía más responsable— con las que estamos sentando las bases de una nueva forma de concebir la economía, que tiene que estar más preocupada por el bienestar de las personas, por eso que llamamos la cohesión social y la cohesión territorial, y por una economía que no tiene que ser más respetuosa, tiene que estar alineada con los objetivos climáticos y ser respetuosa con el medioambiente.

Europa, por tanto, no está dejando de progresar, señorías. Tampoco España está dejando de progresar. El reto que tenemos es el de la desigualdad. Están empezando a hacerlo tanto Europa como España de manera equilibrada, si continuamos con esta hoja de ruta de transformaciones, más justa y también más sostenible. Señorías, existen incertidumbres sobre las que tendremos que operar, existen incógnitas sobre qué es lo que va a suceder durante los próximos meses, pero está muy claro qué es lo que va a hacer el Gobierno de España durante los próximos meses y los próximos años. Los salarios van a seguir subiendo, porque los trabajadores merecen un pago justo por su esfuerzo. *(Aplausos)*. La productividad y la competitividad de nuestra economía van a continuar creciendo gracias a las transformaciones estructurales que estamos haciendo. Pienso, por ejemplo, en la formación profesional, en la nueva ley educativa, en la pronta y nueva ley de universidades que traeremos, ministro, y en tantas otras transformaciones que estamos haciendo en nuestro país. El Estado del bienestar va a ser cada vez más fuerte, con una red de protección social y mejores servicios públicos. No nos olvidemos, señorías —eso es lo que le digo a los españoles; yo no lo voy a olvidar—, de lo importante que es tener un sistema de atención primaria, un Sistema Nacional de Salud que nos proteja no solamente de las enfermedades diarias sino también de pandemias potenciales que podamos sufrir en el futuro. *(Aplausos)*. La transición energética que estamos haciendo, que estamos impulsando, pese a los gritos y el ruido que provoca lógicamente en las terminales mediáticas de estas grandes empresas que financian y que están detrás de estos medios de comunicación, nos va a permitir adaptarnos, mitigar el cambio climático y tener las energías más baratas de Europa. *(Aplausos)*. ¿Y eso qué va a significar? Eso, señorías, va a significar que nuestra industria será más competitiva y que tendremos más industrias extranjeras que se localicen en nuestro país y, por tanto, crear nuevos empleos. Y la derrota de Putin, que llegará más pronto que tarde, señorías, va a recordarle al mundo, sobre todo a los autócratas, que la libertad y la democracia de Occidente son intocables. *(Aplausos)*.

Señorías, concluyo. La historia de nuestro país está repleta de ejemplos de superación individual y colectiva. Hoy precisamente —y no es casualidad— se cumplen quinientos años desde que Elcano culminara la gesta iniciada junto a Magallanes, que entonces parecía una quimera, parecía imposible. En fin, volviendo a nuestros días, cuando una persona o una nación se enfrenta a la incertidumbre, debe elegir entre el miedo y la esperanza, entre ser parte del problema o ser parte de la solución. Pregúntense qué necesitan España y los españoles ahora. Para el Gobierno el camino está claro: elegimos la esperanza y estamos del lado de las soluciones.

Gracias, señor presidente. *(Fuertes y prolongados aplausos de las señorías del Grupo Parlamentario Socialista y miembros del Gobierno, puestos en pie).*

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor presidente del Gobierno.

Pasamos, a continuación, al turno de portavoces. *(Rumores).* Señorías, por favor, guarden silencio. *(Rumores).* Señorías, por favor, guarden silencio.

Decía que pasamos, a continuación, al turno de portavoces.

Por el Grupo Parlamentario Popular, tiene la palabra su señoría Núñez Feijóo. *(Aplausos)*.

El señor NÚÑEZ FEIJÓO: Muchas gracias. Muy buenas tardes a todos. Con la venia, señor presidente.

Felicidades a todos los senadores y a todas las senadoras que han tomado posesión, comprometiéndose con cumplir la Constitución de España.

Señor Sánchez, gracias por aceptar venir. Voy a dirigirme, en primer lugar, si no le importa, a los problemas para los que usted no ha tenido tiempo suficiente esta tarde, porque ha tenido un tiempo francamente limitado.

Comparto la inquietud por el suministro energético, pero me preocupa mucho más el precio que pagamos por la energía y por todo, así como cuestiones graves que no entiendo cómo no tiene más presentes. Permítame recordarle algunas de ellas, por ejemplo, las consecuencias que la inflación está teniendo en la actividad industrial de los trabajadores españoles. Ha cerrado la única fábrica de aluminio primario que teníamos en España —bien lo sé—, en la provincia de

Lugo. Los productores de acero anuncian ERTE en Asturias y en Cádiz. Lo mismo que la cerámica del Mediterráneo, y muy especialmente la de Castellón, que tampoco puede seguir trabajando a pérdidas.

Paro. Estamos muy bien, señor Sánchez: tenemos el doble de paro que la media de la Unión Europea. Recuperación del PIB de la prepandemia. ¿Quién le puede escuchar a usted con rigor cuando refiere que estamos creciendo más que nadie y hemos crecido menos que nadie? Somos el último en la cola de Europa. *(Aplausos)*. Ajustes comprometidos por usted a Bruselas, cuando desconocemos cuáles y con qué intensidad. Y deuda pública: Vamos a poner todos los recursos del Gobierno a disposición de los españoles. No, la deuda pública no es un recurso del Gobierno, es un recurso de los españoles, y usted ha endeudado el doble a los españoles que la media de los países de la Unión Europea. *(Aplausos)*. Para todo esto, señoría, he pedido la comparecencia.

En su larga exposición ha preferido pasar de puntillas. En mis quince minutos yo voy a intentar no hacerlo. Mire, estamos en los primeros días de septiembre —usted ahí sí lo ha referido—, y le anticipo que la relación de problemas que usted tiene conlleva una conclusión: la mayoría de las familias españolas ya han agotado la nómina de septiembre en la primera semana del mes de septiembre. Señorías, después de abonar las facturas y los recibos del supermercado, de la gasolinera, de las tiendas de libros y de ropa para sus hijos, las hipotecas, los gastos de su pequeño negocio, ahora tiemblan ante cualquier imprevisto. Y hay quien ahora quiere acercarse a la gente. Pues así está mucha gente, señor Sánchez. Me temo, por ello, que nadie más que el Gobierno ha celebrado que la inflación interanual en agosto llegue al 10,4 %. ¿Saben por qué? Porque desde noviembre de 2020 los precios se han disparado en España hasta el 13 %. Y desde la misma fecha la energía ha subido un 85 %. Esta es la realidad que viven los ciudadanos y además muchos se preguntan hasta cuándo. Así que me dirijo en nombre de esos ciudadanos al Gobierno.

Señor Sánchez, afirma que el año que viene volveremos a niveles normales de inflación. ¿Qué inflación considera usted normal? Lo digo porque nos ha dicho que va a ser del 3 % para el próximo año, pero es que, en el mes de julio, en el debate del estado de la nación, nos dijo que la inflación para este año iba a ser del 6,5; y ahora acaba de decir que es del 8 %. Comprenderá, señoría, que los ciudadanos queramos saber la verdad. Cualquiera que haya gobernado alguna vez —se lo digo por experiencia— no elige el contexto en el que tiene que gobernar, sin duda; pero sí escogemos las respuestas que tenemos que dar desde el Gobierno al contexto en el que nos toca gobernar.

Inflación de dos dígitos tres meses seguidos. Respuesta: Feijóo es Trump. La luz más cara de la historia en agosto. Respuesta: Feijóo es un ignorante. Mal junio, mal julio, mal agosto, en empleo. Respuesta: Feijóo es un catastrofista. No es que me ofenda. Sus improperios dicen más de usted que de mí, pero es que mientras los ministros insultan están descuidando sus funciones, y creo que los españoles no se lo merecen. *(Aplausos)*.

Señoría, hoy les han tocado los insultos a los medios de comunicación. Entiendo que los periodistas y gráficos que cubren esta sesión están pagados por las grandes empresas españolas. Inversamente proporcional a esta agresividad está la docilidad con la que cede usted frente a las formaciones que sostienen al actual Gobierno. No importa lo que pidan. Cualquier cosa es posible. Ya sabemos ahora que con Podemos en el Gobierno se puede dormir tranquilamente, pero muchos ciudadanos tenemos una curiosidad: ¿con Bildu también?

Continúo. Una parte del Gobierno alienta públicamente las movilizaciones en la calle. La otra le acusa de hacer propuestas de dudosa legalidad. Hace unas horas, señoría. Y todo esto es una irresponsabilidad, como comprenderán. ¿No hay nadie con autoridad para mandar parar los continuos líos de su Gobierno, señor Sánchez? Pido en abril bajar el IVA de la luz. Me dicen que es imposible. Los ministros me insultan, y meses después se baja. El mismo camino que siguieron otras propuestas, como bajar el IVA del gas o las ayudas a los vulnerables. Me dicen que es imposible, los ministros me insultan, y ahora se baja. Señor Sánchez, las medidas que le propongo pueden ser acertadas o no, lo que no pueden ser es las dos cosas. *(Aplausos)*. Por eso, me planteo, señor Sánchez, si sus volantazos son fruto de la improvisación, de la falta de rumbo o de las encuestas. No sé cuál de las tres me parece más grave. Última respuesta al durísimo otoño que viene, y cito textualmente a una ministra para que otra ministra no me llame catastrofista. Pues bien, hay que darle la vuelta a la situación, sí, pero no de forma equivocada. En vez de un gabinete de crisis en Moncloa, que era lo que debería usted formar, lo que ha puesto a funcionar de verdad es el comité de campaña en Ferraz. Y eso, francamente, es revelador.

Señor Sánchez, España no puede seguir un año más, todo un año más, a merced de sus urgencias demoscópicas. Porque, además, le están llevando a hacer cosas muy raras. Ha anunciado

que ahora quiere pisar la calle para estar con la gente. Si quiere de verdad que este proceso sea útil, le hago una propuesta. Yo ayer me fui a Salamanca, a la primera feria agroalimentaria de España. Atrévase a hablar con los ciudadanos sin un *casting* previo como el que hizo ayer en el Palacio de la Moncloa. *(Aplausos.— Rumores)*.

Señorías, son tan extravagantes algunas cosas, que el mejor tema que propone para esta comparecencia es la energía. ¿Y qué nos ha dicho? Que tiene un plan, pero aún no lo tiene acabado. Usted, que demonizó el gas durante años y ahora es el más gasista de todos. Usted, que proclamó que no iba a racionar la energía y tiene en vigor el plan más restrictivo de Europa. Usted, que cerró fuentes de energía propias y ahora se ve obligado a buscarlas fuera, incluido Rusia. Usted, que dijo que la rebaja del IVA de la electricidad y del gas era cosmética e inútil, y ahora la aplica. Usted, que pidió elevar los impuestos de emisiones de CO_2 y ahora pide que se bajen y que se topen. Usted, que se quita puntualmente la corbata, pero, eso sí, coge el helicóptero Super Puma para ir de aquí a Torrejón. *(Aplausos)*. Usted, que tiene a una ministra diciendo que no ampliará el descuento de los 20 céntimos del combustible el mismo día que otra ministra dice que sí, que se ampliará.

¿Usted quiere hablar de energía? Hablemos. Pese a la excepción ibérica, señorías, en agosto hemos pagado el recibo de la luz más caro de nuestra historia. Señor Sánchez, ¿podría decirnos entonces por qué está tan contento exactamente? Es tal la demagogia en este tema, que ahora ya nadie habla de pobreza energética. Curioso. Sí, ese es el término que utilizaban ustedes cuando la luz estaba a 60 euros el megavatio/hora. ¿Cuál deberíamos usar ahora, cuando ayer estaba a 389 euros el megavatio/hora? ¿Quizás miseria energética? *(Aplausos)*.

Señor Sánchez, la crisis energética es un tema muy serio. Por ello, lo mínimo es hablar, primero, con propiedad, segundo, con humildad, y tercero, con prudencia. Con propiedad. Usted no propone ahorro; ahorrar es conseguir lo mismo con menos. Lo que ha planteado es un racionamiento energético en su real decreto ley. Si es lo que hay que hacer, díganoslo y lo debatimos. Prudencia. Es un error hacer afirmaciones que luego Europa o el propio Gobierno corrige; bastante compleja es la situación para que usted venga a añadir aún más confusión. Mire, ni la intervención europea del mercado eléctrico ni el anunciado impuesto a las eléctricas ni la excepción ibérica se harán como usted formuló inicialmente para Europa. Para más inri, con la excepción ibérica le estamos regalando a los consumidores franceses, a fecha de hoy, 500 millones de euros. La previsión al final de año es que los consumidores españoles paguemos a los consumidores franceses 1000 millones de euros. Y, por si fuera poco, usted ha dejado a las empresas de cogeneración fuera de la excepción ibérica. Bienvenido, señor Sánchez. Si para algo ha valido la comparecencia es para que usted vuelva a rectificar e incluya a las empresas de cogeneración en la rebaja del gas. *(Aplausos)*. Y la bajada del IVA del gas. Es un sinsentido haber dicho que no serviría para nada, incluso algunos ministros unos minutos antes de que usted hablase. Por cierto, le pido expresamente, señoría, que la rebaja del IVA del gas y de la electricidad se prolonguen como mínimo durante el invierno. Estaremos de acuerdo en ello.

También le pido humildad. Tenemos seis regasificadoras, más la de El Musel, que puede empezar a funcionar. La envidia de Europa, va diciendo usted por ahí. Todas abiertas antes de que usted llegase. Y no es por malmeter, pero con la furibunda oposición de algunos de los partidos que forman parte del Gobierno, se lo puedo asegurar; yo estaba ahí, en Ferrol, cuando se abrió la regasificadora de Ferrol. *(Aplausos)*.

Señorías, veamos las debilidades de su política energética. Las debilidades son que desenchufó energías que otros en Europa mantienen funcionando. Putin desata la guerra y el Gobierno reacciona convirtiendo a Argelia, nuestro primer suministrador, en un enemigo energético —algún día sabremos por qué— y haciendo de España —ojo— el primer país importador de gas licuado de Rusia. Las infraestructuras de almacenamiento las aparcaron. Y, lo mejor de todo… Señor Sánchez, aunque no figure en el *Diario de Sesiones*, no me insulte usted. *(El señor presidente del Gobierno, Sánchez Pérez-Castejón: Yo no le he insultado)*. Digo que el gaseoducto de Francia lo paralizaron porque dijeron que era, literalmente, una inversión ruinosa, y es preocupante que ni siquiera ahora se le haya sabido explicar a nuestros vecinos la importancia de este asunto. Le pido que promueva un grupo de alto nivel para convencer al señor Macron de que tenemos razón.

Señor Sánchez, todo lo que le acabo de referir fueron decisiones suyas que no sé si les ha contado a nuestros amigos alemanes. Y un inciso, si me lo permite: cuando vuelva a tener ocasión de reunirse con el canciller alemán pregúntele cómo es posible bajar los impuestos, controlar la deuda, gobernar un país con más de ochenta millones de ciudadanos, con un Gobierno en coalición

entre tres partidos y tener dieciséis ministerios, es decir, seis menos que usted. Pregúnteles a nuestros amigos alemanes cómo es posible conseguir todo eso. *(Aplausos)*.

Y después de este cúmulo de errores, le propongo que rectifique la intransigencia energética que nos ha llevado hasta aquí. Para ayudarle voy a remitirle una propuesta. Esta propuesta. *(El señor Núñez Feijóo muestra un documento).* De nuevo sin logos, simplemente con el escudo de nuestra nación. Espero tener más suerte que en las anteriores. Me gustaría tener la suya previamente, pero, aunque no nos la mande, nosotros se la remitiremos, señoría. Esta es la propuesta de la oposición para España. Esta es la propuesta en la que hemos trabajado y que usted aún no ha presentado. *(Aplausos)*.

Señoría, le resumiré. Aquí podemos estar de acuerdo. Tenemos que seguir impulsando el ahorro, sin duda, lo que no quiere decir imposiciones ni restricciones a familias y empresas, pero sí consejos y recomendaciones. Esto lo ha dicho usted hoy. También lo ha dicho la vicepresidenta primera, y entre los dos han derogado el real decreto ley de su Gobierno que impone obligaciones, sanciones y multas. Señoría, bienvenido a la derogación *in voce* de un real decreto ley. *(Aplausos)*.

Yo le propongo, señoría, primero, que no sancione, que premie con descuentos directos en los recibos a los consumidores, familias y pymes, que ahorran, de acuerdo con la propuesta que aquí se señala, un 3, un 5 o un 20 % la energía. Prémielos, no les incremente el recibo. Bájeselo. *(Aplausos)*.

Segundo. No podemos permitir que la actividad industrial caiga. Yo vengo a hablar de esos trabajadores. Alemania ha dado ayudas a las empresas. Hoy, 2 770 000 trabajadores industriales, y especialmente los 186 000 trabajadores de la industria electrointensiva, lo necesitan urgentemente. No me diga que va a dar ayudas para modernizar las empresas. Yo no le hablo de eso, yo le pido que dé ayudas para que no cierren las empresas. De nada vale modernizar lo que está cerrado previamente, señor Sánchez.

La tercera propuesta es que las obligaciones en el sector público, sí, muy intensas, empezando por su Gobierno y por usted.

Cuarta. Apuesta masiva por las renovables, que la burocracia no impida avanzar más rápidamente.

Y, quinta, aproveche todas las fuentes de energía disponibles. España es el único de los trece países con centrales nucleares en Europa que no ha reconsiderado sus planes de cierre. Es decir, haga las cosas en el orden que sugiere el artículo 3 del Reglamento europeo, que es este. Cúmplalo. No hay, por tanto, dificultades si cumplimos el reglamento. Por cierto, Alemania apuesta por las térmicas. Francia y el Reino Unido, por las nucleares. ¿Acaso duda del compromiso ecológico de sus socios? ¿Acaso va a insultar usted al primer ministro francés o al canciller alemán? ¿No ve que estos señores no están con prejuicios ideológicos, como usted tiene? Mientras dure la crisis, Europa tiene que replantear su política energética, y España, en mayor medida. Le solicito formalmente un nuevo modelo energético para nuestro país que asuma los objetivos europeos de manera acompasada y no de manera violenta e improvisada. Garantizo que si lo hace bajo estos principios tendrá el apoyo de los grupos parlamentarios del Congreso y del Senado del Grupo Popular.

Señor Sánchez, termino. Si no nos está engañando una vez más, queda más de un año para las elecciones generales, un año complejo social y económicamente, y un año es mucho tiempo. En su mano está cómo afrontarlo. Usted no ha considerado ninguno de los pactos que le he ofrecido hasta ahora, ni siquiera tenerlos en cuenta o valorarlos. Su no es no es el único principio inmutable desde que usted debutó en política. *(Aplausos)*. En cambio, el PP sí ha apoyado en este tiempo medidas que entendimos adecuadas. Nadie se equivoca siempre, señor Sánchez, ni siquiera usted. Por eso le reitero, como ya hice en la única ocasión en la que he tenido oportunidad de hablar con usted: mire, señor Sánchez, no es verdad que usted esté actuando de la única forma que puede. Nadie en España cree que es más constructivo Bildu que el PP. Nadie en España cree que es más fácil una mesa de diálogo con Esquerra Republicana de Catalunya que con el PP. Nadie en España cree que vaya a proponerle más ocurrencias el PP que Podemos. Es decir, usted gobierna como gobierna…

El señor PRESIDENTE: Vaya terminando, señoría.

El señor NÚÑEZ FEIJÓO: … y con quien quiere.

El señor PRESIDENTE: Señoría, vaya terminando.

El señor NÚÑEZ FEIJÓO: Gracias, presidente.

España no merece un Gobierno volátil, un Gobierno sobredimensionado que pide sacrificios a los españoles, pero no hace ninguno, o un Gobierno sometido. Señor Sánchez, rompa con sus alianzas. Cese a los ministros que usted no ha nombrado. Cese también a los ministros que no están a la altura del momento crítico de España. *(Rumores).* Busque apoyo para acabar esta legislatura en el partido que encarna la alternativa. *(Rumores).* No, no se confundan ustedes: nunca seremos socios parlamentarios permanentes, pero siempre, siempre, siempre, seremos aliados de nuestro país. *(Aplausos)*.

El señor PRESIDENTE: Vaya terminando, señoría, por favor.

El señor NÚÑEZ FEIJÓO: España, señoría…

El señor PRESIDENTE: Termine ya, señor Núñez Feijóo.

El señor NÚÑEZ FEIJÓO: España es nuestro objetivo, y esa es la principal diferencia entre usted y yo. Usted nunca estará dispuesto a desgastarse en el tiempo que le queda en el Gobierno.

El señor PRESIDENTE: Termine ya, señor Núñez Feijóo, por favor.

El señor NÚÑEZ FEIJÓO: Yo sí estoy dispuesto a desgastarme en el lugar en el que me pongan los ciudadanos.

Nada más, y muchas gracias, señorías. *(Fuertes y prolongados aplausos de las señorías del Grupo Parlamentario Popular en el Senado puestas en pie.— El señor presidente del Gobierno, Sánchez Pérez-Castejón pide la palabra).*

El señor PRESIDENTE: ¿Sí, señor presidente del Gobierno?

Tiene usted la palabra, señor presidente del Gobierno, en virtud del apartado cuarto del artículo 84 del Reglamento del Senado. *(Aplausos).*

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Muchas gracias, presidente.

Señor Feijóo, usted reclamó textualmente que viniese a esta Cámara —y cito textualmente— para hablar de las incertidumbres económicas y sociales que afectan a este país y no solo de la energía. Y es lo que creo que he hecho durante los minutos en los que he tenido ocasión de poder compartir con ustedes y con los españoles la visión sobre la situación que manejamos desde el Gobierno de España. Hemos analizado escenarios que baraja el Gobierno, he explicado las medidas que hemos tomado y también las que estamos pensando en tomar. Por cierto, yo no he hablado de racionamiento, señoría, no ponga en mi boca palabras que usted simplemente se inventa para imputar al Gobierno de España cuestiones que usted desearía, pero que no son realidad. *(Aplausos)*.

Por cierto, señor Feijóo, usted puede insultarme las veces que quiera. *(Protestas).* Síii. Déjenme terminar.

El señor PRESIDENTE: Guarden silencio, señorías. *(Continúan las protestas).* Señorías, guarden silencio, por favor. *(Rumores).* Señorías, silencio.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Es la ley del embudo con el PP siempre: muy ancho para ellos y muy estrecho para el resto. *(Aplausos)*.

Señor Feijóo, si tiene a bien mirarme diez segundos solamente... A cinco ciudadanos que participaron ayer en un acto en el Palacio de La Moncloa usted los ha llamado títeres y personas al servicio del Gobierno. *(Aplausos.— Protestas.— Denegaciones del señor Núñez Feijóo)*. Le pido que retire esas palabras, señoría. Sí lo ha dicho.

El señor PRESIDENTE: Señorías, guarden silencio, por favor.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Usted, por el contrario, ha dedicado su intervención a atacar al Gobierno, a proferir críticas falaces, a proponer algunas medidas poco constructivas, también a meter bastante miedo a los españoles, y no ha presentado una sola propuesta seria. *(Fuertes protestas).* ¡Pero bueno, tendremos derecho…!

El señor PRESIDENTE: Un momento, señor presidente.
Senador González La Mola, le ruego que guarde silencio, por favor. Guarde silencio.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Al menos, señoría, le agradezco que no haya hablado de ETA, no directamente, pero no ha hablado de ETA, de esa banda terrorista que, según su partido, era el mayor problema que tenía España en el mes de julio, cuando tuvimos el debate del estado de la nación. Tres meses después no hay ni rastro de ETA en su discurso. Supongo que eso significará dos cosas, señoría, o bien, que ETA ha desaparecido durante este verano sin que nadie se haya dado cuenta, o bien, que sacan el comodín —como siempre hace la derecha cuando está en la oposición— de ETA según los días y hoy no tocaba. *(Aplausos)*.

De todas formas, siendo honesto, no sé en qué modo la intervención que acaba de hacer usted contribuye a combatir la inflación, la emergencia climática o a reducir las inquietudes que tienen los españoles y españolas como consecuencia de esta situación tan compleja que estamos viviendo tras la invasión de Putin a Ucrania. ¿Qué ha aportado usted a su debate? Yo quiero contestar a su intervención respondiendo también a una pregunta que se hacen muchos españoles y españolas y es: ¿por qué el Gobierno y el principal partido de la oposición no acuerdan más? Yo creo que esta es una pregunta legítima que se están haciendo los ciudadanos y ciudadanas de nuestro país, y me gustaría contribuir con mi visión y con mi lectura diciendo por qué eso no ha sucedido durante la pandemia y por qué ahora no tiene visos de suceder tampoco, señoría, con usted al frente del Partido Popular. Mire, no es un secreto, porque hubo un tiempo en la política española que hubo este runrún en distintos medios de comunicación y también en cierta intelectualidad política: yo no soy partidario de los llamados gobiernos de concentración, no lo soy; gobiernos que suman, en definitiva, las dos principales fuerzas del país. No lo soy, porque creo que es una fórmula peligrosa porque anula la dialéctica que debe existir en una democracia viva, como es la democracia española y porque empuja al descontento fuera de los límites del sistema. Pero sí soy partidario del diálogo leal y fluido entre el Gobierno y la oposición y de la búsqueda de acuerdos en los asuntos de Estado, señorías. Creo que lo he demostrado cuando era líder de la oposición y ahora, y voy a dar algunos ejemplos de ello. Pero antes de nada diré que esta no es una singularidad personal, porque forma parte de la tradición arraigada y de la cultura política del Partido Socialista Obrero Español desde el principio de la democracia. *(Aplausos)*. Y también diré que no solamente del Partido Socialista Obrero Español, sino también de otras fuerzas políticas del sistema político español, que han contribuido a grandes acuerdos, que han construido convivencia y han fortalecido y asentado la democracia en nuestro país. Ahí está el Pacto constitucional. ¿Qué hizo la antigua Alianza Popular con el pacto constitucional, señor Feijóo? Ahí estuvieron los Pactos de la Moncloa, ahí estuvo el Pacto antiterrorista, por citar algunos ejemplos que han hecho grande a nuestra democracia, señorías. Modestamente, desde mi acceso al liderazgo del Partido Socialista Obrero Español, después de un atentado yihadista en Barcelona, me reuní como líder de la oposición con el jefe del Gobierno de entonces, el señor Rajoy, y forjamos y actualizamos el Pacto antiterrorista, en este caso para darle, lógicamente, una dimensión distinta como consecuencia del terrorismo internacional. Y en esta misma sala, señor Feijóo, se aplicó el artículo 155 en defensa de la integridad territorial y la soberanía nacional, también con el Partido Socialista apoyando esa decisión. *(Aplausos)*. Y no pedimos nada a cambio, no pedimos nada a cambio. Yo simplemente cumplí con mi obligación como ciudadano y también como líder del principal partido de la oposición entonces, y entendí que la oposición no puede desentenderse de la suerte del país y tiene que aportar, lógicamente, sus críticas, pero también su apoyo cuando las situaciones así lo requieren.

Señorías de la bancada del Partido Popular, después de lo que estamos viendo en algunos medios de comunicación conservadores durante estos últimos días, al presidente, nada más y nada menos, del Tribunal Supremo y del Consejo General del Poder Judicial, a usted mismo, señor Feijóo, instigando a que no cumplan con la legalidad democrática aprobada en las Cortes Generales *(Aplausos)*... Lo que sí le puedo garantizar, señor Feijóo, es que en cuarenta y cinco años de democracia, el Partido Socialista Obrero Español no ha incumplido nunca sus obligaciones

constitucionales de renovar las instituciones constitucionales. *(Aplausos)*. Si nos remontamos mucho más atrás, bastará recordar lo que ha pasado durante estos últimos cuatro años, señoría: España ha atravesado situaciones inéditas, dramáticas, junto con el resto de la humanidad, también de la Unión Europea, la mayor crisis sanitaria del último siglo. Ahí está el recuerdo y la memoria, lógicamente, de todos los representantes públicos ante los fallecidos por la COVID-19, que, por desgracia, aún continúa segando vidas en nuestro país y en el mundo. Hemos tenido que sufrir una crisis sanitaria, y ahora que estamos recuperándonos de esa crisis sanitaria, un autoritario como Putin provoca una guerra en Ucrania, a las puertas de Europa, y tenemos esta situación económica, social y política tan compleja que estamos sufriendo. Y fíjense, señorías, en ninguna de estas situaciones, el Gobierno de España ha contado, no voy a decir ya con un acuerdo total y rotundo, un respaldo absoluto por parte de la oposición, sino ni tan siquiera parcial y condicionado por parte del principal partido de la oposición, que ha utilizado la pandemia y ahora la guerra, como ha hecho usted hoy aquí en esta tribuna, para tratar de socavar y derribar al Gobierno de España. *(Aplausos)*. Puede parecer que fue hace mucho tiempo, señorías —quiero recordarlo a los españoles y españolas—, pero mientras el virus nos estaba arrebatando miles de vidas en nuestro país, la derecha culpaba al Gobierno de España; exhibían crespones negros a modo de acusación contra el Gobierno de España; se votaba contra el estado de alarma, que permitió precisamente defender la vida de cientos de miles de ciudadanos en nuestro país. *(Aplausos.— Rumores).* Lo mismo sucedió también con el proceso de vacunación, que fue ejemplo en toda Europa y en todo el mundo. Incluso negaban ustedes la participación del Gobierno de España, que fue quien negoció con las instituciones comunitarias y el resto de Estados miembros la compra conjunta de esas vacunas y que aportó recursos para que las grandes farmacéuticas agilizaran y anticiparan todas esas investigaciones que han dado sus frutos en un tiempo récord para tener la solución, al menos vacunal, al virus de la COVID.

En fin, no voy a mencionar el uso siniestro y continuado del terrorismo y sus víctimas como un ariete para el ataque partidista, porque esta es una constante del Partido Popular cuando está en la oposición. *(Rumores).* Pero parece que cualquier ocasión es buena para echar por tierra al Gobierno, al que no se le han concedido, no voy a decir ni cien días de confianza, sino que no se le han concedido a este Gobierno ni diez días, ni diez segundos. *(Rumores).*

El señor PRESIDENTE: Guarden silencio, señorías.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): En ningún caso, se le ha concedido ningún día de gracia y, como recordaba en muchas otras ocasiones, este Gobierno ha sido tachado de ilegítimo por parte de sus señorías. Esta es una reflexión que me gustaría también trasladar a los españoles, porque no sé si la derecha se da cuenta, cuando tacha de ilegítimo al Gobierno de España salido de las urnas y también del voto de sus representantes en el Congreso de los Diputados, del daño profundo que está provocando a la democracia y a la convivencia entre españoles. *(Aplausos)*. Lo que se desprende de sus discursos es que en este país solamente hay un partido legitimado para poder gobernar España; en este país solamente hay un partido firmemente adherido a la Constitución española y el resto somos traidores a la Constitución española y a España; y que en este país solamente hay un partido, el suyo, que comparte auténticamente el dolor de las víctimas del terrorismo, cuando el Partido Socialista también tiene víctimas del terrorismo. *(Aplausos)*.

En todo caso, en el mes de marzo, cuando un golpe de mando en el Partido Popular destituyó al señor Casado como presidente del Partido Popular por denunciar un supuesto caso de corrupción entre sus filas y apareció su nombre como posible sustituto, he de decirle que tuve una cierta esperanza de que no en todo, pero a lo mejor en algunas cosas pudiéramos llegar a acuerdos. Creí que sería posible, frente a las discrepancias —que lógicamente son legítimas en la democracia— entre el Gobierno y la oposición, frente a una dialéctica viva, dura, que pudiéramos llegar a acuerdos, que creo que son fundamentales para el buen funcionamiento de nuestra democracia y también para el conjunto de ciudadanos y ciudadanas de nuestro país, voten lo que voten, porque cuentan con un amplio respaldo de la sociedad española. ¿No se ha preguntado usted alguna vez, señoría, después de ver que son 760 000 los ciudadanos y ciudadanas que están utilizando esa bonificación del 100 % de Renfe, de cercanías, de *rodalies* y de media distancia que ahí también van votantes del Partido Popular? ¿Por qué votan ustedes que no? *(Aplausos)*.

He de decirle, señoría, que transcurridos cinco meses desde que fuera usted aupado a la jefatura del Partido Popular, la gran mayoría de los españoles y españolas se hace la pregunta a la que trataré de dar respuesta y es: ¿por qué es tan difícil? Parece imposible, señor Feijóo, que el Gobierno no pueda pactar con el principal partido de la oposición. *(Rumores).* Y yo creo que hay tres motivos, que me gustaría compartir con los españoles y españolas, por los que es tan difícil llegar a acuerdos con el Partido Popular de Casado o con el Partido Popular de Feijóo o con el Partido Popular de quien sea el líder de esa organización.

El primer motivo creo que lo hemos visto hoy aquí, en su exposición, y es que la mayoría de las propuestas carecen de un rigor técnico de la Administración General del Estado, un desconocimiento del funcionamiento de la Comisión Europea y de la responsabilidad que el Gobierno requiere. *(Rumores).* Usted, señoría, se ha presentado —además aquí lo ha dicho usted— como un gran gestor, como un líder solvente que conoce bien las entrañas, las tripas de la Administración pública porque ha estado trece años al frente de una institución tan importante como la Xunta de Galicia, que me merece todos los respetos. Pero lo cierto es que los meses han pasado y tengo que decirle que, como líder del Partido Popular a nivel nacional, las cosas que dice no avalan esa imagen de buen gestor que usted dice tener durante estos últimos trece años. *(Aplausos.— Rumores)*. Le voy a poner algunos ejemplos.

El señor PRESIDENTE: Silencio, señorías, por favor. *(Continúan los rumores).* Señorías, guarden silencio, por favor.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Yo les he escuchado con atención, trato de aprender también de ustedes, señorías.

Les voy a poner algunos ejemplos que creo que pueden corroborar esta afirmación. El pasado mes de marzo, usted era ya líder *in pectore* del Partido Popular, todavía era presidente de la Xunta de Galicia, y dijo que el Gobierno de España se estaba forrando; utilizó el verbo forrar. Bueno, en realidad, el grueso de la recaudación de los impuestos a los cuales hacía referencia el señor Feijóo va a las comunidades autónomas, algo que debería saber el señor Feijóo porque ha estado trece años al frente de la Xunta de Galicia. Por tanto, me pregunto, señor Feijóo, esa acusación de que nos estamos forrando, cuando la mayor parte de esos impuestos va a las comunidades autónomas, ¿es insolvencia o es mala fe? *(Aplausos)*. En abril pasado, usted propuso crear una deducción en el impuesto de la renta de las personas físicas para inversiones en eficiencia energética, una deducción que en realidad ya había aprobado el Gobierno de España en octubre del año pasado. ¿Esto es insolvencia, señoría, o es mala fe? Poco después, también en abril —abril para usted fue un mes bastante fructífero—, dijo textualmente, abro comillas: «En Galicia, en lo rural no se pagan impuestos». Cierro comillas. Lo dijo el presidente de la Xunta de Galicia durante trece años, algo que, además de ser falso, señoría, es una falta de respeto inmensa a los paisanos de Galicia. Es difícil aceptar que su desconocimiento llegue a ese extremo, pero queda claro que sus conocimientos en materia de impuestos, señor Feijóo, si me lo permite, con todos los respetos, es justito. *(Aplausos)*. Puede ser que el señor Feijóo viva en un mundo feliz en el que no se pagan impuestos y la sanidad, la educación pública, la policía o la Guardia Civil funcionan sin ningún problema, pero tengo que decirle, señoría, que ese mundo no existe, que los servicios públicos: la sanidad, que nos protege ante las pandemias; la educación pública de nuestros hijos; las pensiones de nuestros mayores; la dependencia también de los mayores dependientes y no tan mayores se financian con impuestos, y si usted quiere bajar los impuestos, nos tiene que decir qué servicios públicos quiere recortar, como hizo usted cuando estaba en Galicia. *(Fuertes aplausos)*.

En todo caso, señorías, me gustaría decir a los españoles que todo este debate del Partido Popular cuando está en la oposición diciendo que baja los impuestos es una gran mentira. Es una gran mentira, porque ustedes, cuando gobiernan, no es que no los bajen, es que los suben a la clase media trabajadora ¡y de qué manera!, y aprueban amnistías fiscales a los grandes defraudadores de nuestro país. *(Aplausos)*. Por cierto, señoría, también aumenta la deuda pública —luego hablaremos de la deuda pública de Galicia—. En todo caso, le preguntaré: ¿todas estas manifestaciones que usted está haciendo a lo largo de los meses que lleva al frente del Partido Popular a nivel nacional, señor Feijóo, son una muestra de insolvencia o es una prueba de mala fe? *(Rumores)*.

Me alegra que haya dejado el tema del Falcon, del Puma —el jet-foil lo dejamos a un lado—, que haya dejado ya a un lado esa crítica que utilizó al principio de que el Estado despilfarra en torno a 60 000 millones de euros en nuestro país. Como bien le recordé al Grupo Parlamentario del Partido Popular en el debate del estado de la nación, esa cifra es una farsa. Ustedes la han sacado de un borrador de un artículo académico que se descartó, que nunca llegó a publicarse y que luego no fue refrendado por ningún organismo serio ni fue revisado a la hora de ser publicado. Esa cifra, antes de ser 60 000 millones de euros, en comparación con otros países europeos, lo que hacía era dejar muy bien a España en el uso del gasto público. De nuevo, señoría, ¿es insolvencia o es pura mala fe?

El 7 de junio, el señor Feijóo se estrenó en este Parlamento, realizó su primera intervención en esta Cámara. Hay que suponer que lo tenía ya preparado porque era su primera intervención, su puesta de largo, y dijo que la prima de riesgo en España estaba en 250 puntos básicos; en realidad, estaba en 111 puntos básicos. Lo que le pasó a usted es que confundió la prima de riesgo con los tipos de interés. ¿Esto es insolvencia o mala fe? Entiendo que es insolvencia porque quedó en evidencia de inmediato. *(Aplausos)*.

Julio fue un mes mucho más tranquilo para el señor Feijóo y transcurrió de manera apacible porque tampoco hizo muchas declaraciones; pero en agosto, señorías, el señor Feijóo volvió a la carga y dijo que España se asomaba a la recesión. Es una afirmación que descarta el consenso del panel de previsiones de Funcas, para que nos entiendan los españoles y españolas, el panel donde están las principales instituciones financieras y económicas de nuestro país absolutamente independientes. ¿Esto es insolvencia o es mala fe, señorías? Yo creo que ahí hay un poco de las dos. Hay insolvencia, porque la afirmación constituye una temeridad, contraria al parecer de instituciones solventes, y no lo digo yo, lo están diciendo esas instituciones, señoría, y hay mala fe también, porque la afirmación daña los fundamentos de la economía española.

Pero ya puesto, también acusó el señor Feijóo al Gobierno de estar sepultando a los españoles bajo una gran deuda pública. Hoy ha venido a decir de nuevo que estamos sepultando a los españoles bajo una gran deuda pública; pufo, lo llegó a llamar; recuerdo que dijo: Sánchez está dejando un pufo a los españoles. En fin, allá cada cual con la utilización de distintos términos, pero, en todo caso, es una acusación sorprendente teniendo en cuenta algo que he dicho en mi primera intervención, y es que hemos rebajado en 7 puntos y medio del producto interior bruto la deuda pública este año respecto al año anterior. Y es aún más sorprendente viniendo de una persona que ha sido presidente de la Xunta de Galicia durante trece años, y los gallegos seguro que lo saben, usted lo esconde, pero yo se lo voy a explicar al resto de españoles y españolas: En el año 2009 usted se encontró una Xunta de Galicia con una deuda pública de 3900 millones de euros. En el año 2022 la deuda pública es de 11 300 millones de euros. *(Rumores.— Aplausos)*. Son datos contrastados; son datos contrastados, señor Feijóo, yo no me los estoy inventando. *(Rumores).*

El señor PRESIDENTE: Guarden silencio, señorías.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez PérezCastejón): Son datos contrastados, son datos públicos. Por tanto, de nuevo le pregunto, señoría: ¿Su acusación de que este Gobierno está metiendo un pufo a los españoles y españolas es un ejercicio más de insolvencia o de mala fe? ¿De insolvencia he escuchado en la bancada del Partido Popular? *(Risas.— Rumores.— Aplausos).*

Hace muy pocos días, en una entrevista, el señor Feijóo —lo recordó precisamente el ministro Escrivá en las redes sociales—, que es tan buen gestor y tiene tanta experiencia, dijo que el Gobierno no puede subir las pensiones conforme al IPC porque eso superaría la regla de gasto. El señor Feijóo debería saber que las pensiones no entran en la regla de gasto. *(Aplausos)*. Hoy no lo ha dicho desde esta tribuna, pero en distintas entrevistas el señor Feijóo ha dicho que una de las principales razones por las cuales va a votar en contra de este gravamen a los beneficios extraordinarios de las grandes entidades financieras y también de las grandes energéticas es porque no tiene encaje en ningún otro país de la Unión Europea. Señor Feijóo, usted sabe perfectamente, y si no yo le informo, que hay otros países con gobiernos conservadores, socialdemócratas y liberales que están aprobando impuestos especiales a las grandes energéticas. Por tanto, ¿es una prueba más de insolvencia o es mala fe, señor Feijóo?

Es sorprendente escucharle, por cierto, decir que el Gobierno de España cambia votos por cheques y en la misma entrevista proponer un cheque de 200 euros a los jóvenes. *(Aplausos)*. Y

como bien recordaba la ministra de Educación y Formación Profesional, es sorprendente reclamar al Gobierno de España que aumente la partida para la gratuidad de los libros de texto de las comunidades autónomas cuando el señor Feijóo la primera medida que tomó como presidente de la Xunta de Galicia fue quitar las ayudas a la gratuidad de los libros de texto de los estudiantes gallegos. *(Aplausos.— El señor Hernando Fraile pronuncia palabras que no se perciben).*

El señor PRESIDENTE: Un momento, señor presidente.

Senador Hernando, le recuerdo su condición de miembro de la Mesa, el órgano que tiene que velar por el orden. *(Aplausos)*. Le ruego que guarde silencio, por favor. *(Pausa).* Puede continuar, señor presidente.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez PérezCastejón): De todas formas, el señor Hernando, que es muy activo en las redes sociales, puede decir lo que quiera por Twitter, porque siempre se refleja en sus tuits en las redes sociales. *(Risas.— Aplausos.— Rumores).*

El señor PRESIDENTE: Señor presidente, espere un momento.

Señorías, estamos abordando un debate que, aunque todos los debates son importantes, este quizás lo sea aún más. Todo el foco está puesto en esta Cámara y en sus señorías, por lo tanto, creo que este crecimiento constante del ruido en la sala no ayuda a ofrecer la mejor imagen de lo que los ciudadanos españoles esperan de nosotros hoy. Les ruego por enésima vez que guarden silencio y no interrumpan al orador.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez PérezCastejón): No voy a entrar en las renovables, porque claramente lo he dicho en mi primera intervención. El impuesto al sol, la revisión retroactiva de las primas de las renovables y la moratoria..., ¡El tiempo que hemos perdido, señorías! ¡Qué preparados podríamos estar si durante esos siete años hubiéramos tenido un Gobierno que hubiera apostado por las energías renovables y no lo que tuvimos bajo los Gobiernos de Rajoy! En todo caso, la última gran propuesta del Partido Popular del señor Feijóo es ampliar las nucleares para hacer frente a la crisis energética, y me gustaría simplemente explicar la falacia de esta propuesta a los ciudadanos y las ciudadanas, que no tienen por qué saberlo: construir más reactores nucleares en nuestro país para abordar una crisis en el año 2022 implica de quince a veinte años de media, construir un reactor, una central, o prorrogar, como ha dicho él, la vida de las centrales nucleares para más allá de los años 2027 y 2035. Es decir, todavía quedan años hasta que se cierren las nucleares, por cierto, pactadas con el sector privado por parte del Gobierno de España.

Si me lo permite, le diré que no es buena idea en política llevar la contraria por sistema al adversario, señor Feijóo. La moderación no solamente es una cuestión de tono, también de hechos, y le pondré un ejemplo. El Gobierno acaba de acordar la reducción del IVA del gas del 21 %, que, por cierto, le recuerdo, señor Feijóo, que el 21 % fue la subida que hizo el Partido Popular con Mariano Rajoy como presidente del Gobierno. *(Aplausos)*. Nosotros hemos bajado del 21 % al 5 %. Hemos hecho un anuncio a la baja y lo hemos hecho justo en la víspera del periodo de consumo más intenso de este combustible, a las puertas del otoño y sobre todo del invierno. También hemos estudiado, lógicamente, la manera de hacerlo, y lo hemos hecho coincidiendo con otros gobiernos que han decidido hacer lo propio, por ejemplo, Alemania o Italia.

A usted esto le debió parecer un fallo imperdonable del Gobierno, porque usted había reclamado varias veces la bajada del IVA del gas, pero es que el Gobierno no se guía por el criterio de llevarle a usted la contraria, señor Feijóo. Si hay una medida conveniente para el país, se adopta sin importar con quien coincida, sobre todo después de que este Gobierno hiciera lo contrario a lo que hizo el Gobierno del Partido Popular, que es subir todos los impuestos vinculados con la energía: al 21 % el IVA de la luz, al 21 % también el IVA del gas. Y lo más grande, señorías, es que ahora el señor Feijóo lo que nos propone es extender estas rebajas impositivas. Por tanto, presupongo que en el Congreso votarán a favor de estas medidas, señor Feijóo. ¿O van a hacer como siempre, votar que no, para luego exigirnos que prorroguemos esas medidas a todas aquellas que han dicho que no? *(Aplausos)*.

En fin, tras tantas meteduras de pata ha debido de ser una gratificación enorme, señor Feijóo, pero, de verdad, me alegro. En todo caso, le pido que no se haga ilusiones, porque los relojes

parados también aciertan dos veces al día. Hablamos de errores encadenados, reiterados, muy serios; errores tan abultados que, o bien denotan un desconocimiento profundo de cómo funciona la economía, la Administración, Europa, es decir, una acusada insolvencia, o denotan una acusada mala fe. Vamos a quedarnos con la primera posibilidad, señorías, porque es la que tiene remedio. A fin de cuentas, puede sobreponerse el señor Feijóo a esta insolvencia. Me permito recomendarle que empiece a estudiar un poco más, a rodearse de buenos asesores y luego haga propuestas sólidas y solventes.

Señorías, el segundo motivo por el que el Partido Popular y el Ejecutivo tienen difícil poder entenderse es que el Partido Popular solamente tiene un proyecto de país, que es echar al malvado Sánchez y al Gobierno socialcomunista, si me permite el sarcasmo. Fíjense, ustedes nos critican cuando presentamos estrategias de medio y largo plazo: España 2050; el Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia; la Estrategia de Transición Energética Justa. A ustedes solamente les importa el aquí y el ahora, lo urgente, pero cuando también ponemos encima de la mesa medidas urgentes, ustedes reaccionan igual; lo ha venido a decir aquí usted. Dice: El Gobierno improvisa. Ha utilizado esa expresión: el Gobierno improvisa. ¡Hombre, reaccionamos ante eventos imprevistos, señorías! ¿O es que la pandemia ya estaba en el programa electoral del Partido Popular? *(Risas).* ¿O es que los analistas que tiene Génova ya sabían que Putin iba a invadir Ucrania en febrero de este año? ¿O es que los vulcanólogos que tiene usted en Génova también sabían que en la isla de La Palma iba a acontecer la erupción de un volcán? Cada vez que aparece un acontecimiento crítico, señorías, este Gobierno reacciona, y trata de hacerlo con los datos disponibles para ayudar al país. Y sí, señorías, nos podemos equivocar, podemos cometer errores, pero seguimos una línea coherente, que es la de proteger a la clase media trabajadora y también a las pequeñas y medianas empresas, a los trabajadores autónomos de nuestro país. *(Aplausos)*.

Y usted, señoría, dice que tenemos que revisar a fondo la política energética de este país. Usted lo que está proponiendo —para que nos entiendan los jóvenes y todos aquellos ciudadanos y ciudadanas que están realmente preocupados por las consecuencias dramáticas de la emergencia climática— es volver hacia atrás en la política energética, volver a fundamentar la política energética de este país en las energías de combustibles fósiles, y ya le digo que este Gobierno no va a dar un paso atrás. *(Aplausos)*.

En fin, señorías, ustedes votan contra el sentido común, y también, señoría, ustedes insultan; y usted insulta, señoría. *(Rumores).* Esa es una virtud que yo le reconozco: usted insulta en la misma frase y critica al Gobierno de España por insultar. *(Denegaciones del señor Núñez Feijóo).* Sí. Bueno, a lo mejor ustedes creen que calificarme a mí como *El otoño del patriarca* no es un insulto. *(Aplausos)*. Yo creo en sus convicciones democráticas, señor Feijóo, y, por tanto, entiendo que descalificar a un adversario político, como hizo usted hace dos días, homologándolo con dictadores abominables como Trujillo, Batista o Somoza, de Latinoamérica es un auténtico disparate. Eso lo suelta quien dice que no insulta, el señor Feijóo. ¿Esto es insolvencia cultural o es mala fe? *(Aplausos)*. Yo en esto también creo que hay mitad y mitad de cada cosa.

Y voy con la tercera, la última y, a mi juicio, esencial razón por la que los acuerdos resultan prácticamente imposibles con el Partido Popular. Es muy sencillo: no pactamos porque ustedes no quieren pactar con el Partido Socialista y con el Gobierno de coalición. Su proyecto, sus principios, sus objetivos, lo que usted quiere para España choca con el interés general y con el interés de la mayoría de los ciudadanos de nuestro país y solo beneficia, por cierto, a unos pocos, que son quienes justamente le auparon y le alientan con entusiasmo.

Señor Feijóo, desde que defenestraron al señor Casado, su estrategia ha consistido en repetir una y otra vez que a usted solo le interesa el bien de España —usted lo ha venido a decir también en su intervención—, que tiende la mano hacia el Gobierno de España, pero veamos los hechos en estos meses que lleva al frente del Partido Popular.

En la visita que usted hizo al Palacio de La Moncloa el pasado mes de abril yo le ofrecí once acuerdos, entre ellos, un pacto energético; pactos de sentido común: cumplir con la Constitución para renovar el Consejo General del Poder Judicial y el Tribunal Constitucional, volver al pacto antitransfuguismo por parte del Partido Popular, aprobar la reforma del artículo 49 de la Constitución para quitar el término disminuido *(Aplausos)*; pactos de consensos básicos que creo que eran fundamentales, y en el Congreso usted ha votado en contra de prácticamente todas las leyes que ha aprobado el Gobierno de España. Antes lo recordaba con algunos colegas. Ustedes han votado en contra de una ley que vela por la seguridad de las mujeres; ustedes han votado en contra de una ley, le repito, señor Feijoo, que vela por la seguridad de las mujeres. Ustedes han votado en

contra de un decreto para ahorrar energía; insisto, señoría, para ahorrar, no para racionar energía; en contra de lo que pedían los aliados europeos, planes de ahorro que han copiado prácticamente en su literalidad otros gobiernos europeos y que ha sido aplaudido por la Comisión Europea, que dirige, por cierto, una mujer que pertenece a su familia política y que no es socialdemócrata. Ustedes han votado en contra de aumentar las becas a nuestros estudiantes; han votado en contra de bonificar el 100 % del transporte público a los usuarios del transporte público en nuestro país. Usted ni tan siquiera ha apoyado ninguno de los dos decretos anticrisis que hemos aprobado desde que empezó la guerra, decretos que lo único que hacen, señorías, con sus aciertos y con sus errores —estoy convencido— es ayudar a la clase media trabajadora a capear de la mejor manera posible esta crisis inflacionaria.

Usted se ha opuesto a todas estas medidas a sabiendas de que eran buenas para el país y para la Unión Europea, y lo ha hecho con el único propósito de debilitar al Gobierno de España, sin preocuparle los efectos que tendría sobre la vida de la gente. *(Aplausos)*. Ese es el problema, señorías: como el señor Casado con la pandemia, el señor Feijóo está utilizando la guerra y sus consecuencias económicas y sociales para derribar al Gobierno de coalición progresista. Pero ya le digo, señor Feijóo, que usted va a fracasar, como fracasó el señor Casado en su intento de relevar al Gobierno de coalición progresista. *(Aplausos)*.

Mientras el Gobierno se fajaba con los líderes de media Europa para que se creasen los fondos europeos de recuperación, transformación y resiliencia, los eurodiputados del Partido Popular medraban ante las instituciones comunitarias y también ante los países más reluctantes a aprobar esos fondos europeos para que no pudieran materializarse. Dirá que esa no era una responsabilidad suya porque no lideraba el partido, y es cierto, pero sí lideraba el partido en el momento en el que yo me encontraba en pleno pulso con el Consejo Europeo, lo cual me obligó, por cierto, a tener que levantarme de la mesa, para que pudiera aprobarse el mecanismo ibérico de tope al gas para Portugal y para España. Y en ese momento lo primero que supe es que tanto usted como el Partido Popular desautorizaban la posición del Gobierno de España ante el Consejo Europeo. *(Aplausos)*.

Y hablábamos, señorías, como bien recuerda el presidente del Senado, de cosas muy importantes para los ciudadanos españoles: del precio de la energía que pagan los españoles, voten lo que voten, a la izquierda, a la derecha, sean pensionistas o semipensionistas, voten lo que voten. Hablamos de la postura del Gobierno de España. ¿Y qué le parece que debería haber hecho un líder de una oposición responsable, sino apoyar al Gobierno de España en este debate? Es verdad que en ese boicot a los esfuerzos del Gobierno de España no estaban solos, contaban con la compañía, con la complicidad, por así decirlo, de algunas grandes compañías energéticas que también hicieron *lobby* ante las instituciones comunitarias para que no hubiera un mecanismo ibérico de intervención al mercado energético. Y, miren, la postura de esas grandes compañías, no diré que tienen una justificación, pero sí tienen una explicación: defienden sus intereses; al fin y al cabo, se batían por sus intereses millonarios. La pregunta es por quién se batían el Partido Popular y el señor Feijóo. *(Aplausos)*.

Critican todo lo que hacemos, todo. Fíjense, critican incluso las medidas que hemos creado nosotros, medidas que están copiando otros países europeos y que hay muchos gobiernos, tanto conservadores como liberales y socialdemócratas que están también queriendo implementar en sus países: la excepción ibérica; la excepción ibérica —usted no lo ha dicho aquí desde la tribuna, señor Feijóo, pero sí su partido—, a la que califica como el timo ibérico. Pues bien, yo voy a decirles a los españoles qué significa esta excepción ibérica y cómo no es un timo, como ustedes la descalifican. La semana pasada, señor Feijóo, sin ir más lejos, dijo usted que este mecanismo está haciendo que España sea el país más perjudicado de Europa. Esto lo dijo usted la semana pasada. Sí, usted mira con cara de circunstancias, le invito a que repase su propia hemeroteca; está cargada de grandes frases. Usted dijo: España es el país más perjudicado de Europa como consecuencia de esto que ha llamado usted el timo ibérico. Lo dijo el 1 de septiembre. Ese día el precio del megavatio/hora en España fue de unos 150 euros, el más bajo de toda la Unión Europea; tres veces más bajo que en Francia, Italia o Alemania. Por tanto, señorías, ¿de qué estamos hablando? ¿Esto es insolvencia, señor Feijóo, o es mala fe? Usted critica la excepción ibérica porque Francia está importando gas de España, pero oculta algo bien importante, y es que Francia ya lo hacía antes de la puesta en marcha de este mecanismo ibérico. Yo le quiero recordar algo que he dicho en mi primera intervención, y es que gracias a este mecanismo ibérico los empresarios, la industria y sobre todo los hogares de nuestro país están ahorrando 2000 millones

de euros en lo que lleva de vigencia. A usted no le importará, señoría, pero son 2000 millones de euros de ahorro, y estamos cumpliendo con la Comisión Europea para no romper en ningún caso el mercado interior, que es lo que usted está infiriendo de su crítica. Pero sí, es verdad, Francia le compra a España y también le está comprando a Alemania, y Portugal también nos está comprando gas a España. Y la razón del caso de Francia es bien sencilla, y es porque tiene más de un 50 % de su planta nuclear parada. Por tanto, se demuestra también la limitación de la política nuclear que usted propone, señoría. Según usted, y esto es lo que me gustaría compartir con los españoles, la exportación a Francia de nuestro gas justificaría poner fin a la excepción ibérica; entiendo que para usted este es un elemento central para poner fin a la excepción ibérica, una medida que, insisto, está beneficiando al conjunto de ciudadanos y ciudadanas españoles, sobre todo a aquellos con menos recursos. Usted viene a decir, para que nos enteremos todos y sobre todo lo entiendan los españoles, que si los franceses vienen a España a comprar alimentos o bebidas porque están más baratos, lo que tenemos que hacer es subir los precios de esos productos en España para que no se beneficien los franceses. Y yo le pregunto, señor Feijóo, ¿qué le han hecho los franceses y sobre todo los españoles a usted? De nuevo, ¿esto es insolvencia o es mala fe? *(Aplausos)*.

En fin, ustedes se empeñan en seguir criticando una medida que funciona y que además es reconocida y avalada no ya por organizaciones progresistas o izquierdistas; el propio *Financial Times*, señoría, ha destacado que gracias a este Gobierno se va a intervenir en el mercado eléctrico europeo. Algo que —añade el *Financial Times*, señor Feijoo— debería haberse hecho hace mucho tiempo. Por tanto, la pregunta es: ¿A quién defiende usted? ¿Qué intereses defiende? Desde que reemplazó al señor Casado solo le hemos visto ponerse del lado de las eléctricas y de los bancos, nunca del Gobierno y de los ciudadanos. Es verdad que usted tiene la mano tendida, es cierto, pero está tendida para empujar al Gobierno al precipicio cada vez que tiene ocasión, aunque así perjudique al interés mayoritario de los españoles y españolas *(Aplausos)*.

Esta es, señorías, la realidad. Y la realidad es que el pacto es tan difícil porque usted no quiere pacto o, mejor dicho, las poderosas fuerzas a las que usted y su partido representan no quieren un pacto con el Gobierno de coalición progresista *(Aplausos)*. Esas mismas fuerzas con terminales mediáticas que le aplauden día sí y día también, que esconden sus meteduras de pata. Pero le digo una cosa, señor Feijóo, no se fíe, dijeron lo mismo del señor Casado y un par de semanas antes de cargárselo y auparle a usted le ponían al señor Casado como presidente del Gobierno; ahora lo dicen de usted; no se fíe tampoco de esos aliados.

¿Quieren, en todo caso, los españoles y en particular usted, señoría, una última prueba de que usted no quiere pactos, ni siquiera en un asunto tan elemental como es la simple renovación de un poder tan importante para el buen funcionamiento de nuestra democracia, como es el Poder Judicial y el Tribunal Constitucional? Que aquí lo único que se está pidiendo es que ustedes cumplan con la Constitución, que se comporten como auténticos demócratas. A los patéticos pretextos que llevan inventándose desde hace más de tres años para incumplir sus obligaciones, ha realizado usted un aporte aún mucho más grotesco, si me permite, señoría, y es decir que usted no conocía un acuerdo suscrito por la anterior dirección de su partido para renovar el Poder Judicial, cuando yo se lo dije a usted, señoría, en la reunión que mantuvimos en la Moncloa *(Aplausos)*. Ellos dicen lo contrario y, para serle sincero, les creo más a ellos. Pero, aunque ambos faltasen a la verdad, da igual el pacto escrito, señoría, ¿qué importancia tiene que conociese o no ese pacto escrito al lado del hecho gravísimo de que usted está prolongando y avalando así desde hace ciento cincuenta días el secuestro del Poder Judicial, que dura ya cuatro años? Ahora mismo tendríamos que estar discutiendo la renovación del Consejo General del Poder Judicial, sucesor del actual Consejo General del Poder Judicial, y no lo estamos haciendo simplemente porque ustedes están poniendo a nuestro país en una situación absolutamente excepcional, en una situación antidemocrática, ilegal, abusiva, que le beneficia a usted y a quienes le auparon a usted.

En resumen, por un lado, se opone usted a que el Gobierno dedique los recursos públicos a proteger a la clase media trabajadora, se opone a subir las pensiones conforme al IPC, se opone a subir el salario mínimo interprofesional, se opone al ingreso mínimo vital y su subida, se opone a la bonificación del transporte público y, por otra parte, actúa usted como el más devoto defensor de los grandes intereses de las grandes corporaciones energéticas y financieras y se opone a gravar los beneficios extraordinarios derivados de esta crisis por parte de estas entidades. Puede, señoría, que usted actúe con insolvencia, puede que usted actúe con mala fe, pero lo que sí queda claro, después de conocer estos meses que lleva al frente de su partido, es que usted no olvida quién le puso ahí, las grandes empresas energéticas, las grandes corporaciones de este país.

Muchísimas gracias, señor presidente. *(Fuertes y prolongados aplausos de las señorías del Grupo Parlamentario Socialista y de los miembros del Gobierno, puestos en pie).*

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor presidente del Gobierno.

Senador Núñez Feijóo, ¿desea hacer uso de su último turno en este momento? *(Asentimiento).* Adelante. Tiene la palabra. *(Aplausos).*

El señor NÚÑEZ FEIJÓO: Muchas gracias, señor presidente.

Señor Sánchez, que usted venga con descalificativos hacia mí no es ninguna novedad, pero creo que no es justo lo que usted ha dicho sobre los jueces. Decir que los jueces se dejan presionar, decir que el Consejo General del Poder Judicial, el Tribunal Supremo y el Tribunal Constitucional se están dejando presionar por un partido político es lamentable *(Aplausos)*. Decir, señoría, que a mí me han puesto las empresas es un insulto a la democracia española y es un insulto a todos los militantes y simpatizantes del Partido Popular de España *(Aplausos)*. Es lamentable, señor Sánchez. En todo caso, usted no ha entendido, y para esto podía haberse quedado en su despacho.

Yo venía aquí a intentar hacer un debate serio, un debate sosegado y un debate sereno y lamento que usted haya elegido otra vez la estrategia de la descalificación, de la crispación. Ahora ya entiendo por qué ustedes —y les disculpo— me han insultado durante todas las últimas semanas. Me refiero a los ministros y a las ministras de España, o me insultan o les cesan *(Aplausos)*. Pero, claro, hay que aceptar que es mejor insultarme que cesarles. Señoría, no puedo decir que me sorprenda, pero sí le advierto que no me va a encontrar ahí. Los españoles se merecen una política mucho mejor *(Aplausos)*.

Hoy ha vuelto a insistir en que ocultos poderes conspiran contra usted, igual que los medios de comunicación. Una vez más no ha dicho a qué poderes se refiere. Tiene usted el último turno. Tengo una mala noticia para usted. Es cierto que hay muchas personas poderosas que quieren cambiar el Gobierno de España, los más poderosos son los millones de españolas y españoles *(Aplausos)* que cuando tengan ocasión votarán libremente por cambiar el Gobierno de España.

Señor Sánchez, ¿de verdad usted cree que por utilizar al nobel García Márquez yo le he insultado? *(Rumores).* Es usted un presidente democrático que ganó unas elecciones, aunque fuese diciendo que no gobernaría nunca con Podemos ni que pactaría con Bildu. Además, un dictador es una persona que manda sobre todo un pueblo; es evidente que usted no lo es porque no manda ni siquiera en su Gobierno *(Aplausos)*. ¿Cómo es posible, señoría, que crea que yo le he insultado? *(Protestas).* Señor Sánchez, simplemente he dicho, y lo reitero, que es usted un mal presidente en sus últimos momentos, pero no considere que eso es un insulto, eso es una crónica, señoría. *(Risas).*

Señoría, el eslogan de que nos oponemos a todo, otra vez falso: 129 reales decretos leyes, ahí lleva usted un récord; votos a favor del PP, 67 reales decretos leyes, 52 %; abstenciones, 28 reales decretos leyes, 22 %. Sí, sí, pueden ustedes contarlos. Pues bien, no solamente es falso, sino que es una profunda incoherencia. El no es no y qué parte del no no ha entendido no lo haré jamás, señoría, eso es usted, yo no *(Aplausos)*; cuando considero que las cosas van bien lo intento hacer.

Mire, señoría, es curioso que usted me llame insolvente, inexperto, con mala fe; es curioso, viniendo del Gobierno que viene. He leído con todo el interés los currículos de algunos ministros, me ha llevado varios segundos hacerlo *(Risas)*, y además es muy aventurado decirle esto a alguien que lleva algún tiempo ganando elecciones, cuando su experiencia antes de ser presidente del Gobierno es la de ser concejal de la oposición en el Ayuntamiento de Madrid, realmente tiene usted una gran experiencia previa al Gobierno de España. Señor Sánchez, un poco de humildad; un poco de humildad, señoría, porque yo no he hablado de la política energética del Partido Socialista en su totalidad, si no, tendría que hablarle del déficit tarifario, del pufo que dejaron ustedes en el Gobierno de Zapatero con 29 000 millones de euros sin pagar *(Aplausos)*, y aún debemos 12 000 de esos 29 000.

Señoría, me dice usted que yo quiero nucleares. No, yo no he dicho eso, y usted lo sabe. Pero lea usted con atención a un socialdemócrata; no a usted, que no lo es, a un socialdemócrata como Cándido Méndez. Lea usted el artículo de *El Mundo* sobre Cándido Méndez y entenderá que prolongar la vida útil de las centrales nucleares no es un anatema, señoría, es simplemente una reflexión honesta sobre los trabajadores de nuestro país que conviene reiterar.

Señoría, yo no tengo ningún interés en que a España le vaya mal, porque si tuviese algún interés no le haría a usted ninguna propuesta. A mí sí me importa España, comprendo que a sus

socios no. Permítame citarle —por favor, no se enfaden conmigo— a Esquerra Republicana de Catalunya. Lo cito, investidura: «La gobernabilidad de España nos importa un comino». Permítame citarle una reciente entrevista en Radio Euskadi de Bildu: «Esta legislatura es una oportunidad y queremos agotarla al máximo». Desconfíe de las propuestas que le hacen sus socios y confíe un poco más en un partido que no tiene más objetivo que España. *(Aplausos)*.

Señoría, venir aquí a dar una lección de cómo se gobierna Galicia... ¡Hombre! Honradamente, me he divertido con intensidad, no se lo oculto *(Risas)*, pero después de cuatro mayorías absolutas, la secretaría general del Partido Socialista del señor Pedro Sánchez ha conseguido algo importantísimo en Galicia: quedar la última fuerza parlamentaria en las últimas elecciones autonómicas *(Aplausos)*. Realmente, señoría, me ha dado usted todo un recital de cómo se gobierna en Galicia *(Aplausos)*. Lo que pasa es que a usted no le pasan adecuadamente los datos desde Hacienda, porque saben perfectamente en Hacienda que Galicia es la comunidad autónoma que menos ha incrementado la deuda pública de España desde el año 2009 al año 2022. Le pasan una ficha y no la contrasta; contrástela usted con otros ministros, señoría, porque no es de fiar la fuente.

Acabo. De verdad, créame, yo no estoy de acuerdo con su Gobierno ni con sus políticas económicas y energéticas, ni con sus socios. Ayer mismo una parte de su Gobierno lanzó una propuesta que la vicepresidenta tachó horas más tarde de ocurrencia, y hoy un portavoz de su Gobierno ha dicho que era ilegal. Pues mire, los españoles se merecen que ofrezcamos lo mejor de nosotros mismos. Estoy dispuesto, y lo reiteré desde la tribuna, a negociar con usted el plan de la energía que debe aprobar España. Le emplazo a discutir el documento. Nosotros tenemos un documento *(muestra el documento)*, señoría; un documento que hemos hecho, un documento que ponemos a disposición de los españoles, un documento que tiene ocho bloques temáticos y cincuenta y nueve apartados…

El señor PRESIDENTE: Tiene que terminar, señoría. Por favor, vaya concluyendo.

El señor NÚÑEZ FEIJÓO: ... y multitud de propuestas que aquí se concretan. Crear una Airef energética: solo tiene usted que darle alguna competencia más a la Airef e inmediatamente se ponen a estudiarlo con rigor; incrementar las auditorías de consumo; un plan de ayudas, señoría, pero de verdad, como las de Alemania, no como este…

El señor PRESIDENTE: Termine ya, señoría, por favor. *(Protestas).*

El señor NÚÑEZ FEIJÓO: Gracias, presidente.

Le reitero una vez más que yo he venido aquí a ofrecer llegar a un acuerdo en política energética; usted ha venido aquí a insultarme, no hay novedades en el guión, pero nuestro país se juega mucho y las cosas que está haciendo usted están condicionando la vida de los españoles para las próximas décadas. Por lo tanto, lo que haga usted trasciende a usted y a mí. Creo sinceramente que el momento merece altura de miras y voluntad de acuerdo, y por mi parte no va a quedar.

El señor PRESIDENTE: Concluya, señoría.

El señor NÚÑEZ FEIJÓO: Si rectifica, nos tendrá a su lado. Pero, señor Sánchez, su intervención no es propia de un presidente. *(Protestas).* Para hacer oposición solo tiene que esperar a las próximas elecciones.

Nada más, señor Sánchez. *(Fuertes y prolongados aplausos de las señorías del Grupo Parlamentario Popular puesto en pie).*

El señor PRESIDENTE: Señorías, por favor, un poco de silencio.

Continuamos con el debate.

Para concluir este bloque, tiene la palabra el señor presidente del Gobierno.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Muchas gracias señor presidente.

Señor Feijóo, en fin…, ni para rectificar tiene usted acierto: el 21 de marzo de 2022, usted dice textualmente: Nunca he visto cometer tantos errores en tres o cuatro días; nunca he visto

un Gobierno tan autista, que comete error tras error y además con una soberbia impropia; el presidente no habla con nadie, rompe consensos. El señor Feijóo, acusa al señor Sánchez de gobernar de forma déspota e irresponsable, de romper consensos; este es un Gobierno débil, sectario, irresponsable, autoritario, que responde a cada mano tendida con un guantazo. España no está para juegos ególatras ni egoísmos. El Gobierno ha desprestigiado las instituciones. Sánchez debería censurarse a sí mismo. Políticas económicas frívolas, gobernantes inexpertos. El Gobierno actúa de oposición, ataca, increpa, insulta. Política populista, votos por cheques, actitud caudillista, adanista del presidente del Gobierno y *El otoño del patriarca*. Ese es el señor Feijoo, el señor que no insulta al presidente del Gobierno. *(Aplausos)*. Tengo que decirle, señor Feijóo, que usted tiene una enorme virtud que ya empieza a ser conocida, por lo menos en la política española, y espero que muchos españoles y españolas la vean, y es que usted, sin despeinarse, puede mentir de una manera absolutamente… *(Protestas).* Sí, claro que sí, señor Feijóo. Usted puede insultar…

El señor PRESIDENTE: Señorías, por favor, guarden silencio.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Usted puede insultar, señoría, y quejarse de que le insultan; usted puede insultar y quejarse de que le insultan *(Rumores)*. Yo, señoría…

El señor PRESIDENTE: Señorías, por favor, permitan que continúe.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Escúcheme, señor Feijóo, un instante. Yo, señoría, nunca le he insultado. *(Protestas.— Risas).* Díganme cuándo he insultado yo al señor Feijóo. Y si un asesor, señoría, me pone en mi discurso que para criticarle utilice el título de una obra de Gabriel García Márquez que evoca a dictadores sangrientos de América Latina, hubiera tachado esa referencia *(Aplausos)*, y usted hoy aquí la ha refrendado.

En todo caso, creo que lo importante es hablar de lo que importa a los ciudadanos, no de sus insultos *(Rumores)*, y es lo que voy a hacer en este cierre. Creo, de verdad, señor Feijóo, que usted no es consciente, si me lo permite, del alcance y la gravedad de la crisis energética que estamos viviendo en nuestro país, en Europa y en el mundo. Esta no es una mera crisis, señorías, es lo que me gustaría compartir con los ciudadanos, esta no es una mera crisis de desabastecimiento puntual producto de que Putin esté utilizando un arma de guerra, en este caso la energía, contra Europa. Esto no es, por poner un ejemplo, esa crisis de desabastecimiento que tuvo en 1973 el mundo, cuando la guerra de Yom Kippur *(Risas)*, que provocó un corte del suministro de petróleo y una espiral inflacionista en los países occidentales. No se rían, señorías, no estamos en esa situación. El detonante de esta crisis, señorías, es la guerra de Ucrania, sin duda alguna, los cortes de gas de Putin hacia Europa, pero la crisis va mucho más allá, porque se inscribe dentro de algo que han vivido los españoles y españolas durante estos últimos meses de manera particularmente intensa, señor Feijóo, y es la emergencia climática a la que usted ni en su turno de primera intervención ni en su réplica ha dedicado un solo segundo.

Es decir, la clave —para que lo comparta con los españoles— de qué es lo que está haciendo el Gobierno consiste en responder al mismo tiempo a Putin, a su chantaje energético, y en hacer una transición energética urgente para evitar una catástrofe climática no solamente en nuestro país, sino también en el mundo. Y este último punto está completamente ausente, señoría, de su razonamiento y de todas las propuestas energéticas que ha tenido a bien plantear hoy aquí. Cualquier plan que se proponga, cualquier medida que quiera implementarse para superar esta situación debe atender a este doble reto, señoría, y usted opaca uno de ellos, que es el de la emergencia climática, y yo tengo que decir que lamento profundamente que en el sistema político de España no tengamos una derecha conservadora que vea la emergencia climática como lo que es, como una emergencia y una evidencia científica, y no como un elemento de confrontación partidista, que es lo que ustedes están haciendo. Debemos, señoría, y es lo que está haciendo el Gobierno, ayudar a resolver ambos problemas: el de los cortes de suministro y la crisis energética derivada de este conflicto de Putin, y también hacer frente a una realidad climática que ya estamos viviendo en nuestros hogares todos los ciudadanos, de particular manera aquellas personas con menos recursos. Yo me acuerdo, y mucho, de las familias de esos dos trabajadores —hubo alguno más— que, por desgracia, han muerto en el tajo como consecuencia de las olas de calor durante este verano.

La realidad es que usted no tiene un plan ni nada que se le parezca, usted va soltando medidas, viene aquí y se pone con una foto según vaya siendo la coyuntura, pero me va a permitir que para cerrar este debate divida sus medidas, las propuestas que usted pone encima de la mesa, en tres. En cuanto a la primera de ellas, algunas— lo he dicho antes en mi primera intervención— ya las veníamos implementando antes de que usted se hubiera enterado, o al menos hace como que no se ha enterado porque las ha vuelto a proponer en su debate. Ese sería un primer paquete de medidas. Las otras las hemos descartado y las hemos estudiado, señoría —créame que nosotros estudiamos todo lo que usted dice *(Risas)*—, y las hemos descartado precisamente —no se ría, señoría, de verdad, créame— porque no contribuirían a resolver los dos desafíos que tenemos, el energético provocado por la guerra y la emergencia climática, que creo que nos tenemos que tomar en serio. Y un gran avance sería que usted recogiera el guante que yo le ofrecí el pasado mes de abril y tomará la política energética como una política de Estado, así como que los dos grandes partidos asumiéramos como una política de Estado la emergencia climática para que cuando ustedes gobiernen —esperemos que dentro de muchos años— no demos pasos atrás, como los dimos cuando gobernó el señor Rajoy durante la década de 2010 a 2020. *(Aplausos)*. Y hay otras medidas, señoría, en las que yo creo que podemos estar de acuerdo, y en esos casos creo que lo mínimo que puede pedirse es que ustedes voten a favor, porque, claro, es que ustedes votan en contra o no lo apoyan y luego me piden que extienda esas medidas que votan en contra o no apoyan. Un poco de rigor y de coherencia, señoría.

Vamos a entrar en detalle porque me parece importante. Primer grupo de medidas, medidas que solicitan y que ya están en vigor. Comencemos con su medida estrella para enfriar los precios, que es bajar los impuestos, algo sorprendente si tenemos en cuenta que cuando ustedes estuvieron en la Moncloa no rebajaron los impuestos, al contrario, los subieron, subieron el IVA del gas y de la electricidad al 21 %, crearon el impuesto al sol, retrasaron el despliegue de las renovables una década. Nosotros sí que hemos bajado los impuestos, señoría, y no solamente lo hemos dicho, sino que lo hemos hecho; ustedes lo dicen cuando están en la oposición, pero cuando llegan al Gobierno los suben. Hemos reducido el IVA de la electricidad y del gas del 21 al 5 % —del gas lo vamos a hacer pronto—, una rebaja del 80 % que en total está suponiendo un ahorro para los bolsillos de los contribuyentes españoles de 10 300 millones de euros. Reconozca al menos ese esfuerzo, señoría, reconozca que el Gobierno de España está bajando los impuestos a la clase media trabajadora y a las empresas de este país, lo hemos hecho y, además, cuando tocaba, después de estudiar la idoneidad de las medidas, cuando el marco regulatorio lo permitía y cuando las circunstancias lo recomendaban. Durante estas semanas lo han hecho Italia y Alemania, y España también lo ha hecho. Su segunda propuesta es que el Estado dé ayudas a las empresas electrointensivas. Estoy tan de acuerdo con ello, señoría, que ya lo estamos haciendo. Este Gobierno ya ha aprobado ayudas a las empresas —lo he dicho, señoría, en la primera intervención— gas intensivas y electrointensivas por un importe de 850 millones de euros y vamos a seguir haciéndolo. Como dije en mi primera intervención, estamos ahora mismo desplegando ayudas que van a beneficiar a 4000 pequeñas y medianas empresas gas intensivas y electrointensivas. Por resumir, señor Feijóo, no podemos empezar a implementar ahora algunas de las medidas sensatas que usted propone porque llevamos meses implementándolas. *(Aplausos)*.

El segundo grupo de medidas, señoría, tengo que decirle que no van a servir de nada y que incluso son contraproducentes si queremos hacer frente a esos dos retos: el energético, derivado de la guerra de Putin en Ucrania, y el impacto que está teniendo sobre los precios y la energía en nuestro continente y, por tanto, en España, y también la emergencia climática, que no me negará que es un reto para este Gobierno, para todas las administraciones públicas y para el conjunto de la humanidad. Y para superar este doble reto energético al que nos enfrentamos, qué quiere que le diga, pienso que su defensa de la energía nuclear es un error. Por cierto, señoría, yo no niego que haya otros socialdemócratas, pero, por favor, no me descalifique diciendo que no soy socialdemócrata. *(Aplausos)*. Como les decía antes, esta no es la solución para esta crisis, señoría; la creación de una planta nuclear requiere quince o veinte años, quince o veinte años, señoría. *(El señor Núñez Feijóo: Yo no he dicho eso).* Sí, hable con las empresas —estoy convencido de que habla—, son necesarios quince o veinte años, no es una solución para la crisis energética que está viviendo España y el mundo en el año 2022. Pero es que no es solamente eso, señoría. Para construir un nuevo reactor nuclear, tenemos que hablar con las empresas para ver cuáles quieren hacerlo. No sé si usted ha hablado con esas empresas, pero ya le digo yo que no hay empresas en España interesadas en abrir nuevas centrales nucleares en nuestro país. No las hay,

señoría. Hemos llegado a un acuerdo con todas ellas para un cierre paulatino y progresivo a partir del año 2027 y hasta el año 2035; el 2027 es mucho más que el 2022 y por tanto espero, señoría, que sea consciente de que su propuesta nuclear no es una propuesta para resolver el hoy. En segundo lugar, habrá que encontrar un sitio donde ubicar esos reactores nucleares, señor Feijóo. Hace muy pocos días escuché a la presidenta de la Comunidad de Madrid hacer una defensa de las energías nucleares. A mí me gustaría saber si la señora Ayuso está dispuesta a construir una central nuclear en la Comunidad de Madrid, estaría bien que nos dijera en qué pueblo, en qué localidad de la Comunidad de Madrid quiere construir una central nuclear. *(Aplausos)*. Pero es que, señoría, incluso si quisiéramos construir una central nuclear en la Comunidad de Madrid, que ya le digo que este Gobierno no quiere, estaría operativa dentro de quince o veinte años. Por tanto, es una falacia plantear la solución nuclear para un problema energético que está sufriendo España hoy. Tampoco veo cómo serviría para alcanzar el objetivo de la descarbonización en el 2050 que nos hemos fijado en la Unión Europea. Por cierto, también le informo —esto no es algo secreto y, como usted reprocha no sé qué del gas ruso, estaría bien que le informaran mejor sobre esta cuestión— de la procedencia del 40 % del uranio que se consume en esas centrales nucleares. ¿De qué país viene sino de Rusia, señor Feijóo? *(Aplausos)*. Nuestros modelos, señoría, son distintos. Tal vez Francia sí lo necesite y es muy respetable, pero nosotros no, nosotros tenemos sol, tenemos viento, tenemos presas, tenemos costas de sobra para satisfacer nuestra demanda energética de forma sostenible y autónoma.

Y el tercer grupo son aquellas medidas que podemos compartir, señor Feijóo, y aquí le pediría que, al menos, votasen a favor de las medidas que dicen ustedes compartir y respaldar del Gobierno de España, porque ustedes han votado en contra de rebajar el IVA de la electricidad del 21 al 10 %, no apoyaron la rebaja del 10 al 5 % y espero, por tanto, que ahora apoyen la rebaja del 21 al 5 % del IVA del gas. Podemos discutir cuánto durará esa rebaja, pero lo que no se puede discutir es que fue un Gobierno del Partido Popular el que subió el IVA del gas y de la luz al 21 %. También me encantaría acordar con ustedes el impulso a las energías renovables, pero hasta el momento han votado en contra de todas las medidas de impulso a las energías renovables que ha promovido este Gobierno. En definitiva, sería bueno que alguna vez votasen a favor de algunas de las medidas que dicen ustedes compartir.

La respuesta a esta crisis energética, señor Feijóo, no puede ser retroceder hacia el pasado, como usted plantea en sus medidas, sino que tiene que ser avanzar; le digo más, como consecuencia de la emergencia climática, hay que avanzar incluso mucho más rápido en la transición energética. Un futuro que usted no se ha molestado siquiera en visualizar ni estudiar usted hoy aquí, señoría. Dígaselo a los jóvenes de este país. Usted hoy aquí lo que ha dicho es que Europa tiene que replantearse sus objetivos energéticos y climáticos precisamente a la luz de la crisis provocada por Putin en Ucrania y ya le digo yo que este Gobierno no va a dar un paso atrás en la transición energética, en la transición ecológica y en el compromiso con las generaciones futuras para legarles un país y un planeta. *(Aplausos).* Ustedes no tienen una visión de la política energética, que es un elemento central de cualquier proyecto de país. Nosotros sí lo hemos hecho, señoría, tenemos documentos —son públicos—, son propuestas que hemos elevado a las instituciones comunitarias, son propuestas que hemos compartido también con la industria, con las empresas, con las familias de nuestro país; son objeto de escrutinio y de debate público en el Parlamento, en las Cortes Generales, y además le quiero resumir dónde están las prioridades. La primera es reformar el mercado eléctrico —lo he dicho en mi primera intervención— no solo en España, sino en toda Europa. Los ciudadanos no pueden estar al servicio de la economía y de las empresas, tiene que ser al revés y por eso forzamos que se aprobara esa excepción ibérica que, insisto, está permitiendo que las empresas y los hogares de nuestro país ahorren 2000 millones de euros, que hayamos contenido un 15 % la evolución del precio desde que pusimos en marcha este mecanismo ibérico que ustedes dicen que es un timo. La segunda prioridad es seguir desplegando energías renovables, según planteamos en el Plan nacional integrado de energía y clima, en la estrategia a largo plazo, para una economía española moderna, competitiva, climáticamente también sostenible y neutra en el año 2050. Y la tercera prioridad, señoría, es apostar por las interconexiones y los nuevos sistemas de almacenamiento energético, el hidrógeno verde, el bombeo, las baterías y un largo etcétera donde está inmerso el Gobierno de España. Miren, esto aportará mucha más estabilidad al suministro que sus planteamientos y además no será necesario recurrir a las centrales nucleares, cuyo cierre está programado, como he dicho antes, a partir de 2027 y hasta el año 2035. Yo ya le digo que desde luego el Gobierno de España no tiene ninguna intención de prorrogar la

vida útil de las centrales nucleares; creo que no va a ser necesario. De todas formas, es curioso que usted esté tan preocupado por prorrogar la vida de estas centrales nucleares y dilatar así los beneficios de estas grandes compañías energéticas que gestionan más allá de los doce años que restan y que al mismo tiempo le guste tan poco gravar fiscalmente los beneficios extraordinarios de las grandes empresas energéticas y las grandes entidades financieras. *(Aplausos)*. La verdad es que no entiendo esta contradicción, señor Feijóo. Desde luego, no sé si es insolvencia, si es mala fe, pero lo que sí queda claro, de eso no hay duda, es qué intereses defiende usted.

Señor Feijóo, cuando usted llegó al frente del Partido Popular a nivel nacional —lo he dicho antes—, creí que podríamos mantener diferencias e incluso una dialéctica viva y dura, pero también llegar a alcanzar acuerdos importantes. Como le he dicho antes, señoría, usted en una misma frase es capaz de insultar y de decir que no le insulten, y en una misma frase es capaz de reprochar al Gobierno de España que aspira a no sé qué control del Poder Judicial cuando son ustedes los que tienen bloqueado el Poder Judicial e incumplen la Constitución española. *(Aplausos)*. No solo eso, usted ha decidido incumplir el único acuerdo, señoría, que habíamos logrado alcanzar con el Partido Popular y la anterior dirección, tan sencillo como cumplir con nuestra Constitución renovando el Consejo General del Poder Judicial y el Tribunal Constitucional. Fíjese, es tal el descaro de su partido que he escuchado decir a algunos de sus líderes, de sus portavoces, que cuando los españoles se levantan por la mañana piensan en la inflación y no en la renovación del Consejo General del Poder Judicial, y creo que esta es una afirmación bien grave, porque deja bien a las claras que ustedes no tienen ningún interés, que les importa un bledo cumplir la Constitución. *(Aplausos)*. Y esto es algo muy grave, señor Feijóo. En todo caso, señoría, no pierdo la esperanza, sigo abierto —de verdad, señoría— a poder llegar a acuerdos con el principal partido de la oposición. *(Un señor senador del Grupo Parlamentario Popular: Se te nota).* Sí, lo hemos tratado de hacer en la pandemia y lo estamos tratando de hacer ahora, durante la guerra. En fin, señorías, espero que actúen de una vez por todas de buena fe y en defensa del interés general y no del interés de unos particulares poderosos en nuestro país. *(Rumores).* Señor Feijóo, le tiendo la mano para llegar a acuerdos. *(Risas.— Rumores).*

El señor PRESIDENTE: Señorías, guarden silencio.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): El primero de ellos, señoría, en defensa de la democracia y de la Constitución de nuestro país, cumpla con la Constitución y renueve el Consejo General del Poder Judicial y el Tribunal Constitucional. *(Fuertes y prolongados aplausos de las señorías del Grupo Parlamentario Socialista y de los miembros del Gobierno, puestos en pie).*

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor presidente del Gobierno.

Por el Grupo Parlamentario Esquerra Republicana-Euskal Herria Bildu, tiene la palabra su señoría Cortès Gès. *(Rumores).*

Un momento, señoría. Les ruego que guarden silencio, y aquellos que quieran abandonen el hemiciclo en silencio para que la senadora pueda dar comienzo a su intervención. Muchas gracias.

Tiene la palabra, señoría.

La señora CORTÈS GÈS: Gracias, presidente.

Señor Sánchez, el Reglamento del Senado establece que usted debería comparecer anualmente en esta Cámara para celebrar el debate sobre el estado de las Autonomías, en el que se tendría que hablar de la situación de los territorios, y quiero recordarle que el Estado español sigue teniendo un grave problema territorial. Sin embargo, usted hoy aquí viene a celebrar un debate electoral, a tomarle el pulso a la derecha y no a hablar de territorios. El señor Feijóo le ha lanzado una propuesta: Si usted rompe con Esquerra Republicana, si usted rompe con EH Bildu y si usted rompe con Podemos, está dispuesto a pactar con el PSOE. Fíjese usted, señor Sánchez, esta tarde la derecha ha evidenciado quién es justamente la amenaza en España: Esquerra Republicana, EH Bildu y Podemos. Ustedes parecen aquí tan diferentes, pero se ponen enseguida de acuerdo en una cosa, en despreciar y en vilipendiar al independentismo. Se lo digo porque si usted quiere ganar las próximas elecciones ha de dejar de mirar a la derecha y mirar un poco más hacia la izquierda, pero, sobre todo, mire un poco más a la democracia. La Unión Europea, la ONU y tribunales europeos de distintos países han cuestionado que España cumpla derechos

democráticos y políticos básicos. El Comité de Derechos Humanos de la ONU ha sentenciado que España ha violado los derechos políticos de Junqueras, Romeva, Rull y Turull, incumpliendo el Pacto internacional de derechos civiles y políticos de 1966. Asimismo, la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa le pide a su Gobierno reformar el Código Penal, concretamente, el delito de sedición y rebelión; reconocer que el día 1 de octubre, en Cataluña, no hubo violencia de la ciudadanía; considerar inaceptable la revisión y posible revocación de los indultos, porque el Consejo de Europa admite que las líderes y los líderes independentistas encarcelados eran presas y presos políticos, y aún les pesa la pena de inhabilitación; consolidar una Mesa de negociación política con la Generalitat, consolidar para reforzar la vía del diálogo y la resolución democrática; permitir el debate de la Ley de amnistía y acabar con la existencia de numerosas sentencias y juicios aún pendientes a raíz de los hechos del 1 de octubre; acabar con la persecución de las exiliadas y exiliados políticos, permitiendo su retorno y retirando las peticiones de extradición; llevar a cabo una investigación a fondo del *catalangate*, aceptando una comisión de investigación en el Congreso de los Diputados; paralizar la persecución económica del Tribunal de Cuentas a los independentistas catalanes, recordándole también que no forma parte de la judicatura española porque no es propiamente un órgano judicial debido a su politización y a su nepotismo. Esto es lo que le pide el Consejo de Europa, de la misma manera que la ONU les pide que tomen las medidas oportunas para que no se vuelvan a vulnerar derechos políticos como los que se vulneraron con nuestros presos y presas políticos electos. Y ustedes lo siguen ignorando. Ustedes escuchan a algunos líderes europeos obviando otros y, contrariamente, se siguen jactando del sí del PSOE al 155 y nos espían ilegalmente; además, su policía vincula independentismo con terrorismo e infiltra de forma ilegal a sus agentes en formaciones políticas y sociales independentistas como el Jovent República y el Sindicat d'Estudiants dels Països Catalans. Saben de sobra que la estrategia violenta no forma parte del independentismo catalán. Ustedes se lo inventan o, dicho en otras palabras, ustedes mienten cuando lo dicen. Es inquietante y muy preocupante que su ministro del Interior, hoy ausente, justifique y defienda estas prácticas ilegales, atentando contra los derechos civiles y políticos de las personas y de las formaciones políticas y sociales. La democracia plena de la que usted tanto alardea deja mucho que desear, señor Sánchez.

Nos preocupa, y mucho, la deriva autoritaria en las estructuras del Estado profundo, empleando la guerra sucia contra una opción política pacífica y democrática, como es el independentismo catalán. Que dicha regresión se produzca por un supuesto gobierno de izquierdas en el poder debería alarmar a todos aquellos que se consideran demócratas. La democracia *low cost* del Estado español a nivel internacional actualmente no pasa la prueba del algodón. Esquerra Republicana, al contrario, pretende acabar con la represión, desjudicializar la política y resolver el conflicto político de una vez por todas entre Cataluña y el Estado español a través de la Mesa de negociación entre gobiernos y en la que planteamos nosotros la amnistía y la autodeterminación, tal y como les reclaman el Consejo de Europa y la ONU. Ustedes verán si quieren seguir mirando a la derecha o si van a mirar sin complejos y sin miedos hacia la izquierda. A nosotros nos encontrarán al lado de la democracia, el Consejo de Europa, la ONU y los derechos sociales de la ciudadanía.

Señor presidente, la gente lo está pasando mal, muy mal. Han subido la luz, el gas, la gasolina, las hipotecas, los precios de los productos básicos y todo lo demás. La cesta de la compra cada día está más disparada. Cada día hay más pobreza y cada día hay más gente sufriendo. Ciertamente, existe una crisis internacional, pero el problema en el Estado español es que existe una crisis estructural permanente en el Estado español, porque en la salida de la crisis económica anterior se optó por rescatar a los bancos y no a las personas, se optó por los recortes salariales y por los recortes sociales, y ahora, con la guerra, nos encontramos con una grave crisis energética; pero, repito, más allá de la guerra, existe un problema estructural en el Estado español. Los carísimos precios de la luz sirven para pagar los miles de millones de beneficios de estas eléctricas, y no solo afectan a millones de personas, sino también a miles de empresas y a la capacidad productiva y económica del Estado. Enfréntese a las grandes eléctricas y cambie de una vez por todas el modelo energético del Estado español. Regulen ya las comunidades energéticas, modifiquen el real decreto de autoconsumo para permitir el autoconsumo a 5 kilómetros y a 5 kilovatios. Aceleren la aprobación del reglamento de las redes cerradas, que tanto bien haría tanto a las industrias como a las petroquímicas de Tarragona. Ya va siendo hora de no penalizar más la cogeneración industrial. Apuesten por la creación de un contrato de potencia estacional que permita a los clientes modular la potencia eléctrica contratada en función de sus necesidades en cada momento del año. Recuperen la gestión pública de las centrales hidroeléctricas para que sean gestionadas por

las comunidades autónomas. En definitiva, acaben con los privilegios de las eléctricas, y, si no lo hacen, es porque el régimen del 78 se sustenta precisamente sobre este sistema de privilegios.

La ciudadanía está muy preocupada. Hoy los jóvenes se preguntan si el bono para el alquiler de pisos continuará o volveremos a lo de antes. También se preguntan si los descuentos en el precio de la gasolina continuarán o qué pasará. Los usuarios del transporte público de Renfe se preguntan si en enero la gratuidad continuará vigente o volveremos también a lo de antes. Los usuarios del autobús, sin más opción, se preguntan por qué no pueden tener las mismas bonificaciones que las de quienes viajan en tren. ¿Sabe cuál es la principal medida para incentivar el transporte público? Que sea de calidad, con frecuencias altas y con puntualidad. Sin embargo, a diario miles de catalanes y catalanas sufren en *rodalies*, porque no saben a qué hora van a llegar al trabajo o a sus casas, o si van a llegar a alguna hora. Pregúnteles a sus ministros y a sus ministras catalanas si se puede confiar en el servicio de *rodalies* de Renfe. Rotundamente, tienen que contestarle que no, y, si no, mienten. Las carencias de inversión en *rodalies* son comidas por las inversiones deficitarias en trenes de alta velocidad que conectan cualquier capital de provincia con Madrid. Ganan las grandes constructoras y pierde la población y, encima, los trenes catalanes y nuestras infraestructuras siguen dependiendo de Madrid. El gran lastre de la población catalana, el gran lastre de la economía catalana para el progreso y futuro de nuestro país, ¿sabe cómo se llama? Se llama España. Una mayoría de catalanes y catalanas ya es consciente de todo esto y, por eso, apuesta por la independencia y por crear una república catalana que supere las hipotecas del régimen del 78, al ejército, a las constructoras, a la banca, a las eléctricas e incluso al franquismo, instalado en la policía, en el ejército y en los tribunales. Señor Sánchez, si ustedes son incapaces de sacar el franquismo de la policía, la fiscalía y los tribunales, no solo estará en entredicho su calidad democrática, sino que el conflicto con Cataluña seguirá enquistado y sin solución. Sin solución, usted no podrá contar nuevamente con nosotros en un futuro.

Muchas gracias. *(Aplausos)*.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.

Por el mismo grupo parlamentario, intervendrá su señoría Elejabarrieta Díaz.

El señor ELEJABARRIETA DÍAZ: *Eskerrik asko, presidente jauna*. *Eskerrik asko, senatari jaun-andreok.*

Sánchez *presidentea*, vivimos tiempos de excepcionalidad que necesitan de reflexiones sosegadas y decisiones estructurales y valientes. Hay que evitar a toda costa que la humanidad se precipite hacia el colapso o hacia escenarios que pongan en peligro su propia existencia como especie. Hoy, la supervivencia del planeta está en entredicho. Muchas llevamos años diciendo que el sistema actual, centrado en crecer, producir y consumir sin límites, acabaría chocando con la viabilidad del planeta y que además lo haría de forma abrupta. Señor presidente, ya estamos ante ese choque. Las pandemias, sequías, altas temperaturas, calentamiento de mares y océanos, inundaciones, grandes incendios que asolan el planeta, así como el agotamiento de materias primas y la grave crisis energética son consecuencia de un modelo de desarrollo y consumo que el planeta ya no es capaz de asimilar. Es cierto que la guerra de Ucrania ha acelerado ciertos aspectos de esa brutal crisis sistémica, pero sería un error utilizar la guerra de Ucrania como excusa para frenar o ralentizar la necesaria transición energética o para justificar, como hacen algunos —lo ha advertido usted mismo—, la vuelta al carbón y, de forma trilera, pintarnos ahora de verde la energía nuclear o el gas. Sinceramente, no cuela.

En este contexto, en Euskal Herria Bildu pensamos que no podemos admitir como irreversible un marco de continuidad de la guerra. Hemos rechazado desde el primer día y de manera persistente la invasión rusa de Ucrania. Lo seguiremos haciendo, pero pensamos que no existe solución militar. La apuesta y decisiones políticas que alimentan la escalada militar nos pueden conducir a un enfrentamiento a gran escala entre potencias nucleares. Por tanto, señor presidente, seguimos pensando que todos los esfuerzos de su Gobierno, de la Unión Europea y de la comunidad internacional deben ir encaminados a alcanzar una solución pacífica y diplomática en el marco de la carta de las Naciones Unidas. Su secretario general, António Guterres, ha sido claro al decir que la humanidad está solo a un error de cálculo de la aniquilación nuclear. Sabemos que es mucho más complicado, mucho más difícil hacer la paz que la guerra, pero no nos engañemos: es mucho más naíf y mucho más temerario pensar que este conflicto se resolverá con medidas y respuestas militares. Las instituciones internacionales, que fueron creadas precisamente para asegurar la

gobernanza mundial, para prevenir, dirimir y resolver conflictos entre naciones, están en plena crisis y son ninguneadas de manera permanente por las grandes potencias. En este contexto, la Unión Europea debe apostar de manera decidida por el establecimiento de una legalidad y gobernanza internacional que priorice la resolución diplomática de conflictos y asegure una transición sistémica global, ordenada y pacífica. Lo contrario nos aboca a la ley del oeste, al desorden mundial, a más pandemias, más catástrofes naturales y más guerras.

Ante esta tesitura, no valen los parches, señor presidente. Euskal Herria Bildu considera que hacen falta medidas estructurales, sistémicas. Hace unos días nuestra formación apoyó en el Congreso el decreto de ahorro energético por responsabilidad con la ciudadanía de Euskal Herria y el conjunto del planeta, porque estamos convencidos de que o transformamos ya nuestros modelos de producción y consumo energético o iremos al colapso. No haga caso de aquellos sectores ultraconservadores y negacionistas que, en boca del señor Feijóo hoy, tratan de apuntalar los intereses de unos pocos, de las élites, en detrimento de la mayoría. Dicho esto, creemos que los pasos anunciados, aunque vayan en la dirección correcta, se quedan cortos y son insuficientes. Es necesario y urgente intervenir sectores estratégicos, como el energético, y aprobar medidas estructurales y permanentes de calado mucho más valientes, una petición de sentido común que usted mismo ha dicho que cada vez respaldan más sectores a nivel europeo. No son pocos los Estados miembros de la Unión Europea que así lo hacen hoy en día. *(La señora vicepresidenta, Narbona Ruiz, ocupa la Presidencia).* En estos últimos años —y voy concluyendo— Euskal Herria Bildu ha actuado con altura de miras, poniendo siempre por delante los intereses de los sectores populares más desprotegidos y más desfavorecidos. De la mano del bloque progresista y plurinacional, seguiremos actuando con ese sentido de la responsabilidad para con Euskal Herria, su ciudadanía y las clases populares del Estado español. Espero que usted y su Gobierno no defrauden a todos aquellos sectores progresistas que depositaron su confianza en esta legislatura.

Muchísimas gracias. *(Aplausos).*

La señora VICEPRESIDENTA (Narbona Ruiz): Muchas gracias, señoría.

Por el Grupo Parlamentario Vasco, tiene la palabra la senadora Beltrán de Heredia Arroniz.

La señora BELTRÁN DE HEREDIA ARRONIZ: *Eskerrik asko, presidente andrea*.

Presidente, en primer lugar, tengo que mostrar mi sorpresa por el formato del debate que se está empleando aquí, lo que demuestra que no deja de ser —y se ha planteado así— un cara a cara entre el Gobierno y el principal partido de la oposición, y el resto de los grupos parlamentarios quedamos para los restos, nunca mejor dicho. Pero por respeto sobre todo a la ciudadanía, voy a emplear el tiempo, y espero también que nos dedique el tiempo necesario, suficiente en la respuesta para las aclaraciones y demás justificaciones, señor presidente.

Es verdad, nadie puede negar que vivimos tiempos de gran complejidad e incertidumbre en todos los ámbitos: en el económico, en el social, en el geopolítico. Una convulsión generada primero por la pandemia de la COVID, después por la invasión rusa de Ucrania. Es verdad que la crisis energética en Europa ha acelerado y agravado de forma importante esta situación en las últimas semanas debido a los precios del gas y de la electricidad, que están subiendo. Y al racionamiento del gas ruso hay que añadir una importante reducción en la oferta de generación eléctrica en Europa precisamente por la sequía. En este contexto, la medida que ha tenido más impacto en los precios de la energía ha sido el anuncio de intervención sobre el mercado eléctrico de la Comisión Europea, con una bajada acumulada en tres días de más del 30 %, pero aun así, a pesar de la aplicación de la excepcionalidad ibérica, los precios a día de hoy son inasumibles, hechos que han puesto de manifiesto no solo la dependencia energética sino también la debilidad del propio sistema del mercado energético, lo que ha obligado a repensar la política energética en Europa y también en España, pero además se ha de abordar en ese marco de compromiso con el cambio climático y el cumplimiento de los retos medioambientales. Y todo ello tratando de frenar una inflación que, a pesar de la caída de 4 décimas en el último mes, motivada fundamentalmente por la bajada del precio de los carburantes, se sitúa en el 10,4 %. Y lo que es más preocupante, algo a lo que nadie está aludiendo aquí, es la inflación subyacente, que está también creciendo y ya se sitúa por encima del 6,4 %, valor no conocido desde principios de los años noventa; es un claro indicativo de la cronificación de la inflación, que se está extendiendo a todos los sectores económicos.

Ante esta situación, evidentemente es necesario tomar medidas paliativas, medidas de choque, pero si no van más allá, si no van acompañadas de decisiones de más largo alcance, no dejan de ser respuestas coyunturales e insuficientes ante una situación que tiene todos los visos de convertirse en estructural, y eso es lo que no encontramos en las decisiones de este Gobierno. No vemos una planificación definida de los distintos escenarios que podrían darse para diseñar respuestas más eficaces con medidas más selectivas y más justas, a pesar de lo que usted ha contado aquí. No se están tomando medidas, como digo, que protejan a las familias y a los sectores económicos más expuestos y más vulnerables. Se está aplicando el café para todos, señor presidente. Además, otra de las medidas que tienen que tener en cuenta es que no se debe incentivar en estos momentos el consumo energético, puesto que precisamente se está pidiendo lo contrario, el ahorro, y una cosa y la contraria no pueden ser. Permítame la expresión, van ustedes a salto de mata. No voy a entrar en las contradicciones en las que incurren ni en quien entra en más contradicciones o menos, pero en cualquier caso me alegro de que haya reflexionado sobre algunas de las medidas que ya mi grupo tanto aquí, en el Senado, como en el Congreso venía planteando y que haya decidido aplicarlas y ponerlas en marcha. Estoy hablando, por ejemplo, del anunciado refuerzo a las interconexiones y también de la aplicación de la excepción a la cogeneración, algo que veníamos pidiendo insistentemente también desde nuestro grupo, pero está visto que usted no toma medidas hasta que ve a las empresas y a las familias con el agua al cuello. Yo le pediría que nos escuchara, que nos atendiera y que recogiera las reflexiones y las aportaciones que hacemos los distintos sectores, porque también los partidos políticos, los grupos políticos reflexionamos y recogemos aportaciones de los científicos; no solamente lo hace el Gobierno, también nosotros tenemos conexión con ellos y recogemos esas apreciaciones. Por tanto, son tan válidas para tenerlas en cuenta como las que usted está planteando.

Pero, señor presidente, sigo insistiendo: echamos de menos un verdadero plan de protección para los sectores que están más expuestos al incremento de los precios de la energía, para el tejido productivo e industrial, porque garantizar su productividad y viabilidad es garantizar el empleo y la economía de este país, y en eso creo que estamos de acuerdo. Si existe un plan, porque usted hoy nos ha comunicado una serie de medidas —de la misma manera que casi cada semana nos desayunamos con una nueva propuesta a modo de mago Merlín y saco del sombrero el último conejo—, lo tienen muy escondido, y sería bueno que lo plantearan abiertamente, que lo compartieran también con el resto de los grupos políticos. En ese contexto, como decía, ustedes van planteando medidas de una forma más o menos sorpresiva e improvisada, un popurrí de medidas y decisiones que además —y lo ha vuelto a plantear aquí— nos piden a los grupos que refrendemos, aparte de actuar con responsabilidad. Al menos nuestro grupo, el PNV, está actuando con responsabilidad. Pero lo que no nos puede exigir es que a pies juntillas y con los ojos tapados sigamos respaldando sus decisiones, cuando no se comparten previamente análisis o propuestas ni hay un trabajo conjunto en el diseño y definición de las medidas.

Si nos fijamos en el peso de la industria, en los consumos de la energía, en la implantación de las renovables, vemos que en el Estado hay realidades diferentes que requieren también respuestas adecuadas y adaptadas a esas diferentes realidades. Pero además nos preocupa que con frecuencia se les olviden los límites competenciales, incluso, como en el último decreto de ahorro energético, diseñando un marco de actuaciones al margen de las comunidades autónomas, cuando además son las propias comunidades autónomas quienes lo tienen que aplicar y materializar; es más, en ese caso, tienen que vigilar y sancionar. Hoy le hemos oído que apuesta por medidas incentivadoras y no coercitivas. Bienvenido también a las posiciones que hemos defendido en el Partido Nacionalista Vasco y en el propio Gobierno vasco. Porque hemos dicho en repetidas ocasiones que más que emplear medidas coercitivas hay que emplear medidas incentivadoras. Hay un ejemplo claro y los datos están ahí. En Euskadi, a través de medidas incentivadoras, se ha conseguido reducir el consumo de energía y el consumo de agua.

Esperamos —esta vez sí—, y así lo deducimos, primero, por algunas de las medidas que usted ha anunciado aquí y también por las declaraciones que hizo la ministra, que sean tenidas en cuenta las aportaciones que se han hecho en Euskadi para la elaboración del plan de contingencia que tiene que presentar en Europa. Porque lo cierto es que hay que avanzar y trabajar también en actuaciones tanto a corto como a largo plazo; por un lado, hay que avanzar en la democratización del sistema eléctrico, y por otro, reducir el consumo y mejorar la eficiencia energética. Son medidas que proponemos y que van más allá de la climatización, como pueden ser consumo de agua,

reciclaje de materiales, la movilidad o la concienciación de la ciudadanía, porque reducir el consumo además de ahorrar energía rebaja la factura de la luz. Son medidas que tienen que aplicarse en tres ámbitos: Administración, empresas y ciudadanía, y que van desde el acompañamiento a los municipios y entidades locales para la elaboración de auditorías energéticas y el fomento de la realización de planes de clima y energía municipales hasta la agilización de la gestión para las inversiones tanto en eficiencia energética y rehabilitación como en renovables. Por cierto, quiero recordar que aquí hay una cuestión pendiente, y es que a las comunidades de propietarios no se les permite, no tienen contemplada la posibilidad de acogerse al límite tarifario del gas, y es algo que hay que corregir también porque está afectando directamente a las familias. Planteamos propuestas como la interrumpibilidad voluntaria, controlada y remunerada de la electricidad, pero también del gas, como un mecanismo de gestión en una eventual situación de riesgo del suministro; la creación de la figura del agregador, un intermediario entre el consumidor y el operador para evitar picos de generación de gas, adaptando la demanda eléctrica a la generación de renovables; el restablecimiento de los condicionantes de la cogeneración, algo que veníamos pidiendo desde hace tiempo y que también está recogido en el plan, en las propuestas que le ha presentado el Gobierno vasco, y afortunadamente —y nos congratulamos— usted hoy lo ha anunciado.

En definitiva, lo que estamos proponiendo son medidas a corto plazo, pero combinadas con medidas a largo plazo, para impulsar la penetración de los gases renovables —estamos hablando del hidrógeno verde y del biogás— y fomenten la participación y la agregación de consumos y ofertas de electricidad, así como su almacenamiento. Porque si verdaderamente el objetivo es que la demanda se satisfaga mayoritariamente con energías renovables, esto implica una progresiva electrificación de los consumos y una generación cada vez más descentralizada, de menor tamaño y más cercana a los puntos de consumo. España —usted lo ha comentado, lo ha dicho— lidera en Europa la capacidad de almacenar y regasificar; una situación que hasta no hace mucho tiempo ustedes denostaban como negativa, pero que ahora es un valor estratégico. Ha anunciado usted la puesta en marcha del gasoducto de El Musel. Aprovecho para recordarle que hay un acuerdo, también en el Congreso, en relación con la oportunidad que se presenta para autorizar un segundo cargadero en el puerto de Bilbao para aprovechar al máximo la capacidad del gasoducto de Irún y de Larrau, pues en estos momentos en los que la posición de Francia es negativa y contraria al desarrollo del Midcat adquieren especial importancia.

Insisto en la necesidad de un plan de apoyo a las empresas que están sufriendo más la pérdida o la subida de precios y también la pérdida de capacidad energética o de recibir energía; discriminen en ese tipo de ayudas. Le decía también al principio que nos preocupa la inflación, que, si bien ya venía marcando una tendencia al alza, se ha acelerado por la escalada de precios de la energía. La inflación está haciendo que gastemos mucho más que antes en la factura de la luz y en cualquiera de los alimentos, en cualquiera de los productos básicos de la cesta de la compra. El coste de la vida ha subido y la renta de los hogares no está creciendo debido a este contexto inflacionista. Pero este problema no afecta únicamente a las familias, aunque son las más afectadas, sino que impacta fuertemente en las empresas, porque dependen en gran medida de los precios energéticos. La inflación está frenando el consumo y la inversión. Por eso decimos que, además de actuar sobre el precio de la energía y los problemas de oferta, es preciso calibrar el efecto de la normalización de las políticas monetarias expansivas, máxime en una economía tan endeudada como la española, con una deuda por encima del 117 % y que además ha visto cómo se han encarecido los tipos de interés después de la subida de medio punto acordada por el Banco Central Europeo, y previsiblemente subirán más después del anuncio de que a partir de septiembre las subidas van a ser mucho más drásticas e intensas. Y si con índices de deuda altos durante periodos largos ya vemos que la respuesta es un lastre en el crecimiento económico, en un contexto de subida de tipos de interés este nivel de endeudamiento supone además un elevado coste de oportunidad. Porque usted no ha hecho mención, pero habría que recordar que la inversión pública está limitada también por la elevada deuda pública. Eso también hay que ponerlo sobre la mesa. En esta situación muchas son las voces —hemos oído a la Airef o al Banco de España— que reclaman una estrategia fiscal a medio plazo y que en nuestra opinión no debería suponer recortes indiscriminados en los gastos de los servicios públicos ni tampoco desmantelar el Estado de bienestar, sino todo lo contrario. Esta estrategia debería ser sinónimo de eficacia y de eficiencia en las políticas de gasto e inversión y suponer el retorno social de las subvenciones e incentivos fiscales; como recomiendan, debe ser una estrategia prudente que permita la creación de márgenes de cara a futuros *shocks* y también atender los riesgos actuales.

Así lo trasladaba la Comisión Europea con la presentación del informe del semestre europeo y el anuncio de la suspensión de las reglas fiscales, advirtiendo a España de que, a pesar de esa suspensión de las reglas, debe tener una política fiscal prudente para mantener su economía. Ponía el foco en el desequilibrio relacionado entre esa elevada deuda y ese contexto de déficit y de desempleo. En este contexto en el que las reglas fiscales van a permanecer en suspenso, cuando también conocemos que se prevé su revisión, el Gobierno, señor presidente, debiera ser hábil en esa negociación...

La señora VICEPRESIDENTA (Narbona Ruiz): Señoría, vaya terminando.

La señora BELTRÁN DE HEREDIA ARRONIZ: ... para que se permita a los Estados seguir por sendas diferentes según el punto de partida de cada país. Es decir, se trata de defender un marco fiscal cualitativo que atienda a las especificidades nacionales, algo que debe trasladarse y verse reflejado en el Estado de las Autonomías, teniendo en cuenta el punto de partida específico de cada una de las comunidades y administraciones locales.

Voy concluyendo, señor presidente. Vivimos en un contexto de convulsiones, de incertidumbre, en un escenario que no es nuevo, que se repite de una forma cíclica. Sin embargo, hoy hemos visto este debate, este cara a cara, insisto, entre el Gobierno y el partido de la oposición echándose en cara cosas y recriminándose. No solucionamos nada así, señor presidente. No estamos aquí para generar más desasosiego ni más enfadado, ni para generar más descrédito de la política. Nos estamos jugando la credibilidad de la política. Lo que la sociedad espera de sus dirigentes políticos son soluciones, no que alimenten el miedo o el enfado. En ese espacio no nos van a encontrar, pero sí en un espacio donde se haga un análisis realista de la situación. Tampoco nos van a encontrar en esta pretendida situación de una arcadia feliz que ha terminado usted reflejándonos: Estamos muy mal, pero todo va bien. No sé cómo es eso. Por eso le decía que no nos busquen ahí para generar enfado ni para generar miedo, pero tampoco nos busquen, señor presidente, para ser meros espectadores. No hay tiempo que perder si queremos que nuestros hijos y nuestras hijas tengan un futuro con niveles de bienestar, al menos, parecidos a los nuestros. Y es en ese espacio del diálogo, de trabajo compartido y de esfuerzo por los acuerdos donde nos van a encontrar, como nos han encontrado siempre.

Eskerrik asko.

La señora VICEPRESIDENTA (Narbona Ruiz): *Eskerrik asko*, señoría.

Por el Grupo Parlamentario Nacionalista, tiene la palabra, en primer lugar, el senador Cleries i Gonzàlez.

El señor CLERIES I GONZÀLEZ: Muchas gracias, presidenta.

El anuncio de su comparecencia en el Senado, señor Sánchez, me pareció muy bien. Me sorprendió la rapidez con la que el señor Sánchez comparecía en el Senado después de conocerse el dictamen de Naciones Unidas que afirma que España violó los derechos de los líderes independentistas catalanes, un dictamen que deja a la democracia española en evidencia. *(El señor presidente ocupa la Presidencia).* Pero, no, resulta que esa no era la cuestión y entonces me digo: bueno, pues será por el *catalangate* o por todo lo del espionaje masivo perpetrado con Pegasus, pero no, tampoco viene por estos temas. Claro, de alguien que se vanagloria del 155 qué se puede esperar. La base de una democracia, señor Sánchez, es el respeto a los derechos humanos, y aún no se han depurado las responsabilidades sobre estas vulneraciones flagrantes de derechos. El motivo que le trae es otro, la situación económica, que para nosotros es muy importante, pero los otros también, que lo sepa, para Junts per Catalunya es muy importante.

Empiezo con una pincelada del contexto económico. Tenemos una inflación desbocada que ya se instala en un doble dígito, el 10,4 % en agosto, y esto no pasaba desde hace unas décadas. ¿Cómo le afecta, por ejemplo, a una familia media en estos días de vuelta al colegio? Pues con un incremento de unos 200 euros en los gastos escolares o un incremento en las hipotecas variables de 120 euros al mes, cuando los salarios subirán una media del 2 %. Este panorama económico se ve agravado por la guerra de Ucrania, pero ya venía de antes y su Gobierno miraba hacia otro lado y no respondió a tiempo. Su forma legislativa de reaccionar han sido reales decretos, que tendrían que ser un instrumento normativo de excepción; unos decretos basados en la técnica de retales Josefina o del *totum revolutum*, donde te puedes encontrar cualquier cosa. Desde junio de 2021 el

Gobierno ha improvisado seis reales decretos y cada uno modifica al anterior. Las tímidas medidas sociales y de ahorro hacia los sectores vulnerables han sido empleadas como envoltorio de ayudas millonarias para mantener los beneficios de las grandes empresas eléctricas y concesionarias de autopistas madrileñas. Hay quien les ha ayudado con su voto. En Junts discrepamos de esta forma de actuar.

Fíjese, señor Sánchez, hace unos días la presidenta de la Comisión Europea anunció una intervención de emergencia en el mercado eléctrico por el incremento vertiginoso de los precios. Y además afirmó que los beneficios caídos del cielo del sector eléctrico se dedicarían a los colectivos más vulnerables. Pero *Spain is different*, qué contraste, porque este oligopolio español tiene los beneficios caídos del cielo y también tiene los beneficios caídos del real decreto de PSOE, Podemos y los Comuns: 1360 millones de euros. Llueve sobre mojado. Todo muy progresista y de izquierdas. No nos engañen, el PSOE y Comuns no están repartiendo de forma justa los sacrificios. Los sacrificios los están sufriendo las familias, los están sufriendo las pequeñas y medianas empresas y los autónomos. ¿En España quién manda, señor Sánchez, el Gobierno o las empresas de la energía con las puertas giratorias? Algunas pueden hacer consejos de exministros y expresidentes paralelos al suyo y aún les sobra plantilla. En España el gasto de la electricidad ha pasado de suponer el 4,1 % del sueldo mensual medio a más del doble, con el 9 % actual. En el Estado español es donde se paga más cara la energía en los hogares. Una parte significativa de empresas ha tenido que reducir o paralizar su producción por los elevadísimos costes de la energía. Nuestras empresas pierden competitividad frente a aquellas instaladas en Francia, Reino Unido o Alemania. Es imprescindible impulsar medidas que rebajen costes para contener la inflación, si no la situación se hace insostenible para muchas empresas y se ven abocadas al cierre. Se está recaudando más vía impuestos indirectos, pues que esta mayor recaudación revierta en la ciudadanía con rebajas de estos impuestos.

En este sentido, hace pocos días, al margen de sus seis reales decretos, aprobaron una bajada del 21 al 5 % en el IVA del gas. Estamos de acuerdo, pero también ha sido una medida improvisada. Por cierto, España lideró las importaciones de gas natural licuado de Rusia durante julio y agosto. En referencia al gas, el Estado español está en riesgo de perder un socio clave como Argelia. Nunca es un buen momento para enemistarse con Argelia, pero hacerlo ahora, en la actual situación, es un disparate brutal, un grave error de la diplomacia española. Argelia ha anunciado que adoptará de referencia el precio del barril holandés, en lugar del de Brent. Por tanto, nos gustaría saber cómo van a compensar esta diferencia de costes en los hogares de los consumidores. En este sentido, le animamos a que impulse el gasoducto del Midcat, que nos parece una conexión importante de Cataluña con Europa, pasando por Francia.

Pasemos al fomento del transporte público. Estamos de acuerdo con el objetivo, pero han seguido improvisando. Esto ha sido la lotería del transporte gratis hasta diciembre, porque depende de dónde vives, qué medio de transporte utilizas y si tienes la opción del bono de transporte gratuito. Y esto en Cataluña se ha visto porque buena parte de la población utiliza otros medios de transporte que no están subvencionados. En los últimos quince años, Renfe-ADIF ha invertido menos de una cuarta parte de las inversiones presupuestadas en Cataluña. Tome nota, señor Sánchez: con billete gratuito o pagando, en Cataluña con Renfe el lema es —ya podían hacer un anuncio—: Te quedas tirado seguro. Ejemplos de estos días: el jueves, 500 personas se quedaron tiradas tres horas en Martorell por retrasos en la R4. El viernes, 300 pasajeros quedaron atrapados en Arenys de Mar por avería en la catenaria. Resumen de Renfe del viernes: 90 trenes con retraso, 22 trenes suprimidos y miles de pasajeros afectados. Creo que sería mejor, para hacer más breve la nota, citar lo que funciona, porque, claro, esto es larguísimo y no tengo tiempo para contarle todas las averías. Hoy mismo también han fallado la R1, la R3 y la R4 y ayer por la noche un tren se quedó atrapado en el túnel del Garraf y Sitges. Renfe, en Cataluña, nos sale muy cara, aunque sea gratis, porque es un billete a la inseguridad y al pasado. *(Continua su intervención en catalán).*

Fíjese, señor Sánchez, aquí estamos en una Cámara territorial. Usted ha hablado de libertad y democracia, que es de lo que carece este Estado. Usted este fin de semana fuera de Cataluña y hoy aquí ha presumido de ser un promotor del 155, pero cuando vienen a Cataluña dicen que han normalizado las relaciones. ¡Suerte que han normalizado las relaciones! *(Continua su intervención en catalán).* Pero cuando cogen el AVE de vuelta, *catalangate*, vulneración de derechos humanos, recentralización de competencias, persecución judicial y política, policías infiltrados en entidades juveniles y tratar el independentismo como terrorismo —lo ha dicho su ministro del Interior— y,

además, un déficit fiscal de 20 196 millones de euros anuales; es decir, 55 millones de euros cada día se van de Cataluña y no vuelven en forma de nada, van a otras partes del Estado. Y esto no es solidaridad; esto es expolio fiscal. Y la solución es una, se llama independencia. Encima, tenemos la paradoja de que una parte del independentismo está vaciando, con sus pactos, el escaso autogobierno que tenemos. Señor Sánchez,... *(Termina su intervención en catalán).*

Moltes gràcies.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.

Por el mismo grupo parlamentario, intervendrá su señoría Clavijo Batlle.

El señor CLAVIJO BATLLE: Muchas gracias, señor presidente.

Señor Sánchez, lo que está haciendo su Gobierno con Canarias es una indignidad y un insulto. Por primera vez en la historia, usted ha puesto por escrito que los canarios somos ciudadanos de segunda categoría. Ha decidido que los trabajadores y estudiantes canarios, cuando cojan el transporte para ir a sus empresas o centros educativos, paguen por algo que es gratis en el resto del territorio. No sé si lo ha hecho por ignorancia o por desprecio, pero es el mundo al revés. Se lo volvemos a repetir, señor presidente, en Canarias, las guaguas son nuestros trenes y ustedes han decidido que la gente siga pagando por algo que en el resto de España es gratis. Es más, hoy aquí ha presumido de los 750 000 ciudadanos que en estos días han podido usar el transporte del tren gratis y ha bromeado diciendo que si eran del PP, que si eran del PSOE... Yo le voy a resolver una incógnita: ninguno es canario, se lo puedo decir y afirmar. *(Rumores).*

Pero no es solo el transporte, señor Sánchez. Usted ha dicho públicamente que la inmigración en Canarias ha descendido este año. Es mentira, señor presidente.

El señor PRESIDENTE: Un momento, senador Clavijo. Discúlpeme que le interrumpa.

Señorías, si necesitan hablar entre ustedes, háganlo fuera del hemiciclo, por favor.

Muchas gracias.

Discúlpeme. Continúe.

El señor CLAVIJO BATLLE: Gracias, señor presidente.

En Canarias, la inmigración ha crecido un 15 %. No lo digo yo, sino que lo dicen los datos oficiales de su Gobierno. ¿Cómo es capaz de sostener en Canarias, en una rueda de prensa, eso sin ponerse colorado? Voy a usar una frase que usted ha usado hoy aquí: ¿es insolvencia o mala fe, señor presidente? La inmigración ha subido, pero los medios que se dedican a salvar vidas y atender a los migrantes no, y usted lo sabría si hubiese tenido la decencia de acercarse por lo menos a dar unas palabras de ánimo a los voluntarios y trabajadores que se juegan la vida rescatando y atendiendo a los migrantes, muy cerquita, por cierto, de donde usted estaba tomando el sol. ¡Qué falta de humanidad!

Hoy, aquí se ha hablado de España y de la crisis energética, se han anunciado medidas para rebajar la fiscalidad del gas. Señor Sánchez, en Canarias, ya se lo dijo mi compañera Ana Oramas, no hay gas, no hay IVA, hay IGIC. ¿Sabe la crisis que va a padecer Canarias? La de los precios del trasporte de mercancías o la del turismo, que puede volver a congelarse si hay una recesión económica en Europa. ¿Qué soluciones ha pensado usted, junto con su Gobierno, para enfrentarse en Canarias a semejante escenario? Ya se las digo, ninguna de las que ha dicho hoy aquí. O le faltan ideas o no hay voluntad política de actuar en Canarias. Queremos pensar los canarios que lo suyo es falta de trabajo y de ideas, así que le voy a proponer algunas iniciativas que me gustaría que contestase si las va a llevar a cabo hoy aquí o si, como es habitual en su Gobierno, va a seguir ignorando a Canarias.

Una medida vital, de verdad que vital para Canarias, es la actualización de los costes tipos. Hay que adaptarlos a la nueva realidad económica que marca la inflación y la subida del precio de los carburantes, que en algunos casos ha hecho que incluso se triplique el coste del flete en Canarias. Actúe ya sobre un grave problema económico que el día de mañana se puede convertir en un drama para las empresas y para los ciudadanos. Otra propuesta: corrija el error de su Gobierno y del Gobierno de Canarias y permita la gratuidad del transporte por carretera en las islas. No hay una sola justificación lógica, ni una sola, para que seamos la única comunidad del Estado en la que no se aplica esta medida. Tercera medida. Hoy, aquí se ha hablado de la democracia, del respeto a la democracia y a las mayorías. Usted presume de ser un demócrata. Demuéstrelo, cumpla

el acuerdo alcanzado en el Congreso de los Diputados, en el debate del estado de la Nación, y aplique el 60 % de descuento en el IRPF a los ciudadanos de La Palma durante diez años para que puedan recuperar la normalidad. Es una medida de impacto inmediato en la renta disponible de los palmeros y de las palmeras que evitará un mayor despoblamiento de la isla. No es algo inédito, pues esa medida ya se aplica en este Estado, en Ceuta y Melilla, y usted tiene el apoyo de todos los grupos presentes en el Congreso de los Diputados. Solo depende de usted, señor Sánchez. Como solo depende de usted que se ponga en marcha un plan de choque real y efectivo para dotar de personal y de medios a las oficinas de la Seguridad Social en Canarias para que se puedan tramitar el ingreso mínimo vital y las pensiones no contributivas. Las colas diarias en esa oficina son tercermundistas, presidente, y los trabajadores y usuarios están desesperados.

Señor Sánchez, le pedimos que, cuando vaya a Canarias, no se meta en su burbuja; Canarias no es solo un lugar de vacaciones, es la tierra donde viven más de dos millones de ciudadanos de este Estado. Usted llega en el Falcon, se mete en su palacio de vacaciones y no es capaz de mirar fuera de esas cuatro paredes que celosamente vigilan las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado, y Canarias, señor presidente, es mucho más que eso; Canarias es el autónomo que no llega a final de mes porque la crisis se lo está llevando por delante; Canarias es un joven preparado que se ve obligado a irse de las islas para ganarse la vida; es el mayor que con la pensión no le da para comprarse los medicamentos; o son unos padres angustiados porque no puede mandar a sus hijos a estudiar a la universidad porque no pueden pagar el piso en otra isla; Canarias es el agricultor de La Palma, que lo perdió todo con el volcán y al que su Gobierno no le da respuesta. Esa es la Canarias que usted no ve, que no se molesta en conocer y para la que usted no gobierna, y esa es la Canarias para la que nosotros hoy aquí le pedimos que actúe.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.

Por el Grupo Parlamentario de Izquierda Confederal, tomará la palabra, en primer lugar, su señoría Gómez Perpinyà.

El señor GÓMEZ PERPINYÀ: Muchas gracias, señor presidente.

Señorías, la calidad de la democracia de un Estado compuesto por diecisiete comunidades autónomas depende de que las instituciones del Estado reflejen adecuadamente esa pluralidad territorial, del mismo modo que reflejan la pluralidad ideológica. Señor presidente del Gobierno, mal que le pese al bipartidismo, el Senado necesita una reforma constitucional urgente.

Me siento en la obligación de comenzar esta intervención dándole la enhorabuena al señor Feijóo. A pesar de que estaba muy enfadado hoy, cualquiera diría que el Gobierno le ha comprado la medida de la reducción del IVA. Su éxito, señor Feijóo, desde mi punto de vista, es doble: ha logrado poner al Gobierno a discutir sobre la bajada del IVA en lugar de sobre la nacionalización de las hidroeléctricas o del impuesto a los beneficios extraordinarios, pero sobre todo, señor Feijóo, ha logrado que el Gobierno de España asuma algo en lo que ustedes han insistido mucho en los últimos años y es que los impuestos son un problema para la recuperación económica, en lugar de una garantía para que esa recuperación sea socialmente justa. Y esta, a mi modo de ver, es la gran derrota ideológica que en Más Madrid nos preocupa, porque ya hemos vivido esta historia y porque sabemos cómo acaba: bajaron el IVA de la luz, los precios siguieron subiendo y las eléctricas se siguieron forrando. Señoría, es evidente que sería mucho mejor para todos que pudiéramos alcanzar un gran acuerdo, un acuerdo amplio, un acuerdo de país, porque es evidente que la situación lo demanda, pero creo que después del debate de hoy es aún más evidente que no se dan las condiciones, porque resulta que la otra parte sigue alojada en esa antigua creencia por la cual o el poder está en sus manos o les resulta mucho más interesante meterse en la trinchera. Lo que no puede ser es que para intentar seducir al Partido Popular la izquierda compre su recetario y abandonen las políticas para las mayorías sociales porque eso no es ni moderado ni de sentido común, señoría. No tiene nada de moderado proteger los intereses del oligopolio eléctrico cuando millones de personas no pueden pagar las facturas. No hay ningún punto medio entre defender los intereses nacionales y permitir que las eléctricas sigan batiendo récords de beneficios. Señor presidente del Gobierno de España, solamente hay dos opciones: estar o con quien paga las facturas o con quien maximiza sus beneficios a costa de vaciar nuestros embalses; o con España, o con las eléctricas.

El señor Feijoo es un trampantojo político. Ya lo hizo como presidente de la Xunta, cuando rebajó un 92 % las multas a las eléctricas por vaciar los embalses. Gracias a usted, señor Feijóo, Iberdrola pagó 550 000 euros menos por especular con el precio de la energía. Usted vendió Galicia a las grandes eléctricas y nada nos hace pensar que, si algún día llegara a gobernar en España, haría algo diferente con el conjunto de nuestro país.

Señor presidente, el otro día le escuché decir que le gustaría viajar a Argelia; ¡con razón le gustaría viajar a Argelia! ¿Ha pensado por un instante por qué usted no ha podido hacer como sus homólogos, el primer ministro italiano o el presidente francés, y visitar a quien es, en estos momentos, nuestro principal proveedor de gas natural para garantizar la calefacción a las familias españolas durante el invierno? Señor presidente, yo le insto, hoy, a que aquí, delante de todos nosotros, se comprometa y respete el derecho de autodeterminación del Sáhara Occidental, condene la ocupación marroquí y retome las relaciones diplomáticas con Argelia. La factura del gas no la va a pagar ni el señor Albares ni el rey de Marruecos; la van a pagar las familias trabajadoras. Por tanto, señor presidente del Gobierno de España, yo le pido que no hipoteque la posición internacional de España con aventuras que, además, usted bien sabe que son contrarias al derecho internacional.

Por último, señor presidente, le pedimos que defienda la soberanía de nuestro país y eso también pasa por aprovechar nuestro potencial en energías renovables. En España, tenemos 900 horas de sol al año más que en Alemania y, sin embargo, estamos por detrás en producción de energía solar.

Termino ya. Si queremos competir por arriba, empecemos con una fiscalidad justa para que una familia trabajadora no pague el mismo IVA que un consejero de Iberdrola.

Gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.

Por el mismo grupo parlamentario, tomará la palabra su señoría Chinea Correa.

El señor CHINEA CORREA: Gracias, presidente.

Señor presidente del Gobierno, agradezco su comparecencia, hoy aquí, en esta casa, para debatir sobre uno de los asuntos que más nos preocupa y que, a su vez, requiere de esa participación de todas las administraciones de este país; un problema global que, como usted sabe, exige una respuesta territorial.

Nos adentramos, señorías, en una etapa con más incertidumbres que certezas, en un largo otoño e invierno calientes que van a estar marcados por la inflación y los efectos colaterales de la guerra de Ucrania, especialmente, el desabastecimiento de la energía. Las perspectivas no son alentadoras y todo apunta a que, en los próximos meses, millones de familias van a sufrir estas consecuencias de la tormenta perfecta, que obligarán a muchas de ellas a realizar importantes ajustes en sus economías y, también, a las administraciones de este país a desplegar, nuevamente, una amplia cobertura para garantizar esa protección social y económica a los más afectados y a las más afectadas. Sin embargo, pese al drama que se volverá a vivir nuevamente en nuestras calles, es una pena que muchos y muchas sigan más preocupados en fomentar esas peleas partidistas cuando lo que nos toca, señorías, es afrontar los nuevos desafíos que requieren respuestas colectivas.

Señor presidente, compartimos los objetivos del Gobierno, pero hubiéramos deseado que ese plan aprobado por su Ejecutivo se hubiera adaptado a las singularidades de los territorios de este país. En el caso de mi tierra, de Canarias, señor presidente, nosotros no tenemos ni gas ni calefacción ni trenes de cercanías porque lo que tenemos en mi tierra son guaguas y un tranvía que une los municipios de Santa Cruz y La Laguna, en la isla de Tenerife. De ahí que en mi partido, la Agrupación Socialista Gomera, vamos a seguir batallando para que esos usuarios y usuarias de nuestras guaguas se benefician de ese descuento del 100 % que reciben otros ciudadanos que viajan en tren. Porque favorecer el uso del transporte público es un objetivo que nosotros llevamos aplicando desde hace muchísimos años en el Cabildo Insular de La Gomera, eso sí, a través de ayudas selectivas dirigidas a aquellos sectores de nuestra población isleña que más lo necesitan. Es verdad que esa decisión que ha tomado el Gobierno va en esa misma dirección que aplicamos nosotros en La Gomera, pero si queremos que perdure más allá de ese 31 de diciembre, tendrá que modularse para garantizar su sostenibilidad y, sobre todo, que los beneficiarios sean aquellos y aquellas que realmente lo necesitan.

Señorías, la lucha contra los efectos del cambio climático es una tarea titánica, que debe permanecer siempre en lo más alto de la agenda del Gobierno. Nosotros, en nuestra isla, como recordó este fin de semana nuestro presidente del cabildo, estamos trabajando en un proyecto de sostenibilidad para la isla de La Gomera, que está vinculado a la economía circular, a través de cinco grandes áreas estratégicas: el ciclo del agua, los residuos, las energías renovables, la movilidad sostenible y la digitalización. Es un proyecto, señor presidente, que está muy avanzado y que, sin duda, esta iniciativa servirá para poner a la isla de La Gomera como un referente mundial en materia de sostenibilidad.

Concluyo. Señor presidente, el Gobierno debe actuar de forma conjunta con las comunidades autónomas en este país para afrontar un periodo que va a ser muy complejo para millones de familias y, si el Gobierno quiere que esos planes sean eficaces, se tienen que dialogar desde ya en los foros que existen para ello, que son la Conferencia de Presidentes y, en el caso del Senado, el debate del Estado de las autonomías. Cuenta con el apoyo Agrupación Socialista Gomera si el Gobierno actúa con rigor, con responsabilidad y de manera coordinada con los territorios de este país. Y sepa que, en el caso en mi tierra, de Canarias, estaremos con la mano tendida siempre en aquellas iniciativas que vayan encaminadas a mejorar la vida de los canarios y de las canarias.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.

Por el mismo grupo, tiene la palabra su señoría Mulet García.

El señor MULET GARCÍA: Gracias.

Presidente, el precio disparado de la luz, del gas y de los combustibles viene de antes de la guerra de Ucrania; está claro que esta la ha incrementado, pero viene de antes. Ha afectado a los precios, empezando por los productos de primera necesidad, y, como hoy sabemos, la cesta de la compra está completamente fuera de control. Frente a esta crisis global, hemos visto cómo el Gobierno ha actuado con excesiva lentitud y no siempre en dirección correcta. Apostamos, obviamente, por las renovables, pero también por su racionalidad, por las máximas garantías y escapar del todo vale, que parece imperar con impactos irreversibles en el territorio. Se llegó tarde también a nuestra propuesta de plantear el transporte gratuito. En el País Valencià, tenemos la suerte de que, si usamos cercanías, sufriremos los retrasos o cancelaciones de siempre, pero ahora gratis. ¿Cómo se pagará esa medida? Se pagará con impuestos. La medida para rebajar la factura de la luz se hace recortando la recaudación del Estado y no actuando contra la raíz del problema, que es la voracidad de las compañías, los márgenes de beneficios indecentes, los sueldos vergonzosos de los altos cargos y las puertas giratorias. El presidente de Iberdrola, Sánchez Galán, ese que nos llamó tontos a todos, cobra 36 000 euros al día de sueldo. Tarde y mal en la excepción ibérica. Sabe perfectamente que mañana tendrá usted la primera huelga de pequeños productores de energías renovables. Tarde y mal con los carburantes, al compensar con fondos del Estado 20 céntimos, lo mismo para quien cobra el ingreso mínimo vital que para quien cobra 6000 euros al día. Mientras, el oligopolio continúa escalando los precios. ¿Cómo se pagan estos 20 céntimos? Con impuestos. Ahora, llegan tarde las medidas para el gas. ¿Y cómo? Rebajando el IVA. Esta que les muestro es, por ejemplo, la portada del principal diario de hoy de Castellón que titula: Cientos de trabajos pendientes y el Gobierno se toma con calma las ayudas. El sector del azulejo, asfixiado. El principal sector económico avisa: esa rebaja del IVA no les afecta, lo repercuten en la venta. Con este precio del gas, su actividad es inviable y estamos ya con ERE o con cierres. ¿Cómo se van a pagar esos ERE? Con impuestos, esos impuestos que dejaremos de ingresar con las rebajas del IVA.

Enagás fichó, hace poco, a exministros del PSOE. Ustedes, aquí, se niegan a investigar el fiasco del Castor. Anuncian hoy una excepción temporal para las instalaciones de cogeneración de las industrias con gran consumo de gas y permitirán que, de manera temporal, queden cubiertas por el mecanismo ibérico. No sabemos de qué temporalidad hablan y dudamos mucho que esta medida sea, por sí, suficiente. Y somos también más vulnerables energéticamente por su traición a la legalidad internacional, por plegarse a los deseos del sátrapa marroquí contra el pueblo saharaui. Y lo ha hecho en contra de la voluntad de la soberanía que reside en las Cortes Generales. ¿A cambio de qué? A cambio de estar hoy mucho peor, sin el gas de Argelia. Actúan tarde y demasiadas veces mal por falta de valentía.

Hemos propuesto muchas medidas: impuestos reales a los beneficios de las energéticas, no únicamente a los extraordinarios, también a los ordinarios, que muchas veces no son equitativos; tope a los sueldos de los directivos; tapiar las puertas giratorias que tanto gustan a PP y PSOE; impuestos progresivos, que aporte más quien más gane, quien más pueda, y que las ayudas también sean progresivas, mayores para quien más lo necesite; descarbonizar la economía de verdad y que las renovables sean una verdadera revolución, pero de manera sensata, autoconsumo, comunidades energéticas. Pero, señor presidente, comprando el marco de la derecha, como ha hecho hoy, de bajar simplemente el IVA, va en dirección contraria. Sin impuestos a los poderosos no podemos rescatar a los más vulnerables. Nosotros, como sabe, no aspiramos a las puertas giratorias; aspiramos a mejorar la vida de las personas más vulnerables. Ahí nos va a encontrar, y siempre votamos a favor de esas medidas, pero con medidas populistas y que van en la dirección contraria, como la rebaja del IVA, no estamos de acuerdo.

Gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.

Por el mismo grupo parlamentario, intervendrá su señoría Martínez Urionabarrenetxea.

El señor MARTÍNEZ URIONABARRENETXEA: Presidente, *arratsalde on.*

Su partido y Geroa Bai cogobernamos Navarra desde que en las últimas elecciones forales Geroa Bai puso sus votos al servicio de un Gobierno progresista liderado por quien había obtenido el mejor resultado. No lo hicieron ustedes así en 2015 ni tampoco en 2019, cuando ustedes, los socialistas, regalaron a la derecha navarra la alcaldía de muchos municipios navarros.

Presidente, la crisis energética es el problema más urgente, sí, pero el más grave es estructural y no se debe solo a la guerra de Ucrania, como usted y su partido sugieren una y otra vez. El problema más grave es la desigualdad entre quienes más y quienes menos tienen, que aumenta escandalosamente en el Estado, donde el empobrecimiento de las clases medias y trabajadoras se ha agravado más que en el resto de la Unión Europea.

La desigualdad y el cambio climático —lo ha dicho usted— son los principales retos a los que hoy nos enfrentamos; estamos de acuerdo. El problema con mayúsculas no es, con serlo, el precio de la energía, sino la incapacidad de todos nosotros para ponernos de acuerdo y afrontar la desigualdad. Por tres veces —la primera hace más de un año, cuando este tema no estaba en la agenda de nadie— solicité la creación de una ponencia para analizar el problema de la desigualdad y el pacto de rentas y de beneficios como una de las vías para hacerle frente, para impulsar un acuerdo que permita a las clases medias y trabajadoras mejorar su poder adquisitivo y también de política fiscal redistributiva, y las tres veces con excusas incomprensibles su partido se ha negado.

Presidente, aun así, sus políticas de no dejar a nadie atrás coinciden en líneas generales con las navarras, al menos con las del Gobierno de Uxue Barkos. Claro que se han dado pasos, pero pocos y lentamente. Se ha tardado más de un año en proponer reducir el IVA del gas y hoy la ciudadanía que vive en pisos con calderas comunitarias no puede acogerse a la tarifa reducida. Y, presidente, en nombre de más de un millón y medio de familias injustamente discriminadas, le ruego encarecidamente que lo haga posible. Y le solicito también que, tras ocho años de ser anunciada, su Gobierno dé luz verde a la ley de vivienda, otro derecho no satisfecho que afecta a muchos jóvenes. Tome nota de las políticas de vivienda que Geroa Bai está sacando adelante en el Gobierno de Navarra; hágalo.

Los dos partidos de su Gobierno acaban de presentar una proposición planteando una prestación patrimonial pública no tributaria a entidades financieras y grandes compañías energéticas cuyo objetivo aprobamos. Se trata de un nuevo impuesto y, por tanto, igual a otros, como la tasa Tobin o la tasa Google, y que, por tanto, debe incorporarse al convenio navarro para que lo gestionemos nosotros desde navarra en nuestro territorio.

Ha mencionado usted esta mañana los beneficios extraordinarios de la banca. Beneficios extraordinarios son también los conseguidos mediante la fusión o absorción de unos bancos con pérdidas por otros, como en los casos, le recuerdo, de CaixaBank-Bankia o CaixaBank-Caja Navarra y que —CaixaBank en este caso, ya que la he mencionado dos veces— se benefician de créditos fiscales sin límite de tiempo en algunas ocasiones con miles de millones de euros que se despistan en favor de la banca y contra los ingresos en la Agencia Tributaria y en las haciendas forales, es decir, contra la ciudadanía; no lo olvide.

Las medidas de ahorro energético que usted propone se alinean con las iniciativas pioneras que ya viene desarrollando el Gobierno de Navarra y en las que Geroa Bai tiene un papel fundamental. Rehabilitación y modelo constructivo de viviendas hacia el consumo nulo, autoconsumo, comunidades energéticas, fomento de la biomasa, hidrógeno, movilidad no contaminante, y unos municipios implicados con nuestra soberanía energética son ya parte del ADN social de Navarra, del que en Geroa Bai nos sentimos orgullosos; iniciativas todas ellas que contribuyen a proteger el poder adquisitivo de las personas y el futuro del planeta. Todas las políticas que contribuyan a estos objetivos contarán con nuestro apoyo, pero, presidente, usted nos tendrá enfrente como la fuerza más crítica si flaquea o si se desvía de los mismos. Esperamos, sinceramente, que no ocurra.

Eskerrik asko.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.

Y, por último, por el mismo grupo parlamentario, intervendrá su señoría Vidal Matas.

El señor VIDAL MATAS: Gracias, presidente.

Como mínimo, señor Sánchez, tengo que manifestar mi satisfacción, porque creo que esta crisis nos habrá servido para que usted aprenda dos lecciones: la primera, que la insularidad genera algunos efectos que demandan que se tengan que adoptar medidas, porque si no sería injusto. Usted fue capaz de convencer a Europa de que la Península Ibérica era una isla, pues bien, yo desde Baleares le pido que se aplique el mismo cuento, que se apliquen las mismas medidas y que en Baleares tengamos este reconocimiento, como nos merecemos. Y la segunda lección es que si los precios suben, si los precios son más caros, la gente vive peor, cuesta más llenar la nevera.

En les Illes Balears el efecto de la insularidad nos ha supuesto siempre un 13 % más de coste. Tenemos un arancel físico de un 13 % aproximado. Y a ese 13 % habitual le sumamos el 10 % interanual del incremento de precios, y en el caso de la vivienda, un 20 %. Señor Sánchez, como usted le pide a Europa que actúe sobre España, yo le pido a usted que sea coherente y haga lo mismo con les Illes Balears. Ahí nos encontrará, porque yo tengo la sensación de que cuando usted visitó al rey y vino a les Illes Balears descubrió que no teníamos Renfe. Ahí empezó su perspectiva territorial, porque en este debate, y hablando de energía, es increíble que no haya dedicado ni un segundo de esas tres horas a hablar de los sistemas energéticos extrapeninsulares. Los sistemas energéticos extrapeninsulares siempre están en el foco del debate a la hora de recortar, pero a la hora de aportar, a la hora de hacer innovación, no nos tienen en cuenta. Señor Sánchez, parafraseándole, no sé si ha sido por insolvencia o por mala fe. Decídalo usted mismo.

Le voy a hacer propuestas de medidas estructurales. Una, el régimen fiscal para les Illes Balears. Señor Sánchez, en mayo son las elecciones, se le está acabando el tiempo de cumplir su palabra. Cada vez que ha habido elecciones lo ha prometido, hágalo ya una realidad, desbloquéenlo en el Congreso o en el Gobierno, pero no podemos esperar más. Dos, el nuevo modelo de financiación, el cual se comprometió a hacer, pero el único acuerdo al que ha llegado con el señor Feijóo es no tocarlo antes de las elecciones autonómicas. Y respecto a la deuda aproximada de 10 000 millones que tienen les Illes Balears, 5000 vienen de la infrafinanciación. Y tres, queremos un nuevo cambio de modelo económico; queremos que les Illes Balears estén más diversificadas y ustedes apuestan aún por la ampliación del aeropuerto de Son Sant Joan para carbonizar aún más nuestra economía, para traer más aviones, para consumir más energía, y con eso no estamos de acuerdo. Y cuatro, ha alardeado de su influencia en Europa. Le recuerdo que en la parte aprobada del régimen especial no ha hecho nada para las ayudas del transporte, el topaje de los minimis no lo ha tocado, no ha convencido a Europa en ese aspecto. Ha sido muy ágil para solventar los problemas de la península, pero no así, en cambio, con los problemas de les illes Balears.

Por otra parte, quiero referirme a un segundo bloque de medidas de soberanía energética. Somos un sistema aislado, por tanto, para nosotros es importantísima la soberanía energética. Tendríamos que hacer una apuesta clara para renovar nuestras centrales térmicas para que dejen de consumir tanto combustible y emitir tantas emisiones. Tenemos que cumplir la parte del régimen especial que ya está aprobada y definir un régimen especial para el precio de las energías renovables, porque si no estas no se implantarán en les Illes Balears como toca. Asimismo, habría que establecer los almacenamientos correspondientes de energía.

Evidentemente, las medidas de carácter social del tercer bloque son importantísimas y, como ya le han pedido en varias intervenciones, se tienen que alargar. Tenemos que asegurar que el bono energético, el transporte, el suministro de luz, que todas estas medidas sociales, que este gran escudo social que han construido dure todo el invierno; que la gente tenga una perspectiva, porque si no este invierno se generarán muchísimas incertidumbres.

Señor Sánchez, en les Illes Balears estamos cansados de que el Estado nos ningunee, estamos cansados del trilerismo político, estamos cansados de… *(Continúa su intervención en catalán).* Nos dicen blanco y es negro, nos dicen una cosa y hacen otra. Por tanto, hoy le vengo a pedir que cumpla con su palabra, que trabaje por las Illes Balears, que tenga en cuenta los territorios extrapeninsulares. Vengo con una camiseta que pone *mangarrufas* para que se acuerde. Estamos cansados de las *mangarrufas* que nos hacen ustedes a nosotros. Le he traído una a usted que es exactamente igual que la mía, no se preocupe, para que se acuerde y para que la sude; para que la sude trabajando por les Illes Balears. Usted se quita la corbata, yo me pongo la camiseta para trabajar por las Illes Balears. Haga usted lo mismo.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.

Por el Grupo Parlamentario Democrático, tiene la palabra su señoría Egea Serrano. *(Rumores).*

Señorías, por favor, por enésima vez, hay demasiado ruido en el hemiciclo. Es imposible que quienes están en el uso de la palabra se concentren mínimamente para abordar su intervención. Se lo vuelve a pedir, si son tan amables, guarden silencio y si tienen que hablar háganlo fuera. Muchas gracias.

Puede tomar la palabra, señoría.

El señor EGEA SERRANO: Gracias, señor presidente. Buenas tardes, señorías.

Gracias, señor presidente, por venir a la Cámara de la representación territorial para explicar las medidas que su Gobierno va a tomar frente a esta crisis que nos viene en los próximos meses. Le anuncio que, por sentido de Estado, votaremos siempre a favor de cuantas medidas tome su Gobierno para mitigar esta crisis, pero defenderemos un modelo justo y proporcionado y seremos críticos con las medidas que tomen porque lo que no puede ser es que los mayores esfuerzos recaigan siempre en los mismos frente a aquellos que en las crisis ven una oportunidad de negocio. Ha hablado de la transición energética, y transición energética es tanto la finalidad como el camino que nos lleva hasta ella y no tenemos claro ni dónde ni cómo quiere el Gobierno llegar a esa transición. Hace un año se justificaba la transición energética por la descarbonización de la economía, y ahora es por la guerra de Ucrania. Señor presidente, necesitamos un modelo de transición justo y que sirva frente a los posibles avatares que nos vengan en un futuro. Un tercio de los 140 000 millones de ayuda de la Unión Europea se van a utilizar para apoyar las energías renovables en España. En España tenemos una capacidad de generación eléctrica de 110 gigavatios horas, sin contar con la reducción del 4,6 % de consumo, tenemos un pico máximo de 35 gigavatios. El Plan nacional integrado de energía y clima prevé en la próxima década la instalación de 60 gigavatios más, y nos preguntamos, señor presidente, para quién tanta energía, quién la va a aprovechar y sobre todo dónde se va a instalar toda esta energía renovable que quieren instalar. La transición energética no se da en abstracto, sino que se concreta en los territorios de la España vaciada que ven cómo la avalancha de renovables los llena de placas y de molinos. Son los territorios de la España vaciada usados como territorio de sacrificio, que en algún cenáculo de Madrid seguramente se habrá decidido así, quienes soportan y soportarán las instalaciones de estas centrales renovables, territorios, señor presidente, que no reciben ninguna compensación por ver sus paisajes llenos de placas y molinos, una actividad que lastra su actividad económica actual y que no produce ningún beneficio.

En la Ley de cambio climático, la Agrupación de Electores Teruel Existe ya introdujo una enmienda a la ley para que la instalación de energías renovables sirviera para el desarrollo de los territorios en los que se instala. En la ruta que iniciará por España podrá comprobar qué territorios del Estado español están llenos de placas y molinos, y, como ejemplo, le diré que la provincia de Teruel tiene proyectados, entre placas y molinos, un total de 8000 megavatios; 8000 megavatios es más que toda la capacidad de producción de las centrales nucleares de España, y ha dicho que no quería nucleares en su país. Incluso ha interpelado al señor Feijóo para saber si la señora

Ayuso le daría algún pueblo de Madrid. Yo le pregunto si es capaz de preguntar a la señora Ayuso en qué pueblo de Madrid quiere molinos para que las cargas en la producción y el consumo de la energía se repartan, para que todos sean sitios de sacrificio, no solo unos territorios. Entienda que hay territorios que se creen perdedores de la transición energética, es el caso de las cuencas mineras turolenses y de la comarca de Andorra-Sierra de Arcos, zonas como otras en este país anteriormente prósperas en la generación de electricidad y que hoy se ven abandonadas por el Gobierno, zonas con una población muy envejecida que ven cada día cómo siguen perdiendo servicios públicos básicos.

Frente a este modelo de grandes centrales de renovables repartidas por los territorios de la España vaciada, nosotros apostamos por el modelo de la generación distribuida, un modelo que se alinea con el paquete de invierno de la Unión Europea y, como ha dicho mi compañera de Esquerra y también mi compañera del PNV, y no tengo tiempo para extenderme, es el que nosotros vemos. Hagan el favor de democratizar la energía, pongan a los usuarios en el centro de la producción, hagan que los usuarios sean conscientes de la producción y del consumo. Se da la paradoja, además, de que nuestros territorios son los más fríos del país y si viene un invierno frío vamos a tener muy complicado calentarnos. Por eso le pido alguna otra medida para nuestros territorios que no sea solo la bajada del IVA. El Gobierno debería tener más sensibilidad con la España vaciada a la hora de tomar las decisiones. Ha hablado de los 760 000 españoles que ya disfrutan de los bonos de Renfe, de *rodalies*, de cercanías y de media distancia. Señor Sánchez, en la provincia de Teruel llevamos días viendo gente que está publicando las fotos de sus estaciones, de vías abandonadas ya hace décadas donde es imposible sacar estos bonos porque no tenemos trenes en la España vaciada; allí es obligatorio tener un vehículo privado para movernos y hacer cualquier tipo de gestión, ya sea educativa, sanitaria o administrativa. Vemos que las medidas que se toman en los despachos ministeriales no tienen en cuenta las comarcas de la España vaciada, que somos los paganos por partida doble de una crisis que no hemos generado. Por un lado, padecemos los mismos problemas con el alza de los precios y, por otro, sufrimos en nuestros territorios la implantación de las renovables. Su Gobierno debe revertir este nuevo agravio que se suma a los cometidos durante décadas. Teruel Existe será responsable, como siempre lo ha sido, pero también exigente para que se respondan a los grandes desafíos a los que nos enfrentamos.

Muchísimas gracias.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señoría.

Por el mismo grupo parlamentario, tomará la palabra su señoría Fernández Viadero.

El señor FERNÁNDEZ VIADERO: Muchas gracias, señor presidente. Buenas tardes, señorías.

Señor Sánchez, en el Partido Regionalista de Cantabria siempre hemos sido consecuentes y apoyado los distintos decretos que durante la pandemia y ahora con la crisis energética ha habido. Hemos actuado con responsabilidad y lealtad al país, igual que hubiéramos hecho si fuera otro el partido que estuviera gobernando. ¿Nos han gustado todas las medidas que esos decretos recogían? No, ha habido aspectos mejorables que en nuestra opinión habrían requerido una amplia negociación con todos los grupos parlamentarios, las comunidades autónomas y las entidades locales antes de su aprobación. Es necesario, dada la coyuntura en la que nos encontramos por la situación internacional, señor presidente, tomar medidas decididas para paliar esta crisis energética con el menor daño posible para los hogares y las empresas de nuestro país, para lo cual el Gobierno que usted preside debe ser quien las impulse y negocie y además beneficien a todos. La bajada del IVA del gas, necesaria, pero llega tarde; le recuerdo que en enero de 2021, atravesando la peor de las olas de frío en las últimas décadas, el PRC junto a Teruel Existe, el Partido Aragonés y Unión del Pueblo Navarro presentamos una moción para rebajar el IVA de la luz y el gas, algo que fue rechazado en debate en comisión en junio de ese mismo año 2021, con el voto en contra de su grupo y algunos grupos nacionalistas.

El último decreto marcó una serie de pautas para el ahorro del 7 % del consumo de gas, que, en nuestra opinión, algunas son necesarias, pero insuficientes. Por ello, creemos que debe ir acompañado de una serie de medidas que ahora le trasladaremos. En primer lugar, hay que buscar una reforma del mercado eléctrico, algo que lleva años sobre la mesa, pero que no se acomete. Ya la Comisión Europea empieza a plantearlo y en el PRC creemos que es necesario dada la situación que atravesamos. Por ello, le animamos a que España apoye y haga sus aportaciones

para defender nuestros intereses en esa regulación, como va a hacer la Consejería de Industria del Gobierno de Cantabria. En eso estaría parte de la solución de nuestro tejido industrial, que hoy está amenazado tanto en Cantabria como en España. Los regionalistas venimos hace tiempo alertando de la situación que atraviesa la industria electrointensiva de la cornisa cantábrica por culpa del coste de la electricidad. Un ejemplo es la empresa Ferroatlántica que desde la semana pasada está parada por el alto coste de la electricidad. Y es que en esto también debe implicarse la Unión Europea, con un nuevo plan de choque comunitario semejante a los fondos COVID, tanto para las economías domésticas como para la industria, las pymes, los autónomos, los ganaderos y pescadores, etcétera. Solo todos juntos podremos hacer frente a la situación. En el PRC creemos que esta coyuntura tiene que servir para acelerar la transición energética y buscar fórmulas alternativas que determinen de una vez por todas cuál va a ser el modelo energético en el futuro. Es por lo anterior que le instamos a acelerar la apuesta por las energías renovables, que sin dependencia del exterior tienen que ser la base del futuro, tanto a gran escala como a escala doméstica, con el autoconsumo y las comunidades energéticas locales. Igualmente debemos fomentar la eficiencia energética de los hogares y la industria. Para ello se debe redoblar el apoyo a los planes de eficiencia energética domésticos, la rehabilitación de edificios antiguos y a la transición energética industrial con programas de ayudas e impulso de la cogeneración. No puedo terminar sin trasladarle la necesidad de que se reduzca el IVA de la luz a todas aquellas pymes y autónomos que son finalistas en el pago del IVA y que siguen estando sometidos al gravamen del 21 %. Estamos en un Estado autonómico y las comunidades autónomas deben ser escuchadas y creemos que es el momento de convocar la Conferencia de presidentes ya, para analizar la situación y coordinar esfuerzos y políticas. Nuestro presidente Revilla ya se lo ha trasladado y el PRC se une a la petición y qué mejor foro el Senado para este debate.

Finalizo, señorías, trasladando una preocupación ciudadana que el PRC comparte. Es el momento más necesario del diálogo y la negociación y es cuando menos se está practicando. Lo vemos con la renovación de los órganos judiciales después de cuatro años en funciones, una vergüenza que debilita la institución; lo hemos visto en la mayor parte de las medidas adoptadas desde que estalló el COVID y en muchas otras ocasiones. Salgamos de la trinchera y volvamos al pacto, lo contrario será nuestro fracaso y un incumplimiento de nuestros deberes como representantes públicos.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.

Y, por último y por el mismo grupo, tiene la palabra su señoría Sánchez López.

El señor SÁNCHEZ LÓPEZ: Sí, con la venia, señor presidente.

Señorías, el precio de la luz sigue aumentando y la inflación está disparada, como todos sabemos, y, mientras tanto, todos los españoles tienen que aguantar a un presidente del Gobierno y a un líder de la oposición que ignoran sus problemas, enfrascados, como se ha visto en el día de hoy, en sus políticas de medio pelo. Miren, no podemos olvidar que el señor presidente, el señor Sánchez, aquí presente, no ha dudado en culpar al Gobierno de la oposición de una subida del precio de la luz del 4 %, sí, del 4 %, cuando ahora está al 300 %. Al señor Feijóo, en cambio, le ha tocado hoy el papel de apocalíptico y todos sabemos que si algún día llegara a la Presidencia, pues ese papel se cambiaría, porque la experiencia nos dice, señorías, que después de unos Gobiernos nefastos de Zapatero ya vinieron los Gobiernos de Rajoy y vimos que no solucionaron absolutamente nada. Como muestra, un botón. Noticia de hace unos meses: La Xunta no admitirá nuevos proyectos de parques eólicos durante un año y medio. Esto es lo que ha hecho de verdad el señor Feijóo como presidente de Galicia. Hechos y no palabras, señorías. España necesita y merece una alternativa y no una alternancia vacía de contenido, porque, señorías, PSOE y PP están unidos también por la ausencia de propuestas y miren, les aclaro, cuando las hacen las copian, como la bajada del IVA del gas, que es una propuesta que Ciudadanos ya propuso en marzo y el PSOE se negó, el PP nos la copió en abril y luego el PSOE la estuvo criticando hasta el miércoles de la semana, cuando el jueves el señor presidente la anunció a bombo y platillo. Señor presidente, un poco de criterio, por favor, no pueden decir o no puede decir usted ni sus miembros de Gobierno los días pares una cosa y los días impares la contraria, porque ya llueve, señorías sobre mojado. Hoy mismo, por ejemplo, esta mañana, en Onda Cero, la ministra Ribera decía que

no ha recibido ninguna propuesta del Partido Popular que dé soluciones energéticas. Pues, mire, nosotros, señor Sánchez, les hemos presentado ya varias. Les hemos presentado muchas y no nos importa que no las plagien, se lo digo de corazón, porque sabemos que nuestras medidas son buenas y lo importante es que se apliquen y, ojalá, se pelearan menos de boquilla usted y el señor Feijóo y nos copiaran más, empezando, por ejemplo, señor Sánchez, empezando, por ejemplo, señor presidente, por la energía nuclear o por la bajada de impuestos a las familias y empresas. Por cierto, como curiosidad, el PP, que fue quien cerró Garoña, ahora es el máximo defensor de la energía nuclear. Bienvenidos, señores del PP, pero aclárense. Y, señor presidente, mire, hasta Cándido Méndez, ya apuesta por las centrales nucleares. Si al final ustedes, señor presidente, como de costumbre, van a cambiar de idea, van a cambiar el paso y se van a subir al carro, eso sí, como siempre, ya será tarde. Y qué decir de las renovables. Mire, señor presidente, noticia de ayer, en *El Confidencial:* La burocracia atasca la instalación de nuevas renovables e intensifica la crisis energética. Señor Sánchez, muchas palabras y pocos hechos. Y hablando de renovables, señor Sánchez, coincidirá conmigo en que las renovables nos otorgan independencia energética y nos aportan energía barata e infinita, pero un estudio reciente publicado por la Fundación Alternativas dice que España no puede transitar energéticamente dejando atrás a pioneros e inversores modestos que, por razones ajenas a ellos, tuvieron enormes daños derivados de variantes regulatorias arruinándose en su gran mayoría, sin que a día de hoy se les haya resarcido. El estudio concluye —y con esto termino— que hubo una expropiación ilegal sin indemnización. Mientras los inversores extranjeros, señor presidente, están ganando los arbitrajes y siendo indemnizados por el Gobierno, nuestros compatriotas están esperando a que usted cumpla con los compromisos adquiridos en su programa de Gobierno, en concreto, en el artículo 3.5.

Muchas gracias, presidente, seguiré en la próxima intervención.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señoría.

Por el Grupo Parlamentario Mixto, tomará la palabra, en primer lugar, la señora senadora Rodríguez de Millán.

La señora RODRÍGUEZ DE MILLÁN PARRO: Gracias, señor presidente.

Señorías, buenas tardes. Son tiempos difíciles para los españoles, no para usted, señor Sánchez, porque su factura de la luz y el gas la pagamos entre todos, pero sí para todos los españoles, que están sufriendo la ruina, agravada por la inflación, dominada por ideologías totalitarias como el fanatismo climático, un fanatismo asumido por la izquierda y por la derecha, en nombre del cual el Gobierno nos ha traído una serie de medidas que son una cartilla de racionamiento energético, una cartilla de racionamiento que traslada a los españoles la responsabilidad que su Gobierno es incapaz de asumir, que arruina a las familias, y que ya le anuncio que vamos a recurrir al Tribunal Constitucional.

Usted, señor Sánchez, forma parte de esa congregación de dirigentes más preocupados por su interés personal que pusieron nuestros destinos en manos de los enemigos de la soberanía de las naciones, condenándonos a todos al suicidio nacional. Pero su negligencia no es casual porque, mientras su Gobierno bate récords en recaudación, los españoles baten récords en miseria. Ustedes son esos que se alegran del derribo de las centrales nucleares, que aplauden el desmantelamiento de nuestras industrias, que han abandonado a los trabajadores y que sonríen impasibles ante el mayor plan de ataque a nuestra soberanía. Y ahora anuncian una bajada del IVA del gas cuando en febrero de 2021 Vox le preguntó al Gobierno en el Senado si lo iban a hacer y su respuesta, literalmente, fue que no porque eso no garantizaba una rebaja en la factura de la luz. ¿Qué ha cambiado? Porque usted anuncia medidas que llevamos reclamando meses justo antes de venir aquí a comparecer, en lugar de fijarse en países como Polonia, que ha bajado sus impuestos y está creciendo. En lugar de aceptar que no vamos a tener soberanía energética sin centrales nucleares y en lugar de hacer caso a las advertencias de Vox, ustedes se han sacado de la manga la excepción ibérica, que hoy está suponiendo el 40 % de la factura de la luz. Ustedes bajan un impuesto, pero antes ya se han inventado otro: un negocio redondo. Pudieron aceptar nuestras propuestas, pero las rechazaron, como cuando les pedimos en el Congreso un plan de contingencia energética urgente y la convocatoria del Consejo de Seguridad Nacional para garantizar el suministro en España y poder afrontar esta crisis, y ustedes lo rechazaron porque lo presentó Vox, aunque luego la realidad nos acabe dando siempre la razón.

Señorías, España necesita un plan nacional de soberanía energética, la derogación de todas las leyes climáticas que están arruinando nuestro campo, nuestra industria y los hogares españoles, prolongar la vida de las centrales nucleares, pero sobre todo necesita un Gobierno que proteja a los españoles. No se puede ser la solución cuando se es parte del problema, y su Gobierno y usted en particular, señor Sánchez, son el problema, y por eso cada vez son más los españoles que dan la razón a Vox y que no se resignan a ver cómo su patria perece en manos de todos aquellos que la desprecian.

Muchas gracias. *(Aplausos)*.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.

Por el mismo grupo parlamentario, tiene la palabra su señoría Sánchez-Garnica.

El señor SÁNCHEZ-GARNICA GÓMEZ: Señor presidente, señor presidente del Gobierno, señorías, al Partido Aragonés le parece oportuno y pertinente la celebración del presente debate en esta Cámara de representación territorial. Desde hace tiempo venimos defendiendo que la complejidad, diversidad y pluralidad de nuestro Estado exige un Senado que garantice y coordine la cohesión y vertebración territorial y facilite y haga eficaz la cogobernanza, que sea un espacio para defender la identidad, el autogobierno y la participación de las comunidades autónomas en la tarea común. Vivimos tiempos convulsos, complicados y difíciles que exigen medidas excepcionales, que generen certezas y favorezcan a los más vulnerables. Hemos afrontado una pandemia; la inflación está por las nubes, entre otras causas, por una guerra injusta como la de Ucrania, que nos ha sumido a todos en una crisis energética con sus efectos sociales y económicos. Vivimos una situación excepcional que entre todos tenemos que ser capaces de afrontar con medidas consensuadas y eficaces para la gente. El Partido Aragonés solo entiende la política como un instrumento útil y eficaz para mejorar la vida de los ciudadanos y las ciudadanas.

Con esa finalidad, apoya las propuestas del Gobierno de Aragón, lideradas por su vicepresidente Arturo Aliaga, entendiendo que somos copartícipes de la política energética en España. Estas propuestas tratan de poner el énfasis más en la eficacia energética, que en sí misma es una fuente de energía, ya que podemos producir y consumir lo mismo pero utilizando menos energía, que en el ahorro de energía, que implica restricciones y sacrificios, por lo que hay que tener cuidado con su repercusión social, además de económica. Deben, por ello, adecuarse a la realidad de cada comunidad autónoma y de cada sector afectado las medidas incluidas en el Real Decreto-ley 14/2022. Con ese objetivo, nuestras propuestas pasan por las siguientes medidas, entre otras, para lograr mayor eficiencia energética: apostar decididamente por las renovables, para lo que es fundamental adoptar las medidas necesarias para agilizar la tramitación y resolución de miles de expedientes para su puesta en funcionamiento con más medios personales y materiales; aumentar la participación de los ciudadanos mediante el impulso al autoconsumo, de tal modo que el ciudadano se sienta partícipe y se adapte mejor al cambio social que precisa el nuevo paradigma energético; en este sentido, debe adaptarse la legislación de las comunidades energéticas con el objetivo de disparar su uso. Es necesario que se desarrolle y se aproveche la energía en el medio local y rural, que se democratice la energía, que la puedan utilizar los ciudadanos. En tercer lugar, crear un bono social de emergencia energética para paliar los efectos derivados del aumento de los precios y posibles restricciones de gas en favor de los sectores más vulnerables —familias, pymes y autónomos—; impulsar la interconexión eléctrica y gasística con Francia en el sentido que ha comentado el presidente del Gobierno. Habría, además, que replantearse la prohibición de investigar y explotar nuevos yacimientos de hidrocarburos y, por supuesto, impulsar la investigación minera y de recursos de materias primas. En este sentido, habría que poner en valor el almacenamiento de gas de Serrablo y de las propias infraestructuras gasísticas como reservas estratégicas. Por supuesto, es fundamental —también lo ha comentado el presidente del Gobierno y fue objeto de la pregunta que formulamos en su día— el apoyo al valle del hidrógeno que lidera Aragón y en el que están integradas tres comunidades autónomas: Euskadi, Cataluña y Navarra. Y, además —íbamos a proponerlo— nos alegra el anuncio de los sistemas de cogeneración, lo cual aplaudimos.

El Partido Aragonés comparte, señor presidente, su apuesta por esta Cámara y le anima a plantear más debates de carácter territorial y, por supuesto, a que tenga en cuenta las propuestas

realizadas. Como decía en el año 1946 un político estadounidense, es hora de una política energética que ponga, en primer lugar, a los consumidores, al medioambiente, la salud y la paz.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.

Por el mismo grupo parlamentario, tiene la palabra su señoría Catalán Higueras.

El señor CATALÁN HIGUERAS: Muchas gracias, señor presidente.

Señorías, en un mes de agosto con el precio de la luz, de la electricidad más caro de la historia, con una deuda, con una inflación desbordada, con unos precios de los productos de primera necesidad y también de las materias primas en alza, que están poniendo en riesgo la viabilidad de muchas empresas, de muchos trabajadores, de muchos hogares, de muchas familias, es evidente que el Gobierno no puede recurrir a la imposición, tiene que buscar el diálogo y el entendimiento, el acuerdo y el consenso, incluso, señor presidente, con aquellas formaciones políticas con las que no se coincide. Nosotros lo hemos hecho en Navarra, nosotros le ofrecimos a la señora Chivite aprobar unos presupuestos y también la estabilidad de la Comunidad Foral de Navarra y de su Gobierno si rompía con Bildu. La respuesta fue el rechazo. Se prefirió seguir pactando con Bildu que con la principal formación política de la comunidad.

Nosotros, por otro lado, rechazamos también la improvisación y las ocurrencias, señor presidente, y debemos lamentar el ridículo que se hizo con el debate sobre el uso o no de la corbata. Más aún, después de hacer semejante propuesta, usted cogió un avión y un helicóptero para sus desplazamientos, o la propia ministra de Igualdad, que ya está ausente, viajó en Falcon a Estados Unidos como si de un viaje de fin de curso se tratara. Señorías, si el Gobierno no da ejemplo, no lo puede exigir a los demás. Eso es una realidad. Ya sabemos que la humildad es un rasgo que no caracteriza a este Gobierno. La prepotencia y la soberbia han sido una constante. ¿Por qué, señorías, en otros países de la Unión Europea es posible el acuerdo y el entendimiento y en España no? Es cuestión de voluntad, señor presidente. ¿Por qué el Gobierno se empeña en aislar a todo el que no piensa como él? ¿Por qué ese empeño en no consultar a los agentes afectados y tampoco a las comunidades autónomas sobre materias que son de su competencia?

¿Por qué ese empeño, esa obsesión del Gobierno por blanquear a Bildu y seguir pactando con ellos, cuando se dijo, señora vicepresidenta, que no se iba a hacer? Si quiere se lo repito en 20 oportunidades más.

Es evidente, por lo tanto, que nosotros, desde el punto de vista de Unión del Pueblo Navarro, apostamos por las energías renovables, por el autoconsumo. Lo hemos hecho cuando hemos tenido responsabilidades de Gobierno. Hemos situado a Navarra como pionera, y lo único que exigimos en este momento a las administraciones públicas es que no pongan en riesgo este desarrollo de las energías renovables, ni siquiera de proyectos vitales para la comunidad, como es la segunda fase del Canal de Navarra, con normativas, con decretos forales totalmente absurdos, como pretende el Gobierno de Navarra.

Por otro lado, señor presidente, nos gustaría saber qué va a ocurrir con esos 65 000 pequeños inversores, 9000 en Navarra, que apostaron en su día por las placas solares, por las energías renovables, puesto que el Gobierno, tanto de Rajoy como de Zapatero, cambió las reglas de juego a mitad de partido. También tenemos que decirle que cuando usted establezca el impuesto a los bancos y a las empresas energéticas deberá tener en cuenta el Convenio Económico de Navarra y que la gestión deberá corresponder a la Comunidad Foral de Navarra.

Señor presidente, salga a la calle, escuche a los españoles, no haga ese teatro y ese postureo en Moncloa, porque le dirán muy claramente que quieren vivir dignamente de su trabajo, que están hartos de la subida desbocada de los precios que están padeciendo, que el Gobierno es incapaz de afrontar. Señor presidente, recuerde que la verdad absoluta no la tiene nadie, y mucho menos usted, por mucho que se empeñe.

Gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.

Por último, también por el Grupo Parlamentario Mixto, tiene la palabra su señoría, la senadora Goñi Sarries.

La señora GOÑI SARRIES: Señor presidente, la compra ha subido un 20 %, la gasolina, el doble, la luz, el triple. El Gobierno baja el IVA de la energía a remolque y con retraso, pero usted viene aquí sin corbata porque parece ser que así hace usted algo por los españoles y por el ahorro energético. La verdad es que es para llorar.

Respecto a Navarra le pido que considere a las comunidades de vecinos con caldera comunitaria como familias y no como empresas, porque no lo son. 36 000 familias navarras instalaron calefacciones centrales de gas para ahorrar y para ser energéticamente más eficientes, y que tengan que pagar ahora el triple respecto a la bonificada caldera individual es un agravio y es inaceptable. Aplique la tarifa regulada.

Sobre la temperatura en comercios y las luces de los escaparates, estas medidas, sin ofrecer ayudas ni contraprestaciones, no son ayudas, son imposiciones. Usted impone mientras Europa pide recomendaciones; y Europa pide recomendaciones porque los autónomos y los empresarios ya saben cómo ahorrar, y no de ahora sino de siempre. En Navarra el comercio consume el 4 % de la energía y necesitan la calefacción para vender; permita flexibilidad, y más ahora en plena desaceleración económica. La industria, el 31 % del PIB navarro, consume el 38 % de la energía en la Comunidad Foral. El IPC industrial en energía en Navarra es del 106 %, dramático para todas las empresas. La rebaja del IVA se va a notar, pero es insuficiente porque llega tarde y porque muchas empresas están ya tiritando.

El Gobierno de Navarra ha propuesto crear un foro industrial de eficiencia energética para compartir información y experiencias. Esto no es ni útil ni ágil en esta situación de emergencia. El 88 % de las empresas navarras ya tenían previstos planes de descarbonización antes de estas dos crisis, pero muchas industrias necesitan ya ayuda económica para el ahorro energético y para el pago energético, y no solo las intensivas. Le pediría que no apelase a los fondos europeos porque no los están ejecutando.

Señor Sánchez, asumo que usted bromea cuando propone el fomento de las energías renovables acelerando tramitaciones y autorizaciones de proyectos. Estoy de acuerdo, pero parece que hay un gran desconocimiento sobre la burocracia real, los PSIS, la *due diligence*, los tiempos de pequeños ayuntamientos sin medios económicos ni técnicos, por no hablar de la oposición frontal de vecinos o de sus propios socios de Gobierno. Señor Sánchez, ¿cómo va usted a acelerar la tramitación en la Comunidad Foral si tiene de valedor de Gobierno en el Gobierno de Navarra a Bildu, que se opone radicalmente a este tipo de proyectos? Yo entiendo que es una broma. Impulsar las energías renovables requiere voluntad política, y usted tiene presa esa voluntad política de su socio. No lo digo yo ni las derechas navarras, lo dice Bildu, que afirma que las renovables son especulativas; que habla de indefensión de las entidades locales, cuando es Bildu quien lleva años instigando alegaciones populares o suyas propias para paralizar proyectos. Bildu ha instado al Gobierno de Navarra a suspender proyectos eólicos y fotovoltaicos en Navarra.

Fuimos pioneros en España en energías renovables y líderes en energía eólica. El Centro Nacional de Energías Renovables, Cener, está en Navarra. Le pediría que lo visitase y escuchase sus propuestas de impulso a las renovables y, sobre todo, el enorme trabajo que hacen en I+D. Además, uno de los dos gasoductos que conectan con Francia pasa por Navarra y, como usted bien sabe, está infrautilizado. Deberíamos trabajar ya para que eso cambie.

Señor Sánchez, las comunidades de vecinos no son empresas. Le pedimos que recomiende medidas al comercio y que haga propuestas útiles a la industria, que consulte a los expertos, que explore la exportación de energía renovable a Europa vía conexión eléctrica, y que no espere impulsar las energías renovables con socios como Bildu que, como siempre, rechazan embalses, autovías, energías renovables y todo lo que sea progreso económico. Lejos de dialogar y consultar, lo que hacen ustedes es improvisar y practicar el trilerismo parlamentario.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.

Por último, en este bloque de turno de portavoces y en nombre del Grupo Parlamentario Socialista, tiene la palabra su señoría, la senadora Granados Galiano. *(Aplausos)*.

La señora GRANADOS GALIANO: Gracias, presidente.

Lamento que el señor Feijóo se haya vuelto a ausentar. Está claro que no aguanta ni un debate; alguien que quiere ser alternativa y que es incapaz de estar sentado en su escaño durante

todo un debate. *(Aplausos)*. Pero no es solamente eso, creo que también es una falta de respeto, porque estamos escuchando las propuestas y las intervenciones de todos y cada uno de los grupos parlamentarios que están presentes en esta Cámara. *(Aplausos)*.

También quiero dar las gracias al presidente del Gobierno, que ha venido a hacer un diagnóstico realista haciendo un discurso centrado en la energía, en la inflación y también en el empleo y en la economía, que, al final, son los problemas, las dificultades y la situación más importante que tenemos que afrontar; y cómo esa determinación frente a la incertidumbre una vez más ha puesto de manifiesto esos dos modelos que tenemos en nuestro país y que diferencia a uno del otro.

Quiero también, como portavoz del Senado, agradecer las intervenciones de todos los grupos. Saben que muchos no compartimos ni los discursos ni los juicios, pero es verdad que, a través del acuerdo, a través del diálogo, es como hacemos progresar y como sacamos adelante reformas que son importantes para el interés general en nuestro país.

Empezamos. El presidente del Partido Popular solicitó un debate para hablar —dijo él— de los problemas de España. Y quizás iba de farol; el señor Feijóo quizás pensaba que el presidente del Gobierno no iba a dar este debate, que diría que no, pero es que está claro que el señor Feijóo no conoce al presidente del Gobierno. Yo hoy tengo claras dos cosas: la primera, que el presidente del Gobierno ha desmontado el falso discurso de Feijóo y del Partido Popular. Y también tengo claro que no va a volver a pedir otro debate el señor Feijóo. *(Aplausos)*. Y le tengo que decir también al Feijóo ausente que, aunque se ponga de perfil y no aparezca por su escaño en esta casa, solamente para votar, ya le empezamos a conocer. Era muy previsible la intervención: sobre los tiempos de intervención, sobre los socios, confrontación, el victimismo de los insultos y esa doblez permanente a la que nos tiene acostumbrados, en la que dice una cosa y la contraria y se queda tan a gusto. Que sepa que el miedo y la tierra quemada no hacen alternativas en este país.

Miren, la semana pasada, los líderes políticos europeos han coincidido en que el elevado precio de la electricidad es, sin duda, el principal problema de los ciudadanos en España y en el resto de Europa. El canciller Scholz ha afirmado que hay productores de electricidad que aprovechan la situación y ganan mucho dinero. Esto el canciller Scholz, pero es que Merz, el jefe de la oposición en Alemania, el sucesor de la señora Merkel y líder de la CDU, también ha pedido expresamente un tope a los precios. El presidente Macron, siguiendo la demanda del presidente Sánchez, ha pedido cambiar las reglas con las que opera el mercado eléctrico. También Charles Michel, el presidente del Consejo Europeo, ha urgido a la Comisión a presentar una propuesta para cambiar el funcionamiento del mercado eléctrico. Todos los líderes de Gobierno y de la oposición hacen la misma propuesta: cambiar el sistema actual para evitar beneficios extraordinarios. Todos; bueno, todos menos uno; este fin de semana, el señor Feijóo nos ha explicado que quiere que el sistema funcione como hasta ahora y, si las empresas energéticas ganan más, pues ya pagarán más impuestos de sociedades. Es decir, mientras Scholz, Merz, Macron, Charles Michel, Von der Leyen y otros muchos abogan por cambiar el sistema para eliminar los beneficios extraordinarios, Feijóo defiende no cambiarlo y que las empresas puedan seguir teniendo beneficios extraordinarios. Y yo digo: señor Feijóo, tendrá que decidir si usted es del Partido Popular de Ursula von der Leyen, que está en ese consenso europeo, o es del PP de Mañueco, que ante la crisis climática plantea conciertos benéficos y no atiende ni los servicios de prevención. *(Aplausos)*.

Por fortuna para los ciudadanos europeos, la excepción ibérica, por la que el presidente Sánchez luchó en Europa, ha abierto la reforma del mercado eléctrico en toda la Unión. Y mientras eso ocurre —yo lo tengo que decir así—, el señor Feijóo es la excepción europea, es el que se está quedando fuera del consenso europeo. *(Aplausos)*. ¿Por qué es Feijóo el único que se opone a la intervención del mercado eléctrico? ¿Por qué? ¿Por qué el señor Feijóo es el único que no reconoce que esos beneficios extraordinarios de las eléctricas son un escándalo? ¿Y por qué el señor Feijóo es el único que no apremia a la Unión Europea para cambiar el mercado eléctrico? Bien, pues habrá muchos españoles y españolas que piensen que es porque el señor Feijóo no quiere defender los intereses de la gente y sí quiere defender los intereses de las empresas con grandes beneficios; esa es la situación que tenemos en nuestro país. *(Aplausos)*. Por eso le digo al señor Feijóo que, cuando viaje por la Unión Europea, no dedique todo el tiempo a hablar mal de España y de su Gobierno, sino que dedique un poco de tiempo a preguntar al resto de líderes europeos qué medidas toman porque, entonces, se va a dar cuenta de que son las mismas que está tomando el Gobierno de España. Señor Feijóo, yo no sé por qué usted no quiere que los que más están ganando con esta crisis paguen más; por qué no quiere el reparto de las cargas,

que es el objetivo y el centro del discurso y de las intervenciones de nuestro Gobierno. Algún día también nos tendrá que decir el señor Feijóo por qué no es partidario de subir el salario mínimo interprofesional —esta semana decía que no tenía opinión al respecto—, o por qué no quiere subir las pensiones con el coste de la vida. Pero le voy a decir algo: como hay un Gobierno progresista, habrá subida de las pensiones y habrá subida del salario mínimo interprofesional, a pesar de las negativas del señor Feijóo. *(Aplausos)*.

Además de no tener nada que decir sobre lo que preocupa a la sociedad, hemos visto cuál es su estrategia, ha quedado en evidencia: decir que España va mal, cuando no lo dicen las previsiones; usted solamente con el miedo; anunciar bajada de impuestos, cuando los suben cuando están en el Gobierno o hacen directamente amnistías fiscales; incumplir la Constitución, a la vez que reparten carnés de constitucionalistas. Se lo ha dicho el presidente del Gobierno: renueven de una vez el Consejo General del Poder Judicial y el Tribunal Constitucional, respeten los pactos y cumplan la Constitución. También en esa estrategia, ante la emergencia climática que padecemos tenemos una oposición que ejerce de negacionista.

Pero sigamos porque, hoy, el señor Feijóo nos ha dejado clara cuál es su política energética, que es engordar a las eléctricas y volver al combustible fósil. Pero sí tiene política energética porque gobernó muchos años la Xunta de Galicia, y esa política energética, que la vamos a recordar, es muy coherente con que el señor Feijóo sea la excepción europea. Su política energética se basó en paralizar, durante más de diez años —una década perdida desde la misma llegada del señor Feijóo a la Presidencia de la Xunta—, la instalación de parques eólicos en Galicia. Eso es lo que hizo el señor Feijóo. *(Aplausos)*. Quizás lo decidió por su cercanía a alguno de los presidentes de las grandes empresas energéticas. Lo cierto es que no le tembló el pulso para frenar en seco la expansión de las energías renovables en Galicia. Yo creo que, si el señor Feijóo hablara el mismo idioma que los líderes europeos, llegaría a la conclusión de que las dificultades económicas que tenemos aquí las tenemos en toda Europa y que las respuestas tienen que ser coordinadas con toda Europa, y eso no es lo que está trasladando el señor Feijóo. Ignora la guerra e ignora las consecuencias de la guerra. Incluso he visto una intervención muy poco solidaria y antieuropeísta por parte del líder de la oposición directamente.

Aquí tenemos un valor añadido, y es que el presidente Sánchez está a la cabeza de las soluciones y está liderando las respuestas europeas a la guerra de Putin. El presidente lo ha explicado con detalle, pero yo lo quiero recordar. Son cuatro ejes los que está desarrollando nuestro Gobierno: un plan de choque contra la inflación, un plan de medidas para el ahorro energético, cambiando el funcionamiento del mercado eléctrico a la vez que llevamos a cabo un cambio estructural hacia las energías renovables y la transición energética; justo lo contrario de lo que pide el Partido Popular. Miren, hablemos de lo que hablemos, es igual, siempre estamos confrontando dos modelos, el suyo y el nuestro; el de los que trabajan para los poderosos o el nuestro, con el que protegemos a la mayoría social, a la clase media trabajadora; el que baja sueldos y recorta servicios públicos o el de los que reequilibramos territorios, luchamos contra las desigualdades sociales y buscamos más y mejores empleos en todo el territorio.

Todas las iniciativas que ha tomado el Gobierno han sido para ayudar a las personas, a las familias y a las empresas que peor lo están pasando en este envite inflacionista. Ninguna de estas ha contado con el apoyo del Partido Popular. Usted aquí hoy, señor Feijóo, ha dicho que sí apoya las leyes buenas para el país, pero yo quiero hacer un listado breve de las que usted no ha apoyado y que, evidentemente, benefician al conjunto de la ciudadanía: la ayuda de 200 euros a trabajadores, autónomos y desempleados; las becas complementarias de 100 euros; el descuento de 20 céntimos por litro de carburante; las ayudas a la industria electrointensiva; la subida del ingreso mínimo vital o de las pensiones no contributivas el 15 %; la prórroga para proteger a los consumidores de la inflación energética, como es el bono social térmico; la aminoración de los beneficios extraordinarios a las eléctricas; la suspensión de los desahucios; la limitación de los alquileres; los abonos de transportes; las ayudas al transporte urbano e interurbano; las ayudas directas al sector de transportes; las medidas de apoyo a los sectores agrícola, ganadero, pesquero y acuícola; y el Plan de ahorro energético. El PP no ha apoyado ninguna de estas medidas que apuestan por la protección de la gente, y eso es una deslealtad para el conjunto de los españoles. *(Aplausos)*.

Quiero avanzar porque, más allá de las ocurrencias y los patinazos a los que nos tiene acostumbrados el señor Feijóo, lo más preocupante es la ausencia de un líder de la oposición y que no está a la altura de las circunstancias. Además, no quiere acordar, pero es que tampoco quiere

que acordemos con los demás. Reivindica estabilidad, pero cuando el presidente la garantiza con acuerdos para la mayoría social, entonces le llama autoritario. Así es todo en el Partido Popular, una cosa y la contraria según le convenga. Y yo quiero dejar algo claro aquí: el señor Feijóo ya lleva unos meses de senador y siempre está hablando de los acuerdos, de los socios, de las votaciones y de con quién hay que votar; y hemos hecho números. Señor Feijóo, usted desde que está aquí ha votado cien veces al mes con los independentistas. *(Aplausos)*. No una ni dos; cien veces cada mes vota con los independentistas, concretamente 309 veces; así que yo creo que menos hablar de con quién se vota y más hablar de las leyes que se sacan adelante y a quién benefician.

Y en el tiempo que me queda quiero acabar con un tema. Yo le pido que se quite la careta de víctima, porque usted se toma todas las críticas como insultos, pero a continuación se pone usted a insultar. A mí me dolió mucho cuando llamó autista al Gobierno, cuando insultó haciendo referencia a un trastorno del desarrollo; hasta ahí ha sido capaz de llegar. *(Aplausos)*. Pero hemos hecho también el cómputo: déspota, irresponsable, soberbio, ególatra, egoísta, inexperto, frívolo, mentiroso, populista, caudillista, adanista, incapaz; y le deben parecer pocos porque hace unas horas también se ha permitido la licencia literaria de compararlo con un dictador. Y después se llama moderado y nos llama al sosiego. Es que hay que aguantar lo que hay que aguantar. *(Aplausos)*. Y yo le digo: déjese de insultos, déjense de insultos y pónganse a trabajar, que aquí hay mucho trabajo y muchos pactos que hay que sacar adelante. El presidente les ha ofrecido 11 pactos y todavía estamos esperando.

Yo lamento que estén confiando solamente en un empeoramiento de la situación económica como consecuencia de la guerra y que estén con el miedo como bandera porque eso, aunque usted sea el líder de la oposición, no es útil para los españoles. España necesita en estos momentos, en un momento tan convulso, un líder que mire de frente a los desafíos, que dé respuestas rápidas, pero también que haga las reformas estructurales para conseguir esa prosperidad de la que hablaba hace unas horas el presidente del Gobierno, y con este debate ha quedado claro que ese líder es Pedro Sánchez y que en Feijóo no tenemos absolutamente ninguna alternativa.

Muchas gracias. *(Fuertes y prolongados aplausos de las señorías del Grupo Parlamentario Socialista y de los miembros del Gobierno, puestos en pie).*

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.

A continuación, tiene la palabra el presidente del Gobierno. *(Aplausos)*.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Muchas gracias, señor presidente, y muchísimas gracias a todos los grupos parlamentarios que han intervenido a lo largo de estas horas de debate en un tema tan importante. Quiero también reconocer algo que se ha dicho por parte de muchos de los intervinientes: la dimensión territorial de todo este debate, de toda esta crisis energética y también de la evolución de la inflación. Esta es Cámara territorial de un Estado —el nuestro— descentralizado, con un título VIII que, efectivamente, da muchas competencias a las comunidades autónomas, también a los entes locales, para hacer frente entre todos a este desafío doble: uno, el climático, y dos, el que proviene de esta guerra y de sus derivadas energéticas e inflacionistas. Creo que es importante, primero, subrayarlo y, en segundo lugar, reconocer que el Gobierno de España desde el principio de la legislatura ha tenido siempre en mente ese Estado descentralizado con competencias diversas en manos de las comunidades autónomas y de los ayuntamientos, como antes decía, con toda la diversidad territorial que ello implica.

Hemos sido un Gobierno que, a lo largo de la pandemia y también con el inicio de la guerra —quiero recordar los acuerdos para la isla de La Palma en la última Conferencia de Presidentes—, ha ejercido y desplegado, como bien se ha dicho por parte de alguno de los intervinientes, la cogobernanza. Seguro que habrá matices, seguro que habrá cuestiones que mejorar, pero esa cultura la estamos inculcando y la estamos desarrollando, por primera vez de manera tan profunda en la historia de nuestra democracia, con más de cuarenta años —es verdad que los desafíos así lo exigían; la pandemia, sin duda alguna, y ahora la guerra—, y también con las conferencias sectoriales. Quiero recordar que el plan de contingencia que estamos elaborando —que anualmente tenemos que elevar siempre a las instituciones comunitarias, pero que este año, evidentemente, por las circunstancias ha cobrado un mayor relieve político, también de debate público— está incorporando muchas de las propuestas no solamente de los distintos sectores, también de la ciudadanía y, sin duda alguna, de las administraciones territoriales y, evidentemente, la Cámara

territorial es un lugar en el que se tienen que sustanciar también estos debates. Esta es la segunda vez que tengo el honor de poder participar en un debate con sus señorías y, en consecuencia, quiero decirles con esto que este Gobierno reconoce la diversidad territorial de nuestro país, el Estado compuesto que es España, con su título VIII, y en consecuencia reconoce que muchas de las cuestiones que tenemos que abordar hay que hacerlo de forma conjunta con otros gobiernos. Antes aquí se han referido, por ejemplo, algunos senadores y senadoras de Navarra a las dudas que se puedan suscitar con la creación de este gravamen a los beneficios extraordinarios tanto de las empresas energéticas como de las entidades financieras y, evidentemente, el Gobierno de España va a respetar, como no puede ser de otra manera, la Constitución y el reparto competencial.

También creo que es importante —y ese es un debate que ha faltado en muchas de las intervenciones de sus señorías, si me permiten también que devuelva alguna reflexión a sus grupos parlamentarios— el reconocimiento de que las comunidades autónomas tienen competencias, por ejemplo, en el ámbito de la eficiencia energética, del ahorro energético, de la rehabilitación de viviendas, así como los ayuntamientos; y que es un tema que se ha orillado por parte de sus señorías y que me parece muy importante. Hablar de la ejecución de todos los presupuestos que estamos poniendo en el marco de los fondos europeos en las comunidades autónomas y los ayuntamientos me parece que es también algo que tenemos que mejorar. Pero, en todo caso, con carácter general agradezco y mucho todas las propuestas que se han hecho por parte de sus señorías y el tono del debate. Entenderán que yo no entre en determinadas cuestiones, y no porque no me interesen; entiendo la importancia para algunos grupos nacionalistas de hablar de cuestiones vinculadas —en el caso de Cataluña la Diada es el próximo 11 de septiembre y la situación está como está— con la democracia española. Como digo, no voy a entrar en ese debate, pero no porque no tenga opinión; la he mantenido y sostenido delante de sus señorías, también en el Congreso de los Diputados. Creo que este es un Gobierno que, sin duda alguna, y probablemente con todos los defectos, apuesta por el diálogo y por la superación de lo vivido en el año 2017, y ahí vamos a seguir. En todo caso, no quiero entrar en este debate porque entiendo que no es el debate objeto de esta comparecencia y, como va a haber muchas otras ocasiones en las sesiones de control a las que acudimos el Gobierno y yo en el Senado, saldrá seguro de nuevo en muchas de esas intervenciones y debatiré sobre estas cuestiones cuando corresponda. Yo creo que es importante que nos centremos en las medidas anticrisis, en la situación de los precios de la energía y en cuáles son las propuestas que estamos poniendo en marcha desde el Gobierno de España y en las que estamos pensando.

Me permitirán tanto la portavoz de Esquerra Republicana, la señora Cortès, como también el portavoz de Bildu, que trate de englobar mi respuesta dirigida a ambos, entre otras cosas, porque creo que muchas de las cuestiones se han solapado. Se hablaba, por ejemplo, de la emergencia climática, de que, efectivamente, como ha dicho el portavoz de Bildu, los objetivos deben ser compatibles, el de la emergencia climática con la respuesta a la crisis energética derivada de esta guerra, y efectivamente creo que esto, si algo señala, es que el Gobierno de España sabe dónde va. Efectivamente, podemos estar reaccionando a determinadas cuestiones que suceden a lo largo de la guerra. Yo lo he dicho antes en mi primera intervención y en la segunda, y es que no sabemos exactamente cuál va a ser el comportamiento de Putin, no sabemos si va a cortar el grifo al conjunto de la Unión Europea, si va a hacer como está haciendo hasta ahora; ir cortando o aumentando el suministro del gas. No lo sabemos, no lo sabe nadie. Probablemente, como he dicho en mi primera intervención, no lo sepa ni él, pero es evidente que va a utilizar la energía, como está haciendo, como un chantaje a Europa para, en primer lugar, doblegarnos, y, en segundo lugar, levantar las sanciones económicas. Ayer mismo dijo que iba a cortar el gas, hoy parece que no dice eso, pero ayer dijo eso y que iba a mantener *sine die* ese corte de suministro a Europa hasta que se levantaran las sanciones económicas, unas sanciones económicas que ya le están haciendo particularmente daño a su oligarquía y también lógicamente a la economía rusa.

Pero creo que se compadece y mal la acción de este Gobierno cuando se dice que no sabemos exactamente o no tenemos un plan omnicomprensivo de hacia dónde va el Gobierno y hacia dónde va el país cuando hablamos de la transición energética. Simplemente por poner las cosas un poco en perspectiva, yo tengo el honor de ser presidente del Gobierno de España desde el año 2018, entonces ya creamos un Ministerio de Transición Ecológica, y hoy es una Vicepresidencia para la Transición Ecológica porque entendemos que esta política no es una política sectorial, sino que es una política transversal, al igual que las políticas de igualdad de género, que tiene que impregnar las políticas de todos los departamentos. Este es un Gobierno comprometido con los objetivos

de desarrollo sostenible; este es un Gobierno que, en el año 2019, presentó en el Consejo de Ministros y ministras un marco estratégico de energía y clima con un objetivo claro, que es el de la descarbonización de nuestra economía; dotamos de un marco normativo y jurídico a toda esta estrategia, y lo hicimos con la Ley de cambio climático y transición energética, con el Plan nacional integrado de energía y clima, que fue reconocido como uno de los planes más solventes por parte de la Comisión Europea de los presentados por los Estados miembros, y lo hicimos también con la Estrategia de transición justa, las tres normas ya aprobadas y puestas en marcha, y quiero agradecerlo también a sus grupos parlamentarios. Y, además, disponemos de una Estrategia de descarbonización a largo plazo que va a reducir la dependencia de los combustibles fósiles de nuestro país y va a implicar el ahorro de más de 330 000 millones de euros. Este es el horizonte hacia el que camina el Gobierno de España con todo el desarrollo de la estrategia que venimos implementando de 2018 y 2019. Quiero recordar, además, por hacer justicia también a este Gobierno de coalición progresista, que la primera medida que tomamos en el Consejo de Ministros fue declarar la emergencia climática, como nos pedían muchas asociaciones, el tercer sector y todos aquellos ciudadanos y ciudadanas, singularmente los jóvenes, que es a quienes sobre todo me quiero dirigir en este aspecto, cuando muchos de ellos se manifestaban todos los viernes por las calles de nuestro país y del resto de Europa.

¿Qué es lo que hemos hecho? Bueno, pues un paquete de medidas estructurales que estamos implementando. Quiero simplemente subrayar, para recordarlo, que hay un calendario de subastas que por primera vez se ha fijado por parte de este Gobierno. Eso da certidumbre, predictibilidad también a los inversionistas en nuestro país, y es un calendario de subastas a cinco años. Efectivamente, hemos corregido errores que se cometieron en el pasado; hemos derogado el impuesto al sol de 2015; hemos ido resolviendo mucha de esa herencia que nos dejó la anterior Administración con la retroactividad de la revisión de muchas de las retribuciones a las energías renovables, que eran reclamaciones que en el arbitraje internacional representaban 10 000 millones de euros, no era poca broma. Evidentemente, levantamos la moratoria a las renovables que aprobó el ministro Soria del Gobierno de Mariano Rajoy, y también lo que hemos hecho ha sido consensuar con los municipios, con los agentes sociales, y quiero en este caso reconocer el trabajo de los sindicatos, un cierre de minas y de centrales, a lo que vamos a destinar 1200 millones de euros para convertir en oportunidades también todo este proceso de descarbonización en esos territorios. Pero posteriormente haré referencia a ello. Y todo esto está teniendo ya una materialización; simplemente por dar algunos datos: en 2018 la potencia instalada que representaban las renovables era de un 46 %. Esto en 2018, cuatro años más tarde, en 2022, es de un 58 %, es decir, son 11 puntos más. Creo que el mensaje que estamos trasladando desde el Gobierno de España en este contexto tan incierto y difícil es rotundo, es claro. Antes tanto el portavoz de Bildu como la portavoz de Esquerra Republicana me criticaban y me preguntaban qué pasa con el autoconsumo. El autoconsumo desde el año 2018 ha aumentado en un 400 %, en un 400 %, y respecto a la capacidad que tenemos ahora mismo, por ejemplo, por citarles algunos datos, en el año 2018 había 23,4 gigavatios de eólica y 4,7 gigavatios de fotovoltaica, y en 2022 son 29,5 gigavatios de eólica y 16,8 gigavatios de fotovoltaica; es decir, estamos registrando aumentos del 26 % y de un 257 % respectivamente. Ahí está, por ejemplo, lo que ha dicho la Agencia Internacional de Energías Renovables, que sitúa a España como la quinta potencia en energía eólica de todo el mundo y la segunda de la Unión Europea. Yo creo que estamos trabajando en esa dirección que antes se nos comentaba, se nos señalaba por parte de ambos portavoces de este grupo parlamentario y, evidentemente, creemos que son compatibles ambas cosas.

Decía la señora portavoz de Esquerra Republicana, la señora Cortès, que tenemos que mirar a la izquierda. Bueno, yo creo honestamente que el Gobierno de España, seguro que podemos hacer más, pero no me negará, no me negará que, por ejemplo, haber creado un bono social térmico; haber aumentado la cobertura del bono social eléctrico, que ahora mismo está cubriendo a casi 2 millones de hogares en nuestro país, también en Cataluña; haber creado la figura del suministro mínimo vital, son medidas progresistas, medidas sobre todo que piensan en los colectivos que han devenido más vulnerables por el alza de los precios; y, evidentemente, también todo lo que representan las ayudas, tanto directas como indirectas, los descuentos, las reducciones de peajes a la industria gas intensiva, o las ayudas directas a las cuales he hecho referencia en mi primera intervención. Y creo también que cuando hablamos de justicia social tiene que haber justicia fiscal, y hemos anunciado la creación de estos dos nuevos gravámenes a los beneficios

extraordinarios de estas grandes empresas que están siendo beneficiarias del contexto de crisis que estamos atravesando.

Señora Beltrán, tengo que decirle que creo que no he hablado ni he puesto paños calientes, no he abonado que todo está muy bien, pero tampoco creo que sea responsable decir lo que dicen algunos grupos parlamentarios; que todo está fatal, y que se inocule el discurso del miedo, entre otras cosas, porque creo que los fundamentos económicos de nuestro país son sólidos, no solamente por todo lo que hacen las empresas, sino también por lo que está haciendo el Legislativo y el Ejecutivo. Creo que es bueno para nuestra economía una reforma laboral que apueste por la estabilidad. Creo que es bueno para nuestra economía que se apruebe una Ley de cambio climático que arroje un horizonte de por dónde va la política energética de nuestro país, de cuidado también de la biodiversidad. Creo que es bueno para nuestro país el que apostemos por una nueva Ley de formación profesional, con recursos inéditos para la formación profesional o la educación, o también la reforma de la Ley de universidades, que tendrá sus planteamientos de los grupos parlamentarios, pero es evidente que estamos haciendo transformaciones estructurales que nos permiten abordar y afrontar con mayor fortaleza que en el pasado crisis económicas. ¿Estamos apostando por medidas coyunturales? Yo creo que estamos apostando por medidas coyunturales; evidentemente, las rebajas fiscales que estamos haciendo, por ejemplo, en el IVA del gas o de la luz son medidas extraordinarias para tiempos excepcionales y tienen un horizonte temporal limitado, no aspiramos a que esto se perpetúe en el tiempo, pero también hay unas medidas estructurales que estamos tomando, señoría, y en ese sentido quiero agradecer también la predisposición siempre del Grupo Parlamentario Vasco porque, efectivamente, así lo reconocemos.

Usted ha hecho referencia al plan de contingencia, y, fíjese, desde antes del Consejo extraordinario de ministros de Energía de la Unión Europea, celebrado el pasado día 26, en el que se alcanzó este acuerdo político de reducción voluntaria en el conjunto de la Unión Europea de un 15 %, en España de un 7 %, venimos ya trabajando en el diseño de ese plan de contingencia; un plan de contingencia que he dicho en mis intervenciones previas que tiene un enfoque integral del sistema energético y también la interrelación entre los distintos vectores energéticos, el gas, la electricidad y el petróleo, y medidas que lo que quieren es algo que usted ha comentado en su intervención y que yo comparto: la maximización de la actividad industrial y la reducción de la demanda sobre los principios de equidad social y de redistribución de los esfuerzos, que este Gobierno lleva aplicando en su política energética desde el comienzo de esta crisis energética. ¿Qué estamos haciendo en ese plan de contingencia? En ese plan de contingencia se plantean tres escenarios que conoce el Gobierno vasco. Se plantea un escenario de prealerta, un escenario de alerta y un escenario de emergencia. Las medidas estarán centradas en ámbitos que tienen que ver, uno, con el ahorro y la eficiencia energética; dos, con el fuel *switching*; tres, medidas de solidaridad con nuestros socios europeos; cuatro, aceleración de la transición energética hacia las energías renovables, como he hecho antes referencia. En definitiva, en términos de gobernanza y transparencia, de diseño y de elaboración, de implementación y de seguimiento de este plan de contingencia, evidentemente, lo vamos a hacer junto con las comunidades autónomas, con los representantes políticos, con las asociaciones del sector energético y también, *(Rumores)* lógicamente, con los agentes sociales...

El señor PRESIDENTE: Señor presidente, discúlpeme, espere un momento, por favor. Señorías, ¿pueden guardar un poco de silencio y bajar el volumen? Si necesitan hablar, háganlo fuera, no lo hagan en el escaño y de una bancada a otra, por favor.

Muchas gracias. Puede continuar, disculpe.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Gracias, presidente.

Es verdad que es un poco molesto algunas veces poder explicar estos temas así en detalle y siento, señora Beltrán, si no ha escuchado algunas de las cosas que le he dicho.

En todo caso, en relación con el plan de contingencia, hemos hecho ya dos conferencias sectoriales con las comunidades autónomas, estamos recopilando las propuestas para dicho plan y, en estos momentos, han sido ya 16 las comunidades autónomas que nos han remitido sus propuestas, a falta de una de ellas, así como de más de 40 actores empresariales, también del sector privado, asociaciones, grupos empresariales, empresas, y también ha habido grupos parlamentarios —Unidas Podemos, Esquerra Republicana, Junts per Catalunya— que nos

han presentado enmiendas y propuestas. En definitiva, señorías, creo que tenemos un trabajo importante por delante, pero este Gobierno está abierto al diálogo y, por supuesto, a consensuar muchas de estas medidas con los verdaderos protagonistas, que van a ser, lógicamente, el sector privado, en el ámbito de su responsabilidad, y también en el ámbito institucional, las comunidades autónomas, las diputaciones, en su caso, y los ayuntamientos.

Sobre la política fiscal, señoría, este es un Gobierno que está implementando una actualización de la política fiscal no solamente con nuevas figuras impositivas, como hemos hecho con el impuesto sobre transacciones financieras, como hemos hecho con el impuesto a las grandes compañías tecnológicas o como estamos haciendo con las rebajas selectivas a la clase media y trabajadora o la creación de estos dos gravámenes, sino incluso también con políticas de lucha contra el fraude fiscal, como aprobó este Gobierno, con la prohibición de las amnistías fiscales por ley, o también con políticas que desplegamos a través de los créditos ICO o de los ERTE o de las transferencias directas que hicimos a los trabajadores autónomos. Lo que hemos hecho ha sido hacer emerger mucha economía sumergida en nuestro país. Por tanto, hay distintas políticas, no solamente las directamente vinculadas con rebajas fiscales o la creación de impuestos a las grandes empresas energéticas, con las que estamos innovando, actualizando nuestra política fiscal. Realmente, señorías, lo que estamos haciendo, señora Beltrán, es lo mismo que están haciendo otros países europeos; frente al discurso de la rebaja fiscal generalizada, que ningún organismo internacional está defendiendo, entre otras cosas, porque en un contexto inflacionista lo que puede hacer es echar más gasolina al fuego en el alza de los precios; lo que estamos haciendo son rebajas fiscales selectivas, que creo que pueden ser beneficiosas para la mayoría de los ciudadanos de nuestro país y también, lógicamente, defender una recaudación que nos permita hacer otro tipo de políticas, transferencias directas, por ejemplo, al sector del transporte, al sector primario, al sector agrícola, pesquero; en definitiva, todo lo que estamos desplegando.

Hombre, agradezco que reconozca esta propuesta que hemos presentado hoy para la cogeneración. Le recuerdo también que estamos haciendo ya cosas desde hace tiempo para las industrias, como esas ayudas directas por valor de 850 millones de euros, el 80 % de rebaja, por ejemplo, para los peajes, que también hemos aprobado, las transferencias provenientes de los ingresos de los derechos de emisión de CO_2 también para estas industrias. En definitiva, señoría, el compromiso que he explicitado en la tarde de hoy de volcar todos los recursos del Estado, también para las industrias, para defender el tejido productivo ante este chantaje energético, es algo que estamos desplegando de un tiempo a esta parte.

Señor Cleries, me va a permitir que no entre, no porque no tenga opinión, la conoce perfectamente, sobre las cuestiones que tienen que ver con su discurso sobre la situación en Cataluña. Creo que, como le he dicho antes a la señora Beltrán, nosotros estamos desplegando políticas alineadas con la Unión Europea; las recomendaciones que está haciendo el Fondo Monetario Internacional, la OCDE, la Comisión Europea, son las que nosotros estamos implementando de rebajas fiscales selectivas, de transferencias directas a sectores afectados, de protección de los ciudadanos que han devenido vulnerables y también de la clase media trabajadora. Y, por supuesto, lo que estamos haciendo es defender la intervención del mercado, y me cuesta entender cómo usted no reconoce esto, porque quien empezó a hablar por primera vez en Europa sobre los beneficios caídos del cielo fue el Gobierno de España, y esto se tachó de alguna manera de frívolo, de no perteneciente a la cultura de política económica de Europa, sino de otras latitudes geográficas y, en cambio, hoy cualquier Gobierno, ya sea socialdemócrata, ya sea conservador, está defendiendo la intervención del mercado. Y esta es la cuestión; el mecanismo ibérico, los beneficios caídos del cielo, los gravámenes a estas empresas son intervenciones que estamos haciendo en el mercado energético, algunas coyunturales, otras estructurales, y ese es el planteamiento que hemos tenido desde el principio por parte del Gobierno de España. Hay un reparto equitativo de las cargas. Usted podrá decir, señoría, que no es suficiente y podemos entrar en ese debate, pero que este Gobierno está poniendo en marcha políticas para hacer un reparto equitativo de la carga creo que está o debería estar, señoría, fuera de toda duda.

Y hay medidas que están teniendo efecto. Usted me dirá que el mecanismo ibérico no es suficiente, pero simplemente vuelvo a traer a colación cuál es la evolución de los mercados en el último trimestre de este año. Es que para Francia están planteando escenarios de 1235 euros el megavatio/hora; en Alemania, más de 700 euros, y en España menos de 240 euros, y eso tiene todo que ver con una intervención que hemos hecho en el mercado, excepcional, por unas

circunstancias excepcionales como tiene España y también Portugal, la península ibérica, que es precisamente esta isla energética como consecuencia de la falta de interconexiones. Mire, lo he contado algunas veces públicamente y, por tanto, no tengo reparo en contarlo aquí. El primer acto al que yo fui como presidente del Gobierno fuera de España fue a Portugal, a Lisboa. Allí tuve ocasión de reunirme en el año 2018 con el primer ministro portugués, con el señor Costa, con el comisario de Energía, el señor Arias Cañete entonces, con el presidente Macron y también estaba la vicepresidenta del Banco Europeo de Inversiones, y allí nos comprometimos a impulsar esas interconexiones tanto desde el punto de vista del gas y del hidrógeno verde como también de las eléctricas. Bueno, las eléctricas parece que avanzan, es verdad que no podemos soslayarlas porque son también muy importantes, pero las vinculadas con el gas y con el hidrógeno verde no están avanzando. Fíjese que Europa planteaba que las interconexiones de la península ibérica con el resto del mercado energético europeo creo recordar —me corregirá la vicepresidenta para la Transición Ecológica— que tenían que ser de un 5 % en el año 2020 y de un 10 % en el año 2030. Estamos por debajo de ese 5 % y, por tanto, yo creo que la clave en esto, y ahí pido la ayuda también de los grupos parlamentarios, es que hagamos ver al Gobierno francés que esta no es una cuestión bilateral entre el Gobierno de España y el Gobierno francés o una cuestión entre Portugal, España y Francia, sino que esta es una cuestión europea que afecta a Europa, que afecta al mercado energético europeo, y que lo que está haciendo el Gobierno de España es hacer un ejercicio de solidaridad con países que nos lo están pidiendo, como es Alemania y como son otros países que tienen una dependencia extraordinariamente elevada del gas ruso. Por tanto, yo en relación con esas interconexiones energéticas, señoría, lo único que puedo decir es que el Gobierno de España ha peleado y peleará por hacer comprender las virtudes de esta propuesta al Gobierno francés, que también le diré que no es una cuestión solamente del presidente Macron, es que ha habido otros presidentes de otro signo político, tanto de derechas como de izquierdas, que tampoco han impulsado estas interconexiones, con lo cual es un tema estructural de Francia, que creo que tendremos entre todos que contribuir a resolver.

Señor Clavijo, me dice que soy un indigno, en fin, que no debo tener derecho tampoco al descanso vacacional. Y, claro, así es muy difícil debatir, qué quiere que le diga, señor Clavijo. Usted ha sido presidente de la comunidad canaria y no me puede negar que este es un Gobierno que, en la crisis del volcán de La Palma, en la crisis de la pandemia, ha volcado recursos económicos extraordinariamente elevados, tanto desde el punto de vista del sector turístico como también desde el punto de vista social, si los comparamos con otras épocas.

Habla usted de la migración, y es verdad que es un desafío que tenemos entre todos. La migración irregular, evidentemente, es a la que me estoy refiriendo. Pero, fíjese, respecto a la tendencia a la cual usted hacía antes referencia, ahí están los datos del mes de agosto del año 2022 en Canarias: 1048 personas frente a las 1671 que llegaron en agosto de 2021 en situación irregular a las islas Canarias. Evidentemente, va a haber una presión migratoria, la está habiendo por los problemas económicos, por la crisis derivada de la energía y, por supuesto, también de los precios alimentarios, pero, sin duda alguna, además, por conflictos que no se resuelven y por una emergencia climática que está afectando a muchísimas personas en estos países de África, particularmente del África subsahariana. Yo creo que nuestra política en la lucha contra la migración irregular es firme y que, evidentemente, tenemos que seguir trabajando en ella. Hombre, usted no me puede decir que no estamos haciendo nada en todo lo que tiene que ver con las instalaciones, cuando el Ministerio del Interior ha puesto en marcha la instalación de los CATE en la isla de Gran Canaria, en la isla de Lanzarote, lo que permite que la Policía Nacional pueda realizar las labores de filiación en estas islas.

Yo quiero recordarle también, señor Clavijo, que, en el ámbito del transporte público, este es un Gobierno que bonifica el 75 % del transporte aéreo entre islas. Creo que este es un esfuerzo justo para los canarios y canarias que tendrá que ser reconocido por su señoría. Y en el ámbito que usted señalaba, hay que decir que ha habido una firma entre el Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana y el Gobierno de Canarias para reforzar las ayudas transitorias al transporte público colectivo del archipiélago, y así elevar al 50 % el descuento de los abonos y títulos multiviaje, frente al 30 % de otras comunidades autónomas. *(Aplausos)*.

Señoría, puede usted, evidentemente, defender las propuestas que quiera para la isla de La Palma. Yo tuve ocasión de volver a visitar una vez más la isla de La Palma en el mes de agosto. Yo creo que los recursos económicos que estamos movilizando —400 millones de euros en ayudas,

un 73 % del total presupuestado se ha movilizado ya, que asciende a 550 millones de euros y que están beneficiando a más de 16 400 familias, empresas y agricultores— si ponen algo de relieve, es la apuesta que ha hecho este Gobierno por la isla de La Palma. En fin, yo le recojo el guante y le digo que crisis hay muchas, pero no es lo mismo gestionar como se gestionó la crisis del Prestige, que como está gestionando este Gobierno la del volcán de la isla de La Palma. *(Aplausos)*.

Sobre lo que dice el portavoz de Más Madrid, el señor Gómez Perpinyà, comparto con usted que los impuestos son fundamentales. Creo —y lo he dicho además en mi primera intervención, pero discúlpeme porque ahora no sé dónde está— que los impuestos son fundamentales, que necesitamos hacer una reforma tributaria en profundidad. Evidentemente, tenemos que hacerla acompasándola con la coyuntura económica que viven los actores económicos, pero, evidentemente, estamos haciendo cosas ya. Ahora bien, creo que hay rebajas fiscales que pueden ser temporales, que son necesarias para la clase media y trabajadora, y que eso no es incompatible con poner en marcha medidas de ayuda directa a colectivos vulnerables, a la clase media y trabajadora o también a sectores afectados. En fin, creo que aumentar las pensiones no contributivas o el ingreso mínimo vital un 15 % es algo que usted considera positivo, y eso no es incompatible con que en este contexto arrimemos todos un poco el hombro y rebajemos el IVA de la luz, que está ayudando no solamente a ahorrar recursos económicos a nuestros conciudadanos, sino que también está ayudando a contener la evolución de la inflación. Todas estas medidas que estamos desplegando —lo he dicho en algún otro debate, creo que fue en el debate del estado de la nación— hacen que hoy la inflación en España sea de un 10 % y no de un 14 o un 15 %, como estamos viendo en otros países de Europa; ya no digo los países bálticos, los países del Este, que están en cifras superiores al 20 %. Por tanto, son todas medidas que no solamente permiten ayudar a distintos grupos sociales, sino que también lo que estamos haciendo con ellas es contener la inflación.

Comparto con usted que la soberanía energética tiene que ver con las renovables, creo que también tiene que ver con el ahorro y la eficiencia energética, y en eso está trabajando el Gobierno de España. Aprovecho para reconocer y, por supuesto, también para respaldar muchas de las medidas que ponemos en marcha desde el Gobierno, ya sea en el Congreso como aquí, en el Senado.

El señor Chinea, de la Agrupación Socialista Gomera, ha hecho algunas reflexiones que creo que pueden haber sido respondidas ya en la contestación al señor Clavijo, pero creo que es importante subrayar, señorías, que el Consejo de Ministros —lo digo simplemente por complementar— aprobó el pasado 14 de junio un real decreto por el que se regula la concesión directa de subvenciones para la financiación de actuaciones contempladas en la Estrategia de energía sostenible en las islas Canarias y el Plan de inversiones para la transición energética de las Islas Baleares, y con esto también estoy respondiendo al portavoz de Més per Mallorca. Estamos dotando con casi 500 millones de euros, de los cuales Canarias va a recibir 300 millones y Baleares 197 millones de euros, para convertir al archipiélago canario y también al de Baleares en usuarios de energías cien por cien renovables. En eso está el Gobierno de España y, desde luego, yo le agradezco, y mucho, el apoyo que ha planteado en su intervención.

El señor Mulet ha hecho más una disertación sobre la necesidad de ser más equitativos en la respuesta. Yo no puedo estar sino de acuerdo con esa afirmación. Esa es la voluntad del Gobierno de España, pero también le pediría que reconociera lo que estamos haciendo en el ámbito fiscal, en el ámbito lógicamente energético y también, evidentemente, con respecto a las ayudas a las empresas gas intensivas y electrointensivas.

Al señor portavoz de Geroa Bai le diré que comparto con usted que el principal problema que tiene nuestro país se llama desigualdad: desigualdad social, desigualdad territorial. Creo que este es un Gobierno que está poniendo el debate de la desigualdad en el centro de sus políticas. Antes lo he dicho; gracias a todo el despliegue de recursos económicos que hicimos durante la pandemia, hemos reducido en un 80 % el incremento de la desigualdad que se pudiera haber sufrido por parte del conjunto de la ciudadanía en nuestro país. Comparto con usted que no podemos olvidar que detrás de esta emergencia energética provocada por Putin hay una emergencia climática, que es un desafío aún mayor, y que, por tanto, ambos problemas tienen que ser abordados con el mismo horizonte, con el mismo objetivo. Yo creo que es muy importante incorporarlo porque, si no, como estamos viendo en algunos discursos de la derecha —ya no digo de la ultraderecha—, pero también de otros gobiernos europeos, se están dando pasos hacia atrás en lo que tiene que ser el compromiso climático y el que Europa continúe siendo la vanguardia de esos compromisos

climáticos. Este Gobierno fue un Gobierno, señorías —lo quiero recordar—, que, tanto en el debate en el Consejo, ya sea por parte de la vicepresidenta para la Transición Ecológica como por mi parte en el Consejo Europeo de Asuntos Generales, como también en el ámbito del Parlamento Europeo, defendimos oponernos a este planteamiento de taxonomía verde que defendieron los gobiernos conservadores, los gobiernos liberales y también la propia Comisión Europea, que es convertir en inversión verde la inversión en gas o la inversión en energía nuclear. Nosotros creemos que es un paso hacia atrás, pero, si se fija usted, señoría, en los bonos verdes que estamos emitiendo y que están teniendo una gran aceptación en los mercados financieros, nosotros no hemos incorporado estas nuevas variables que sí ha incorporado la taxonomía verde en la Unión Europea, porque creemos que son contradictorias con el objetivo de descarbonización en el que estamos inmersos y, por tanto, creo que esto también hay que reconocerlo. Quiero agradecer su apoyo y también despejarle las dudas en relación con los gravámenes que, evidentemente, respetarán el reparto competencial que tenemos en nuestro país.

Al señor Vidal, portavoz de Més per Mallorca, le agradezco, y mucho, la camiseta que me ha regalado. Me la pondré. Inicialmente en la intimidad. Cuando vaya por Mallorca y me tome con usted algo, a ver si podemos ponérnosla juntos. Pero, en todo caso, le agradezco el detalle.

Sobre el régimen especial, tuve ocasión de hablar con la presidenta Armengol. Yo creo que vamos a llegar a buen puerto, señoría, antes de que termine esta legislatura. Sobre las interconexiones, señoría, yo creo que este Gobierno está poniendo mucha inversión para todos los cables de la Península con las Islas Baleares. Me comentaba el ministro de Asuntos Exteriores que precisamente estamos hablando con el Gobierno de Baleares para apoyar ante las instituciones comunitarias el encaje especial de islas europeas y que, además, sea aprobado por una declaración conjunta. Aspiramos a que sea bajo la Presidencia española de la Unión Europea. Y, como antes le comenté en relación con el escudo social, evidentemente, nuestro compromiso es prolongar muchas de estas medidas. Otras, a lo mejor, hay que actualizarlas, porque también vamos aprendiendo de cuál es el impacto que tienen en el comportamiento y los hábitos de nuestros ciudadanos. Por ejemplo, creo que la respuesta que ha habido por parte de los ciudadanos, 760 000 usuarios de cercanías, de *rodalies* y de media distancia, con esta bonificación del 100 % es extraordinariamente positiva. *(Aplausos)*. Son medidas en las que creo que tenemos que seguir ahondando.

Al señor Egea Serrano, de Teruel Existe, quiero recordarle que tenemos un ministerio que se llama Ministerio de Transición Ecológica y de Reto Demográfico. Yo creo que esto es muy importante, porque no es solamente un nombre, es también un compromiso político el que tenemos con el medio rural, con la España interior. Fíjese, me recordaban antes las vicepresidentas segunda y tercera que la semana pasada en el Consejo de Ministros aprobamos proyectos de bioeconomía para la cohesión territorial por importe de 140 millones de euros. Y también me comentaba la vicepresidenta Ribera que el concurso específico de transición justa se va a resolver durante las próximas semanas, y la verdad es que, por lo que me comenta la vicepresidenta, hay proyectos realmente esperanzadores y extraordinarios.

Al señor Fernández Viadero quiero agradecerle, lógicamente, su apoyo a la transición energética.

Al señor Sánchez López, de Ciudadanos, le diré, ya que ha vuelto usted a comentar el tema de la energía nuclear, que este es un debate recurrente. Ya hemos hablado de que son quince o veinte años lo que se tarda en construir una central nuclear. Y también está el problema de la ubicación. Por tanto, yo creo que hay distintos elementos que pueden contribuir, a lo mejor, a quitarle esta falsa creencia en las energías renovables. Además, no hay empresas españolas interesadas en aumentar el parque nuclear en nuestro país, porque financieramente no es sostenible para ellas. Si tiene ocasión de hablar con ellas, lo verá.

Pero estaba buscando yo unos datos que también me han trasladado desde el ministerio, que me parecen bastante elocuentes sobre lo contraproducente que es la energía nuclear. En términos de coste, simplemente, en términos de coste, para que se hagan una idea. Nosotros somos un país, como le he dicho antes al señor Feijóo, rico en sol y en viento. No somos ricos en gas ni en uranio. Y, por tanto, hay muchos países en Europa que están importando el 40 % de Rusia. En uranio, por cierto, es el 40 % también lo que se importa de Rusia. Vamos a hablar de los costes de construcción de energías renovables frente a los costes de construcción de centrales nucleares, porque creo que esto es importante y es indiscutible, además, a la hora de abordar este debate. Un reactor que

está en construcción en Francia se estima que va a tener un coste, señorías, de 19 000 millones de euros. Repito, 19 000 millones de euros. Esto significa que un reactor de 1650 megavatios nos da un coste de 11,5 millones de euros el megavatio. Un megavatio solar fotovoltaico, señorías, tiene un coste de 600 000 euros. Repito, 600 000 euros. Un megavatio eólico tiene un coste inferior a un millón de euros. Un megavatio proveniente de una central nuclear, 11,5 millones de euros. Por tanto, no es que sea una solución en el corto plazo porque necesitamos quince o veinte años para construirlas. No es solamente un problema de coste social, porque, ¿dónde ubicamos esas centrales nucleares? Yo no veo a los municipios de mi país ni tampoco a los gobernantes de las distintas comunidades autónomas levantando el brazo para decir: Yo quiero una central nuclear. Más bien al contrario.

Y es que, además de todo eso, a la postre, en los costes, tanto de la energía renovable como de las energías nucleares, no hay color. Es indiscutible, señorías. Nosotros tenemos que hacer una apuesta por energías que nos son propias, que garantizan la autonomía estratégica, en este caso, energética, que son financieramente competitivas y que pueden hacer que la industria sea aún más competitiva en nuestro país que en otros. El paradigma de la política nuclear es Francia, señoría de Ciudadanos, y tiene ahora mismo el 50 % de su capacidad nuclear paralizada, por revisiones, por renovaciones que tengan que hacer por distintos motivos. Por tanto, creo que no es la panacea la energía nuclear, que no nos elimina o reduce la dependencia energética de Putin, porque el 40 % de ese uranio proviene de Rusia y, desde luego, ni en inmediatez ni en coste, es competitivo y comparable a las bondades de la energía renovable. Espero con esto, señoría, haber respondido a algunas de sus cuestiones.

A la portavoz del Grupo Parlamentario de Vox, si ya hablamos de fanatismo climático, poco podemos decir. Simplemente le recuerdo algunos datos que no dice el Gobierno de España, que dice la Agencia Española de Meteorología. No existen precedentes de un verano tan cálido desde que hay registros fiables, es decir, desde 1906. No hay registros de veranos tan cálidos como el de este año desde 1906. El otro día leía en un medio de comunicación, en *La Vanguardia*, que Europa estaba afrontando este año la mayor sequía de los últimos —fíjese, señoría— quinientos años. Hemos visto imágenes muy preocupantes del Rin, de incendios en Portugal, en España, en Francia... Yo creo, señoría, que hay evidencias científicas para que usted y su grupo dejen de hablar del dogma climático o del fanatismo climático.

Al señor portavoz del PAR, le diré que comparto su reflexión sobre la cogobernanza. Comparto también su reflexión sobre la necesidad de impulsar medidas excepcionales, de justicia social, de hacer de la política una política útil. Y quiero también agradecer su apoyo en eso.

Comparto también la democratización de la energía. Esa es una apuesta que está haciendo el Gobierno de España. Antes hacía referencia precisamente al impulso que hemos dado el autoconsumo durante estos últimos cuatro años de Gobierno. Hemos aumentado en un 400 % el autoconsumo y, desde luego, eso tiene mucho que ver con la apuesta del Gobierno de España y con la eliminación de un impuesto absurdo como el impuesto al sol.

Al señor Prudencio Catalán, de UPN, le diré que el Gobierno da ejemplo. Lo está haciendo con el Plan de ahorro y de eficiencia energética. Y, desde luego, creo que es importante llegar a acuerdos. Este Gobierno llega a acuerdos, señoría, no solamente por convicción, sino también por necesidad. Somos un Gobierno en minoría, tenemos 153 escaños, necesitamos alcanzar 176 escaños para poder sacar adelante muchas de nuestras leyes. Hacemos acuerdos también en el ámbito de la cogobernanza con las comunidades autónomas y con los ayuntamientos. Y es verdad, tenemos dificultad para poder llegar a acuerdos con determinados grupos parlamentarios. Pero también le diré que esto no es algo que solamente me suceda a mí como presidente progresista de un Gobierno en España, es que les ha sucedido también a otros presidentes socialistas que me han precedido en las responsabilidades que hoy yo tengo el honor de ejercer, ya sea Felipe González o José Luis Rodríguez Zapatero.

A la señora Goñi le digo que no entiendo muy bien por qué critica que el Gobierno de Navarra impulse un foro de diálogo con el sector privado para no dar una respuesta solamente coyuntural, sino también estructural a muchos de los desafíos que tiene la Comunidad Foral de Navarra.

Y a la señora Granados, la portavoz del Grupo Parlamentario Socialista, le agradezco mucho el tono y, desde luego, también su defensa de la acción del Gobierno de España. Tenemos que ser conscientes de que no podemos perder la perspectiva de que hay dos crisis. Esta crisis, sin duda, es muy importante porque afecta al bolsillo de los ciudadanos, a la sostenibilidad del tejido

productivo de nuestro país. Pero hay una emergencia aún mayor, que es la emergencia climática, y deben ser concordantes y coherentes las respuestas que demos a estos dos desafíos. Eso es lo que lleva haciendo el Gobierno de España desde el principio, antes de que hubiera guerra, antes de que tuviéramos veranos tan cálidos como el que hemos sufrido en el año presente.

En todo caso, señoría, agradezco mucho el trabajo de los senadores y de las senadoras. No he tenido muchas ocasiones de poder agradecérselo. Pero después de este debate y de ver la heterogeneidad de grupos que hay en esta Cámara, entiendo que tiene que aplicarse mucho el Grupo Parlamentario Socialista, y es algo que agradezco profundamente.

Muchas gracias, señor presidente. *(Fuertes y prolongados aplausos de las señorías del Grupo Parlamentario Socialista y de los miembros del Gobierno, puestos en pie).*

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor presidente.

Pasamos el último turno de portavoces.

En primer lugar, tomará la palabra la portavoz del Grupo Parlamentario de Esquerra Republicana, la senadora Cortès Gès. *(Rumores).*

Un momento, señoría. Señorías, por favor, guarden silencio y daremos comienzo de manera inmediata a este último turno de portavoces. Muchas gracias.

Tiene la palabra, señoría.

La señora CORTÈS GÈS: Gracias, presidente.

Señor Sánchez, considero que lo que ha ocurrido hoy en esta Cámara ha sido una falta de consideración y de respeto del presidente del Gobierno hacia todos los grupos parlamentarios, excepto al Grupo Parlamentario Popular. Se ha evidenciado claramente lo que ya le he dicho antes: usted ha venido hoy para tomarle el pulso a la derecha para saber cómo debe afrontar los próximos comicios electorales. Ni más ni menos. Usted ha venido a celebrar su primer debate electoral.

Le recuerdo que, gracias a la negociación y al voto de Esquerra Republicana, se ha podido avanzar en políticas sociales, pero hay que ir mucho más allá. Su falta de valentía y de compromiso puede costarle el Gobierno y debería recordar que, cuando la izquierda no hace de izquierda, la derecha gana.

Señor Sánchez, un modelo fiscal justo no puede ser ni temporal ni extraordinario. Las medidas transformadoras son aquellas que modifican, justamente, la realidad de manera estructural y permanente. Las medidas aportadas y adoptadas por el Gobierno son necesarias, evidentemente, pero no son suficientes. Hay que garantizar la protección de los más vulnerables e impedir que los que más tengan se sigan beneficiando a expensas de los más necesitados. Cambie de una vez por todas el modelo energético del Estado español. Medidas estructurales y permanentes, no parches.

El Gobierno de PSOE y Unidas Podemos tiene que cumplir las promesas y los compromisos o no va a haber más legislatura. Su falta de iniciativa política solo sirve para posponer y cronificar el conflicto político. No habrá normalidad sin resultados en la Mesa de diálogo y negociación. La denuncia sobre la falta de derechos democráticos y políticos se merece un debate, el que usted no quiere realizar, y no lo puede dejar de lado diciendo que esta es una reacción a la Diada de Cataluña. No, señor Sánchez, no. Reconozca que su Gobierno está cuestionado por la Unión Europea, por la ONU y por diversos tribunales europeos, que les piden, entre otras cosas, que reforme el Código Penal, como ya lo hemos hecho en varias ocasiones durante esta legislatura, que lo reforme en lo referente a los delitos de rebelión y de sedición.

Supongo que usted sabe también que el déficit fiscal le cuesta a las catalanas y a los catalanes 20 000 millones de euros al año. ¿Y todavía se pregunta usted por qué tantos catalanes y catalanas quieren una república catalana? Pues no es tampoco porque el día 11 de septiembre se va a celebrar la Diada, como usted acaba de afirmar. Esta respuesta parece más la de alguien que no conoce el conflicto político existente entre Cataluña y el Estado español, pero parece que este no es el caso. Hace falta dar respuesta a esta mayoría de catalanes y catalanas que quiere votar su futuro en un referéndum.

Señor Sánchez, usted sabe de sobra que las instituciones internacionales le exigen medidas y, antes de acabar el año, se tienen que haber concretado cambios legislativos y acuerdos determinados en el proceso de desjudicialización. Esto tampoco se debe a la Diada del 11 de septiembre en Cataluña. Son tres cosas que no se deben a la Diada del 11 de septiembre. Nunca

más, nunca más, tiene que entrar una persona en prisión o ir al exilio por culpa de su compromiso político. Nunca más se deben vulnerar derechos civiles y políticos de ciudadanos y de ciudadanas por su orientación política. ¡Nunca más!

Y, para terminar, señor Sánchez, usted ha dicho que ya mira a la izquierda, pero no ha hablado de mirar un poco más a la democracia, no vaya a ser que, si usted se propone hacerlo, viendo cómo está el panorama represivo del Estado español, se vaya a sonrojar.

Muchas gracias. *(Aplausos)*.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.

Por el Grupo Parlamentario Vasco en el Senado, tiene la palabra su señoría Beltrán de Heredia Arroniz.

La señora BELTRÁN DE HEREDIA ARRONIZ: *Eskerrik asko, mahaiburu jauna.*

Presidente Sánchez, solamente le voy a exponer dos cuestiones. Comentaba en mi primera intervención que nos preocupaba la inflación subyacente, de la que parece que nadie quiere hablar, pero es un claro indicador de cómo venía ya la economía, cómo estábamos en el tema inflacionista. Efectivamente, esta crisis lo único que ha hecho es agravarla, pero venía exigiendo ya la adopción de determinadas medidas. En este sentido, la inflación subyacente no tiene en cuenta la energía —por eso le decía que es un claro indicador de hacia dónde y de dónde veníamos en la situación económica— y nos preocupa porque hay que incidir en mejorar la productividad. Tenemos un modelo productivo basado en el factor trabajo en lugar de un modelo basado en el sector tecnología e innovación. Sé que se están haciendo esfuerzos —le reconozco, señora Calviño, que se están haciendo esfuerzos—, pero hay que impulsar y tomar más velocidad.

En ese sentido, quiero hacer alusión a los Fondos Next, que todos tenemos esperanza de que sean la gran palanca para realizar inversiones encaminadas a mejorar esa productividad, pero no terminan de desplegar todo su potencial, no solo por la falta de ejecución o por el retraso en su implantación. Como también han admitido el Banco de España y la Airef, es un hándicap y no están desplegando todos sus efectos transformadores, y parte de esta consecuencia viene derivada de que no se consultó con las comunidades autónomas en el diseño de estas medidas y de estos planes, y eso está retrasando su ejecución. Y estamos observando preocupados cómo en algunos de los PERTE de estos proyectos transformadores algunas de las convocatorias se están abandonando o hay empresas, como ocurre en el caso del PERTE del vehículo eléctrico, que renuncian. Eso sí nos preocupa. En este sentido, el fondo de los 70 000 millones de préstamos a los que poder recurrir, creo que es la gran oportunidad para reorientar hacia la exigencia esa renovación, esa modificación de los proyectos energéticos. Pero nos hace falta, es necesario —y creo que así se lo están trasladando las comunidades— que se definan ya esos criterios y las condiciones para acceder a estos fondos.

El presidente decía, y ha vuelto a repetir, que abordamos retos importantes durante esta crisis energética, pero también para cumplir con los compromisos de lucha contra el cambio climático y de descarbonización. Por ello, y vista la situación, es necesario —y hacemos un llamamiento en este sentido— compatibilizar los objetivos medioambientales con garantizar el suministro de energía a las familias, garantizar la productividad de las empresas, evitar cierres que provoquen una pérdida de empleos y que en definitiva se resientan las economías familiares y la economía en general. En este sentido, también queremos animarlos a seguir insistiendo en Europa respecto a la necesaria revisión del mercado marginalista y la limitación del precio del gas, pero también en las renovables, que sigue al alza, lo cual es un hándicap en este aspecto.

Y, para terminar, usted decía que son medidas coyunturales, temporales, excepcionales, pero usted sabe que muchas de ellas van a terminar siendo estructurales, y lo que nos preocupa —y le hemos transmitido nuestra preocupación— es que algunas de esas medidas no discriminan ni por cuestiones de renta ni por cuestiones de vulnerabilidad. Por ejemplo, sin ir más lejos, en la bonificación de los 20 céntimos en los carburantes no hay una discriminación. En el bono al transporte no hay una discriminación. Es igual para rentas altas que para rentas bajas o familias vulnerables, y ese efecto y cómo se está tratando sí nos preocupa. Usted dice que estamos haciendo lo mismo que hace Europa, pero no, no se está haciendo igual. Se están adoptando medidas similares, pero no con los mismos criterios. De hecho, acabamos de ver cómo el paquete de medidas de Alemania discrimina y establece criterios diferenciales para los distintos tipos de ayudas.

Vuelvo a insistirle: ayudas selectivas y ayudas para proteger a la empresa y a la industria que más está sufriendo el alza de los precios y la falta de energía. Sean selectivos en ese sentido también, porque ahora mismo, tal y como lo están aplicando —y usted ha hablado de los 800 millones—, no se discrimina; no se está llegando necesariamente a las empresas más intensivas o que necesitan más gas o más electricidad, sino que por ahí —y ustedes lo saben perfectamente— se han colado otro tipo de empresas sobre la base de los criterios que han empleado para hacer el reparto de esas subvenciones, dineros o bonificaciones, como quieran llamarlos.

Y una última cosa, para terminar. Ha hecho referencia a los datos del empleo, y me ha preguntado directamente si no considerábamos que la reforma laboral era buena para el país. La reforma laboral es buena para el país, pero habría sido mejor si hubieran respetado las competencias en esta materia. Y creo también —y le hago una llamada a la cautela— que es muy pronto todavía para alardear de los efectos de esta reforma laboral. Desgraciadamente, es muy pronto.

El señor PRESIDENTE: Vaya terminando, señoría.

La señora BELTRÁN DE HEREDIA ARRONIZ: Termino ya, señor presidente.

Ustedes están hablando de estabilidad, pero a mí me gustaría que hablaran más de estacionalidad y de los efectos que tiene esa modificación, ese cambio también en la configuración de los contratos. Por tanto, vamos a darnos un tiempo, vamos a observar antes de alardear. Y ojalá los resultados sean buenos, por supuesto que nosotros nos alegraremos, cómo no, claro que sí, pero por cautela esperemos un tiempo.

Eskerrik asko; gracias, presidente.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.

Por el Grupo Parlamentario Nacionalista, tiene la palabra su señoría Cleries i Gonzàlez, desde el escaño.

El señor CLERIES I GONZÀLEZ: Gracias, presidente. Intervengo desde el escaño brevemente.

Quiero agradecer al señor Sánchez el tono de su respuesta. No estoy acostumbrado. Por tanto, se lo agradezco.

También le quiero decir que lamento que en los dictámenes y resoluciones que hay sobre temas de derechos humanos no haya querido entrar. Yo lo que le pido es que en algún otro momento lo hagamos y también que se lleven a cabo actuaciones, porque se han de tomar medidas que sigan la línea marcada por estos dictámenes y resoluciones, ya sea de Naciones Unidas, del Consejo de Europa, etcétera.

Algunos nos dicen que con usted van a negociar la amnistía y la autodeterminación. Oyéndolo, la verdad, no lo veo claro. Me gustaría que algún día también nos explique usted cómo lo ve, porque hablar de amnistía y autodeterminación es la base importante en Cataluña para llegar a una solución política. Nos gustaría saber algún día si usted lo piensa afrontar o no.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.

Tomará la palabra también el señor Clavijo por el mismo grupo.

El señor CLAVIJO BATLLE: Gracias, señor presidente.

Señor Sánchez, yo no lo llamé indigno; yo dije que el tratamiento de su Gobierno con Canarias era indigno. Créame, asume usted muchos papeles; el de víctima no le va. En ningún caso yo le falte al respeto, porque los canarios somos gente de orden y de respeto. Ahora, tengo derecho a calificar el tratamiento de su Gobierno con mis islas de indigno.

En segundo lugar, en materia migratoria seamos serios con los datos. A lo mejor si me compara el 11 de agosto de 2021 con el 11 de agosto del 2022, vinieron menos, pero es que a 5 de septiembre han venido 11 057. Y si hacemos la comparativa a 31 de agosto, de los 9255 migrantes irregulares que vinieron en 2021 pasamos a 10 637; un 15 % más, y son sus datos, señor Sánchez, los datos de su Gobierno. Y si quiere hacer la comparativa respecto al 7 de abril, momento en el que usted vendió al pueblo saharaui mediante un acuerdo secreto con el rey de Marruecos del que nos enteramos por la prensa, también ha subido. Luego, en todo caso, la inmigración ha subido en

Canarias. ¿Es cierto que en el resto de España y en el Estrecho ha bajado? Igual es lo que usted quería, pero ¿cómo nos sentimos los canarios? Arregló el problema de la invasión de los menores en el Estrecho cuando usted suspendió su agenda y se fue con el Super Puma y, sin embargo, por Canarias nunca suspendió las vacaciones ni desde luego nunca ha suspendido su agenda internacional. Y la realidad es que nosotros ahora tenemos muchos más migrantes que teníamos antes del acuerdo. Y si hablamos del tratamiento, deja mucho que desear el tratamiento que en este caso sus ministerios nos están dando.

En materia de transporte es evidente que usted sostiene que los canarios somos de segunda, y además viene aquí y habla del REF, nuestro fuero económico, que es lo que nos permite aspirar a estar en un plano de igualdad con el resto del territorio. Claro que tenemos el 75 %; es un derecho de los canarios que viene en la ley, y ese derecho, como tienen el resto de los españoles otros derechos, no significa que cuando usted haga una nueva medida de bonificación del transporte excluya a los canarios. ¿O es que como tenemos derecho a comer una vez al día, usted les da una comida a los otros y no tienen derecho a comer la segunda? Señor Sánchez, seamos rigurosos. En Baleares tienen el 100 % del descuento, y nos alegramos, pero los canarios, dado que no participamos del grueso del presupuesto de Fomento, como son los trenes de alta velocidad, que también pagamos los canarios con nuestros impuestos, no vemos ni un duro de eso. Luego, lo que queremos es que se aplique la misma medida, porque lo que está haciendo con esa medida es relegarnos a ciudadanos de segunda, y desde luego no hay ni un dato objetivo para eso.

En materia de IRPF de La Palma, yo le estoy diciendo aquí que mucho anuncio, pero que las ayudas no llegan, señor Sánchez. Mucho anuncio de ayudas, de recursos y de millones, pero las ayudas no llegan. Yo he estado con los plataneros. Están esperando una respuesta de su Gobierno aquellos que quedaron debajo de la lava. Llevan nueve meses sin ver un euro, sin que entre un euro en su familia, y no hay respuesta. Y lo único que le he dicho es que si usted presume de ser un demócrata, cumpla lo que se acordó en el Congreso de los Diputados, aplique el 60 % de bonificación del IRPF, porque es un acuerdo del Congreso de los Diputados. Y si usted quiere ser demócrata séalo para todo, no solo para lo que a usted le interesa. Es demócrata cuando quiere reclamarle a algún grupo político su actitud, sin embargo, cuando pierde una votación en el Congreso de los Diputados, y no será porque no intentamos negociarlo con gente de su gabinete, resulta que no cumple. ¿Por qué? ¿Por qué no cumple? Los acuerdos se cumplen.

Y, por último, está claro que los ciudadanos van a seguir esperando en Canarias por la aplicación del ingreso mínimo vital, que las largas colas en la Seguridad Social van a seguir existiendo, y que los usuarios y los trabajadores seguirán desesperados porque no hemos tenido ni una sola respuesta a esa reivindicación. Cuatro puntos, le dije; cuatro puntos. Está claro que, de esos cuatro puntos, de su respuesta se desprende que no tiene la más mínima voluntad de cumplir ninguno.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.

Por el Grupo Parlamentario Democrático, tomará la palabra su señoría Sánchez López.

El señor SÁNCHEZ LÓPEZ: Con la venia, señor presidente.

Señor Sánchez, nos ha dicho que la energía nuclear es contraproducente. Dígaselo usted a Francia o a los países de nuestro entorno, o al propio Cándido Méndez, que ya apuesta por las centrales nucleares. Además, nosotros, señor Sánchez —y no se ría—, hablamos de alargar la vida útil de unas centrales nucleares pagadas y ya construidas, no de construir unas nuevas, lo que obviamente llevaría muchos años y mucho coste. El Estado debe, y nosotros lo proponemos, ofrecer condiciones a las compañías para su prórroga, señor Sánchez. E incluso entendemos que en buenas condiciones esas compañías podrían estar por la labor de construir minirreactores, señor presidente.

En cuanto a las renovables, solicito un poco su atención, porque esto nos parece muy importante. Le hablaba del estudio de la Fundación Alternativas, señor presidente. Como le he dicho antes, cuando terminábamos, España no puede transitar energéticamente dejando atrás a pioneros e inversores modestos que, por razones ajenas a ellos, tuvieron enormes daños derivados de variantes regulatorias —lo hemos hablado antes y usted lo conoce—, arruinándose en su gran mayoría sin que a día hoy se les haya resarcido. Este estudio, señor Sánchez, concluye que hubo una expropiación ilegal sin indemnización. Por tanto, como usted sabrá, mientras los inversores

extranjeros están ganando los arbitrajes siendo indemnizados por el Gobierno español, nuestros compatriotas están a la espera de que usted cumpla con el compromiso 3.5 de su programa de Gobierno. Usted se comprometió en el programa de Gobierno. Y como usted también sabrá, señor presidente, muchas de estas familias afectadas son de mi tierra, son de la Región de Murcia. Yo soy murciano. Y hablando de la Región de Murcia, las comunicaciones también son energía y progreso, señor presidente, y ustedes han dejado a la Región de Murcia aislada en una isla ferroviaria. Y cuando por fin venga el AVE, lo hará por Alicante, que es como ir a Barcelona pasando por Bilbao, y ustedes cortarán, o me temo que cortarán, definitivamente con Camarillas. Es un terrible error. Le pido que no lo hagan. Además, señor presidente, señor Sánchez, si queremos regasificar, y queremos regasificar España y Europa, la variante de Camarillas es fundamental para las mercancías desde Escombreras, en Cartagena. Asimismo, para regasificar Europa, señor presidente, es fundamental, es totalmente necesario y urgente el corredor mediterráneo.

Por otro lado, le pregunto por qué dice su ministra que los trasvases ya no tienen sentido. ¿Se pueden interconectar las redes transeuropeas de energía, pero no las cuencas hidrográficas de España, como pedía el propio señor Borrell? Esto, en el periodo de alarmante sequía y escasez en el que nos encontramos, señor presidente, puede ser una garantía para los caudales ecológicos de suministro de agua y de generación de energía; y de paso refrigeraríamos las nucleares.

Y, para terminar, le pido y le ruego encarecidamente que no se olvide del Mar Menor; por favor, señor presidente. Igual que le digo que no se olvide de Doñana. Las comunidades autónomas no pueden hacer dejación de sus competencias, estamos de acuerdo, pero el Estado tampoco puede hacer la vista gorda. Recuerde que si ustedes no salvan el Mar Menor, sin perjuicio de otros responsables, Europa y la ciudadanía les pedirán cuentas; e irá también en su debe, señor presidente.

Muchas gracias, y buenas noches.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.

Por el Grupo Parlamentario Mixto, tomará la palabra su señoría la senadora Rodríguez de Millán.

La señora RODRÍGUEZ DE MILLÁN PARRO: Gracias, presidente.

Señor Sánchez, no asume que el bipartidismo ya pasó. Ustedes y el señor Feijóo quieren volver a un sistema que han emulado hoy aquí en una especie de pelea de gallos. Pero Vox no está en eso, Vox está con los españoles. Solo un aviso: nuestros votantes no se lo van a permitir. Usted ha afirmado que las nucleares no son una solución para la crisis energética porque se tarda quince años en construirlas o por el coste que eso supone. Entonces, ¿por qué han destruido las que teníamos? Siete centrales en explotación y tres que podrían explotarse. Usted insiste en su ideología climática, prohíbe explotar nuestros recursos naturales, y mientras los españoles están eligiendo entre pagar la luz o comer.

Señorías, convoquen elecciones y dejen a España que decida.

Gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.

Por el mismo grupo, intervendrá el señor senador Catalán Higueras.

El señor CATALÁN HIGUERAS: Muchas gracias, señor presidente.

Señor presidente, la búsqueda del consenso es importante cuando se hace por convicción y no por mantenerse en el poder a cualquier precio. Hay grandes diferencias. Y permítame una última propuesta o al menos un consejo: a la hora de proponer o de escuchar las propuestas que hacen los grupos de la oposición, no las desprecie. Creo que lo hizo en su día, cuando se planteó por parte de algunos grupos políticos, como Unión del Pueblo Navarro, en enero del año 2021, la rebaja del IVA del gas y de la electricidad. Se debatió, ustedes votaron en contra el 1 de junio, y veinticuatro días después —veinticuatro días después— el Gobierno la anunciaba. No lo haga también, por ejemplo, cuando se le plantee la deflactación de la tabla del IRPF, algo que nosotros hemos propuesto en la Comunidad Foral de Navarra y que ustedes, el Partido Socialista y sus socios independentistas, han votado en contra. Eso sí, en la Comunidad Autónoma vasca, donde gobiernan el Partido Socialista y el Partido Nacionalista Vasco, las diputaciones vascas lo van a

hacer. ¿Por qué lo que es bueno para los ciudadanos del País Vasco no lo quieren ustedes para los de Navarra o para el resto de España?

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.

Y, por último, por el mismo grupo parlamentario, tiene la palabra su señoría Goñi Sarries.

Veo que intervendrá desde el escaño. Muchas gracias.

La señora GOÑI SARRIES: Gracias, presidente.

Señor Sánchez, no ha contestado a mis preguntas ni a mis sugerencias, pero le agradezco sinceramente la pregunta que usted me ha formulado. No entiende por qué no me parece ni útil ni ágil, en esta situación de emergencia, ese foro industrial de eficiencia energética que propone el Gobierno de Navarra para compartir información y experiencias. Pues bien, le diré que no me parece ni útil ni ágil porque las empresas e industrias navarras están ya haciendo equilibrios imposibles para no cerrar. Y no estamos solo en el momento del diálogo público o privado sobre el futuro, ni estamos solo en el momento de compartir experiencias, estamos en el momento de ayudar con urgencia para que no cierren esas empresas, que suponen el 31 % del PIB navarro. Si fuésemos capaces de arrancar ese foro, mientras también ayudamos directamente a estas empresas, además de ser fantástico, contaría usted con el apoyo de muchos.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.

Correspondería el turno al Grupo Parlamentario Socialista.

¿Van a intervenir? *(Denegaciones).*

Muchas gracias.

Señor presidente del Gobierno, es su turno para cerrar el debate.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Muchas gracias, señor presidente.

Y gracias también a los distintos grupos parlamentarios del Senado. Creo que era debida esta comparecencia por parte del Gobierno en la Cámara territorial, y agradezco tanto el tono como las aportaciones que se han hecho. Y recogiendo el guante de algunos de los intervinientes, quiero decirles que el Gobierno de España estudia, analiza, como no puede ser de otra manera, y tiene en cuenta todas las propuestas que se plantean por parte de sus señorías. Para mí ha sido un honor poder estar compartiendo con ustedes tarde y noche en el Senado.

Nada más, y muchas gracias, señor presidente. *(Fuertes y prolongados aplausos de las señorías del Grupo Parlamentario Socialista y de los miembros del Gobierno, puestos en pie*).

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor presidente del Gobierno.

Muchas gracias, señorías de todos los grupos parlamentarios. Y gracias también a los trabajadores y trabajadoras de la casa por su trabajo y por las horas que son.

Se reanuda la sesión mañana a las nueve de la mañana.

Se suspende la sesión.

Eran las veintidós horas y veinte minutos.